Fiesta Mayor de Toledo

Corpus Christi

Fervor

Toldos

Sones

Algarabía

Tomillo

Fiesta

Colorido

Procesión

Reencuentro

Sagrado

Tarasca

Incienso

Adornos

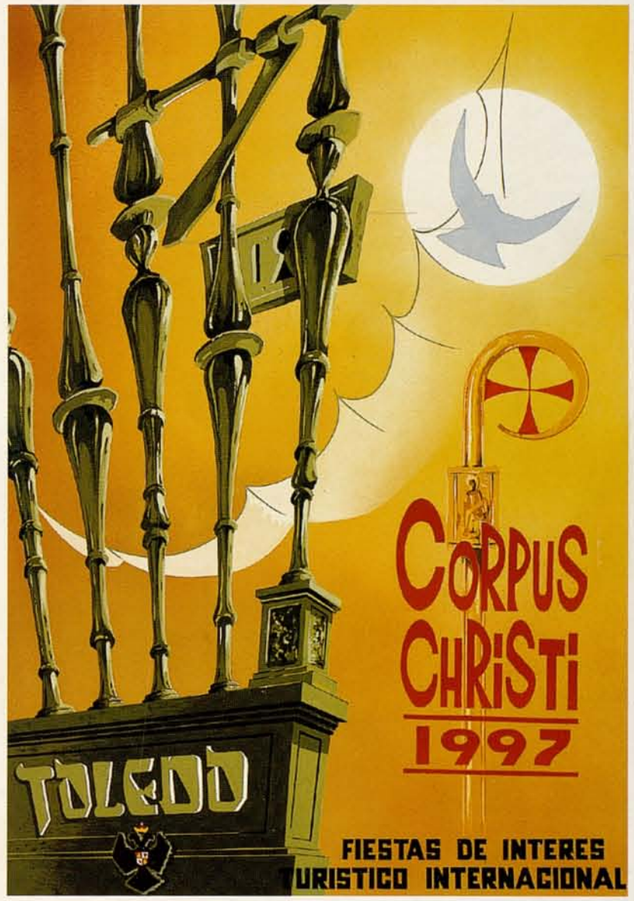
Tradición

CCM
Caja
Castilla
La Mancha

PROGRAMA DE LA SEMANA GRANDE DEL CORPUS

SUMARIO

- Saludo Oficial *por D. Agustín Conde Bajen, Alcalde de Toledo*
- Nuestro Corpus *por D. Francisco Álvarez, Arzobispo de Toledo*
- *Presentación Oficial por D. Gregorio Jiménez y Suárez de Cepeda, Concejal de Festejos*
- La Universidad y El Corpus de Toledo *por D. Luis Arroyo Zapatero, Rector de la Universidad de Castilla - La Mancha*
- Comentario *por D. Enrique Pita Pérez*
- Orden Procesional
- Programa de Fiestas
- Programa de Deportes
- Plano del recorrido de la Procesión
- El Corpus a través de su Historia



CAJA DE MADRID
Nuestro beneficio es suyo.

Hubo un tiempo en que los niños aprendíamos de corrido aquello de "hay tres jueves en el año que relucen más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión". Era una simpática fórmula para recordar la importancia de estas tres fiestas religiosas. Las circunstancias de la vida han provocado que el carácter festivo de cada uno de estos jueves haya disminuido prácticamente, aunque no así su significado para el mundo católico.

Hasta hace unos años, decir Corpus de Toledo era sinónimo de jueves de sol, jueves reluciente, jueves caluroso, jueves brillante. Definitivamente, la Conferencia Episcopal ha confirmado la celebración religiosa del Corpus en domingo. La ciudad de Toledo, y especialmente quien firma estas líneas, no ha regateado esfuerzos para conseguir recuperar una tradición secular. No ha sido posible, pero por ello no podemos sentirnos derrotados.

El Corpus Christi de Toledo es una celebración única que está arraigada en lo más profundo de los sentimientos de cada uno de los toledanos. Nos duele que ese reluciente jueves primaveral haya perdido su carácter de fiesta religiosa, pero el Ayuntamiento mantiene la declaración de día no laboral, para testimoniar que Toledo no renuncia a su tradición. Esta circunstancia no debe disminuir nuestro entusiasmo e ilusión por adornar nuestras calles, por participar en la procesión acompañando a la irrepetible joya labrada por Enrique de Arfe para honrar al Señor, por disfrutar de la fiesta, por reírnos con los gigantones y la tarasca, por vivir intensamente la noche mágica de víspera, por embriagarnos con los olores del tomillo y el cantueso.

El Ayuntamiento de Toledo tiene la firme intención de contribuir decididamente a que en torno al Corpus Christi se celebre la Semana Grande de la Ciudad de Toledo. En 1997, el Gobierno Municipal ha apostado fuerte por ello. Al reclamo del Corpus llegan a nuestra ciudad miles de personas; la declaración de Fiestas de Interés Internacional es todo un aval más allá de nuestras fronteras para divulgar esta singular exhibición de toledanismo. Nuestro reto es articular un programa de actos atractivo, que por unos días convierta a Toledo en foco cultural y festivo de toda España. Para cumplir el objetivo no estamos regateando esfuerzos. El programa que este año ofrece la Concejalía de Festejos es prueba de ello y un primer paso. No pretendemos eclipsar ni quitar el mínimo brillo a la celebración religiosa. Sería un vanidoso intento que a nada conduciría, una propuesta absurda, un sin sentido. El Corpus es irrepetible.

Invitamos de todo corazón a cuantas personas quieran compartir con nosotros la magia de esta fiesta. Visitar Toledo en estos días es la mejor forma de comprender y entender la esencia de esta ciudad, su historia y la de sus vecinos. Aconsejo a quienes acudan, que se dejen guiar por la hospitalidad de los toledanos, que se sientan como en casa. El Corpus es una fiesta universal. A todos os esperamos en este día único, jueves o domingo que más da, en que Toledo brilla más que el sol.

AGUSTIN CONDE BAJEN
Alcalde de Toledo

NUESTRO CORPUS

La Iglesia vive el misterio de Cristo según el mandato recibido del Señor. Los apóstoles lo han vivido, predicado y transmitido a sus sucesores los Obispos. De esta forma, la Palabra divina, juntamente con la Eucaristía, dio y sigue dando esperanza cierta de permanente vitalidad a la Iglesia, cuya vida se desarrolla por la participación asidua del misterio eucarístico. Es verdad esencial que la Eucaristía hace y regenera a la Iglesia. Por eso, cuanto más vive una diócesis la Eucaristía más vive la comunidad fraterna y la comunión afectiva y efectiva. Lo que supone para la universalidad y catolicidad del Pueblo de Dios una saludable inquietud renovadora en la edificación interna y externa de la Iglesia.

Es gozoso contemplar cómo en Toledo -desde la misma estructura sacramental de la Reserva Eucarística vivida en conexión y prolongación de la celebración de la Santa Misa -se viven las actitudes del culto eucarístico con la expresividad de nuestra procesión del Corpus, unidas a la plegaria eucarística: la adoración, la acción de gracias, la ofrenda de la propia vida, la intercesión por tantas necesidades, la comunión con Cristo y con los hermanos.

Sin la expresión de esta comunión y caridad vividas se empobrecería la comunión eclesial, toda la vida cristiana se desvirtuaría. De ahí que en el entramado de las instituciones del Corpus toledano, la comunidad cristiana tiene un vínculo fontal en su religiosidad popular que enlaza con las verdades de fe en la Eucaristía y en la Iglesia: desde la Misa y procesión del Corpus, que alcanza cada vez más al fiel concreto y real.

Por esto, cada procesión del Corpus se vive como un paso más. De la celebración y procesión eucarística a la vida, que se hace progresivamente imagen coherente de nuestra comunidad diocesana, congregada en torno al Señor Sacramentado, con el Pan compartido para vivir por El y confraternizar. No en vano la fiesta del Corpus en el Día de la Caridad y fuente de la vida cristiana.

✠ *FRANCISCO ALVAREZ*
Arzobispo de Toledo
Primado de España

La luz, aún más cerca

Teléfono del Cliente

901 20 20 20

Ya no necesita venir más a su oficina. Ahora tiene la luz aún más cerca.

A través del Teléfono del Cliente podrá realizar cómodamente todo tipo de gestiones y consultas, sin desplazarse a nuestras oficinas.

Teléfono del Cliente: Soluciones más rápidas y sencillas

Llámenos.

IBERDROLA
La luz de cada día

Programa Oficial del Corpus Christi 1997

Asumir la responsabilidad de la Concejalía de Festejos del Ayuntamiento de Toledo es todo un compromiso para quienes sentimos nuestras fiestas como algo muy íntimo. Con el deseo de contribuir a dar brillantez a las mismas y procurar su mayor difusión no se ha regateado un sólo minuto de tiempo en estas labores municipales. El Corpus Christi es el gran símbolo por el que Toledo es conocida en todo el mundo y la fecha más emblemática del calendario personal de todos los toledanos.

Engrandecer el Corpus es difícil. Durante muchos años la celebración religiosa ha llenado de esplendor las calles de Toledo en uno de aquellos jueves que brillaban más que el sol y que ahora busca acomodarse a nuevas fechas. Desde el Ayuntamiento de Toledo queremos contribuir a que el Corpus no se resienta por estas circunstancias. En este año nos propusimos recuperar una antigua tradición, la edición de estos programas anunciadores en los que se incluyen artículos literarios y colaboraciones de conocidas personalidades, que con su particulares visiones contribuyan a difundir nuestro Corpus entre quienes aún lo desconocen. Con este proyecto volvemos a ofrecer a los toledanos una práctica iniciada a principios de siglo y que, durante muchos años, ha permanecido más que perdida, olvidada.

Agradezco la colaboración prestada por todas cuantas personas han sido invitadas a participar en este proyecto. Sin su concurso hubiese sido imposible llevarlo a cabo, pero invocar el amparo de las fiestas del Corpus y su promoción ha sido el mejor salvoconducto para llegar a la meta. El reconocimiento es extensible a todos los vecinos que han contribuido desinteresadamente a los festejos engalanando calles, balcones y patios para que la luz y los olores que en esas mágicas fiestas se concitan en Toledo, nos embriaguen a todos y permitan a cuantos nos visiten sentirse toledanos.

GREGORIO JIMENEZ SUAREZ DE CEPEDA
Concejal de Festejos

EL CORPUS Y LA ACADEMIA

Yo tenía una imagen del Corpus Toledano, formada por mis experiencias de Alumno de la Academia, allá a comienzos de los sesenta, formando parte de compañías de honores en -recuerdo- aquellos calurosísimos jueves "que lucían más que el sol". A esta imagen superponía las -año tras año- conmemoraciones, recogidas por la prensa y la televisión. La suma de estas imágenes, los años transcurridos, se plasmaban en una impresión fría, rutinaria, de la festividad.

Cuando Félix del Valle, Presidente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, pregonó la Fiesta el pasado año 1996, se me presentó otra forma de ver el Corpus. Volvía a Toledo treinta y cuatro años después, con más responsabilidades, con más años, pero sobre todo con el bagaje de la experiencia, con la riqueza que dan errores, entregas, fracasos ¿porqué no? éxitos.

Pero no comprendí claramente a Félix del Valle cuando dijo que Toledo se transfiguraba, llenaba su alma, se echaba a la calle, para abrazar en un mismo sentimiento al Cuerpo de Cristo, custodiado en una joya única en el mundo. Y que en este abrazo, la Academia se fundía de lleno con la población en un mismo sentimiento.

La procesión del pertiguero, el día anterior reavivó mis sentimientos, en el delicioso bullir de la noche toledana. A mi lado D. Camilo José Cela quería seguir el paso, casi marcial, del hombre de la pértiga. No pudo. Cientos de personas, sonrisa en ristre, sí le siguieron. En el bello desorden de la informal procesión, me sentía bien.

Y viví el día de la celebración impregnado de este sentir; envuelto por todo y por todos en esta suma de calor, de olor, de gentes, de respeto, de lugar, de orden sin órdenes. Otro Toledo. Sólo Marañón podía definir lo que yo sentía. Casi sin comprender porqué las gentes aplaudían a los alumnos de la Academia, sentía que se aplaudían a ellos mismos; aplaudían 400 años de una misma devoción a la Inmaculada; a 150 de convivencia íntima, que incluían como en cualquier vida, ilusiones, proyectos, errores, incendios, destrucciones, pero sobre todo amor. El amor que simbolizaba el Cuerpo de Cristo entre todos nosotros; que nos fundía en un sólo clamor, un mismo sentimiento.

LUIS ALEJANDRE SINTES
General Director de la
Academia de Infantería

LA UNIVERSIDAD Y EL CORPUS DE TOLEDO

Un año más la ciudad de la tolerancia abre sus puertas y viste sus calles para celebrar la festividad del Corpus Christi, la fiesta por excelencia de Toledo que engrandece a esta ciudad ante los ojos de los demás, que hace que los toledanos se enorgullezcan y que ese orgullo sea también sentido por esta joven universidad de Castilla-La Mancha.

Gracias a la celebración de esta fiesta religiosa universal y a su procesión, vivo reflejo de la Ciudad, de sus habitantes, Toledo se vierte al mundo, al que ilumina sobre todo con los refulgores de esa joya descomunal que, en expresión de Galdós, es la gran Custodia del maestro Arfe, al jugar sobre ella el sol.

El perfume a tomillo envuelve las calles engalanadas con esmero, por donde antaño cristianos, árabes y judíos convivieron. Historia aquella que convierte esta otra, la que aún está por escribir, en ya por si sola hermosa.

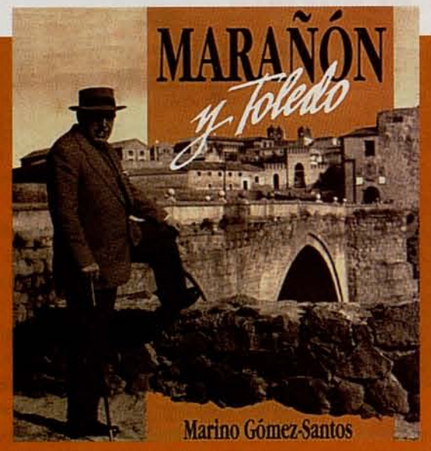
Qué lejos queda aquel año de 1263 cuando nació la voluntad del Papa Urbano IV de celebrar el mayor misterio de fe de la Iglesia Católica, o aquel siglo XVI que marcó la superación del claustro catedralicio como lugar de celebración y su traslación a las calles; que cerca se palpa, se entiende aquel sentimiento, aquella manifestación de fe que una vez más se rescata del pasado para que protagonice el presente de todo un pueblo.

Toledo, esa imperial ciudad cuya belleza fue irresistible a la pluma de nuestros más universales escritores como el mismo Cervantes, lugar de "nobles caballeros y hermosas damas", embrujo de foráneos como Dumas o Rilke, abre su corazón para que renazcan sus raíces, para que afloren sus costumbres.

Pocas veces un pueblo se une como lo hace el toledano para expresar a todo el mundo la grandeza de la festividad del Corpus Christi. El Clero, encabezado por el Cabildo y su Cardenal Arzobispo es acompañado por viejos gremios y corporaciones revestidos por sus más nobles lujos, por militares y también por la Universidad. Tradición que quedó en el olvido durante más de un siglo y que con gran entusiasmo hemos conseguido rescatar en esos últimos años.

De nuevo me invade un sentimiento de orgullo, pues nos resulta un gran honor que los doctores y maestros revestidos de toga, birrete y muccta del color de la respectiva Facultad a la que pertenecen, en nombre de la Universidad de Castilla-La Mancha, se sumen al cortejo de la procesión del Corpus, porque también como académicos somos conscientes de lo mucho que la Universidad española adeuda a Toledo, a sus Cardenales, y de lo que representa la propia ciudad para nosotros. En este día, precisamente, reunimos aquí a los nuevos catedráticos que se han incorporado al Claustro durante el año en cualquiera de los distintos Campus. Es el mejor modo de entrar en Castilla-La Mancha.

LUIS ARROYO ZAPATERO
Rector de la Universidad de Castilla-La Mancha



Para la Universidad de Castilla la Mancha y para la Consejería de Educación y Cultura supone una gran satisfacción poner a disposición de los lectores esta obra sobre una personalidad, que de un modo tan brillante, constituye para todos y, especialmente para las jóvenes generaciones, un modelo de universitario integral y, sobre una ciudad de gran significado histórico y valor artístico.

La obra se presenta en un volumen de 93 páginas en el que se incluyen 98 ilustraciones.
Precio 2.000 pesetas.

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha
Ronda de Julián Romero, s/n.
Tel. 969/17 91 00 Ext. 4426
16071 CUENCA

Programa Oficial del Corpus Christi 1997

Por vez primera en sus treinta años de historia la Junta Toledana Pro-Fiestas del Corpus Christi tiene la oportunidad de dirigirse a los toledanos desde estas páginas del programa anunciador de nuestra Festividad Mayor. No sabemos si es bueno hacerlo precisamente en este año de 1997, en el que, definitivamente, se ven frustradas nuestras esperanzas de recuperar la celebración del Corpus en jueves, según el deseo manifestado en 1989 por más de veintisiete mil toledanos.

Sin embargo y a pesar de estas dudas, la Junta Toledana Pro Corpus, superando cualquier tipo de polémica, expresa a todos sus simpatizantes y amigos, en definitiva, a todos cuantos tengan en sus manos este programa, el deseo de que una de las más rancias esencias de toledanismo, como es la fiesta de la Exaltación Eucarística, no devenga en motivo de discordia. Para ello, dejando a un lado todo deseo revanchista, anima a los vecinos de Toledo a participar en el programa de festejos, nutriendo con su presencia cuantos actos organiza el Excelentísimo Ayuntamiento de nuestra ciudad en torno al Día Grande de Toledo.

Por otro lado, llegado el día de la Festividad, desearíamos que, con el espíritu tolerante que, en épocas pasadas, caracterizó a Toledo, nuestros conciudadanos salieran a las calles, llenándolas de animación; y que contribuyeran, aún cuando reste un poso de tristeza, dejado por la incomprensión manifestada por la autoridad eclesiástica hacia los sentimientos profundos de esta ciudad, al mayor esplendor de este día en el que Jesús hecho Hombre, y encarnado en el Santísimo Sacramento, se pasea por las calles de Toledo; para lo cual basta con que cada uno de nosotros hagamos lucir al exterior de las fachadas las mejores galas de nuestras casas. Toledo debe seguir causando la admiración de propios y extraños por los ricos adornos que la engalanan en el día del Corpus Christi, independientemente del día de la semana en que este se celebre. Lo contrario, sería hacer el juego a aquellos que piensan que tal fiesta como esta debe prescindir del elemento profano, unido a la festividad del Corpus desde sus orígenes, pese a quien pese, y al que los toledanos no podemos, ni queremos, renunciar.

Sea cual sea la opción elegida, en el recuerdo de todos aquellos conciudadanos nuestros que desde la Junta Pro Corpus trabajaron por hacer del Corpus el día mas señalado de Toledo, os deseamos felices fiestas.

ENRIQUE PITA PÉREZ
Junta Toledana Pro Corpus

CONVENIO CULTURAL TOLEDO

Patronato Municipal de Turismo de Toledo

Programa Oficial del Corpus Christi 1997

RECORRIDO DE LA PROCESION DEL CORPUS CHRISTI

ORDEN PROCESIONAL

Piquete de la Guardia Civil: Cuerpo fundado el 23 de marzo de 1844 por el segundo duque de Abumada. A caballo y en traje de gala, inicia el desfile procesional haciendo que la multitud se coloque en las aceras.

Timbaleros del Excmo. Ayuntamiento: Con ropas del S. XVIII y a caballo, son la perpetuación de los sofiles municipales que en siglos pasados salían de las casas del Ayuntamiento recorriendo las principales calles de la ciudad para pregonar los acontecimientos relevantes.

Banda de Gala de la Guardia Civil: Visten guerrera roja y negra terminada en capote y pantalón blanco con leguis negros y botonadura dorada; el uniforme termina con el tricornio. Su presencia en la procesión no llega a la década.

Pertiguero: Con una peluca y capa blanca, abre el desfile litúrgico golpeando su vara de plata anunciando la llegada de la procesión.

Cruz Procesional de la S.I. Catedral: Este signo cristiano fue el regalo que Alfonso V de Portugal hizo al Arzobispo de Toledo Carrillo de Acuña. De plata dorada, mide 160x80 cms.; va montada sobre la manga de seda y oro bordada en 1510 por orden del Cardenal Cisneros.

Cofradía del Gremio de Hortelanos: Con traje negro y capa de estameña parda, avanzan precedidos por su verde pendón rematado por una corona de frutos huertanos. Es el único gremio toledano que perdura desde la Edad Media. En 1993 fue revitalizada por Juan Estanislao López Gómez acomodando sus constituciones al momento actual.

Estandartes y niños de Primera Comunión: El nutrido grupo de estandartes que desfilan, son las representaciones de las cofradías y hermandades que tienen su sede en Toledo. Van escoltados por los primicomulgantes que en ese año recibieron al Pan de los Angeles.

Grupos juveniles: Es una reducidísima representación de las 24 asociaciones juveniles de signo religioso que en Toledo desarrollan sus fines de carácter parroquial, interparroquial, nacional o internacional.

Cofradía Esclavitud de Nuestra Sra. del Valle: Con traje negro y medalla de plata al cuello, desfilan los hermanos de la advocación mariana que más devoción tiene en Toledo. Aunque esta cofradía cuenta con una larga historia, es la institución más joven de la procesión.

Hermandad de Nuestra Sra. de la Candelaria: En 1996 desfila por vez primera con traje de calle y precedidos por su flamante estandarte. Compone la hermandad la casi totalidad de vecinos de Azucaica, barrio donde se encuentra ubicada su sede canónica.

Hermandad de Santa Bárbara: Al igual que las dos hermandades que le han precedido se incorporó a la procesión en 1996. A la cabeza de los hermanos y hermanas, que visten traje de calle oscuro, va el estandarte campeado por la imagen de la Santa titular con la palma del martirio.

Hermandad de Nuestra Sra. del Rocío: Con sede en el convento de San Antonio, desfilan con traje negro de calle, los caballeros y vestido negro con mantilla española y peineta, las señoras. Todos portan largos varales de plata rematados por un águila bicéfala con la Virgen del Rocío y timbrado por una corona imperial.

Cofradía del Santísimo Cristo del Calvario: El estandarte granate con dos anchas corbatas abre las filas de esta hermandad que cuenta con 250 hermanos, 250 cofrades y 800 simpatizantes. El Viernes Santo desfilan con la imagen titular revestidos con hábito burdeos y capirote morado.

Cofradía del Santísimo Cristo de la Vega: Aunque de antiquísima devoción, la hermandad se funda en 1929 por el canónigo Emiliano Segura y Anastasio Medina, constituída en sus primeros momentos por empleados de artes gráficas y periodistas. En la actualidad cuenta con cerca de 500 hermanos.

Hospitalidad de Nuestra Sra. de Lourdes: Con su conocido uniforme de enfermeras, desfila esta hospitalidad que se fundó en Toledo en 1965 por iniciativa de sor Petra, religiosa de la Caridad, que en esos años trabajaba en el hospital Virgen de la Salud, donde se nutrió la hermandad en los primeros momentos.

Esclavitud de Nuestra Sra. del Sagrario: La Hermandad de la Patrona toledana, representada en su junta directiva, desfila con traje de calle. El Hermano Mayor porta la "vara de plata", símbolo de su autoridad. Tiene su sede en la catedral.

Cofradía Internacional de Investigadores: Compuesta por más de 400 doctores y licenciados de todo el mundo, se fundó en 1985 por Esperanza Pedraza Ruíz. Visten capa de terciopelo negro y doble golilla blanca, birrete negro con el color representativo de la facultad a la que pertenecen, remata el uniforme la insignia en esmalte.

Cruces parroquiales: Estos signos cristianos representan a todas las parroquias de la ciudad, no suelen estar todas presentes y además, por desgracia, no son las mejores obras que poseen las parroquias.

Adoración Nocturna: Fundada por el francés Herman el 6 de diciembre de 1848 bajo el lema "Adorado sea el Santísimo Sacramento. Ave María Purísima". LLega a Toledo en 1899 para la rama masculina y en 1963 se fundó la rama femenina. En el Corpus desfilan con traje de calle y eucarísticas banderas blancas.

Religiosas de Vida Apostólica: Desde que las religiosas comenzaron a salir en la procesión en la década de los 70, su número nunca fue muy elevado a pesar de contar en la ciudad con 24 casas abiertas.

Capítulo de Caballeros Mozárabes: Son los descendientes de aquellos cristianos que vivieron en territorios dominados por los musulmanes. Sus primeras ordenanzas se remontan a 1513 pero habrá que esperar hasta 1966 para que se constituya como hermandad. Visten manto de paño azul con la cruz de Alfonso VI en el brazo izquierdo y birrete de igual color con una borla dorada en su parte superior.

Programa Oficial del Corpus Christi 1997

Capítulo de Caballeros del Santo Sepulcro: Fundado en 1928 por Adolfo Vegue y Angel María Acevedo Juárez para "fomentar la devoción a los Augustos Misterios de la Pasión". Visten manto blanco marfileño con la gran cruz potenzada de Jerusalén en rojo sobre el brazo izquierdo, el birrete es de raso blanco con borlón de seda rojo en el centro. Son la Guardia de Honor del Primado.

Capítulo de Infanzones de Illescas: En el S. XII ya se tienen noticias de estos caballeros vinculados al rey. Será en 1925 cuando el conde de Cedillo reorganiza esta Real Hermandad constituída por títulos de nobleza. Su veste es una capa roja con una cruz florenzada blanca en el brazo izquierdo y birrete del mismo rojo.

Capítulo de Caballeros del Corpus Christi: Fundada por Blas Piñar en 1958. Está integrado por embajadores y cónsules acreditados en España y alto personal del Instituto de Cultura Hispánica. El uniforme es un hábito de paño verde y tres cruces ensanchadas, del mismo color, en el pecho; igualmente verde es el birrete.

Colegio Nuestra Sra. de los Infantes: El cardenal Siliceo otorgó las constituciones a esta institución el 9 de mayo de 1557 para que 40 niños asistieran a la Catedral como acólitos (sotana roja y roquete blanco) y escolanos (túnica blanca). En la actualidad el colegio cuenta con más de 1.500 alumnos de ambos sexos.

Seminario Diocesano: Fundado por el cardenal Pedro de Inguanzo. Abren las filas el Seminario Menor revestido con albas siguiendo detrás los seminaristas mayores revestidos con sotanas negras y roquetes blancos. Actualmente cuenta la diócesis de Toledo con 6 seminarios.

Clero Regular: Constituído por la clerecía que profesa alguna regla. Con los hábitos propios de cada orden, desfilan dos representantes de los franciscanos, cistercienses, carmelitas, dominicos y jesuitas; siendo los Hermanos Maristas los últimos que abrieron casa en la ciudad.

Clero Secular: Formado por todos los sacerdotes del arciprestazgo de Toledo entre los que se encuentran los responsables de las 18 parroquias latinas y la curia. Con velas encendidas, desfilan en la procesión revestidos con las ricas capas pluviales de los Molero, del S. XVIII.

Cofradía de la Santa Caridad: Fundada en 1085 por Antonio de Toledo y Suero Gómez de Gudiel. Al ser la más antigua de Toledo y posiblemente de España, tiene el privilegio de ser la cofradía, que entre la clerecía, va más cerca de la Custodia. El Decano de Finados porta una pala, símbolo de enterramiento, por ser éste uno de sus fines.

Cruz de Mendoza: Entre ciriales del S. XVI y mazas de plata llega el guión capitular del Cabildo Primado. La cruz del cardenal Pedro González de Mendoza fue el primer símbolo cristiano que campeó en la torre Vela de la Alhambra cuando los Reyes Católicos conquistaron la ciudad de Granada.

Sacerdotes de la Catedral y Cabildo Primado: Este grupo lo constituyen los beneficiados, los capellanes mozárabes y los canónigos, estos últimos, los responsables de cortejo procesional. Viste las capas de los Molero y doce "capas de las dignidades" de los talleres de García Mustieles.

Pajecillos: Con pelucas blancas y multicolores vestimentas barrocas, entre las filas de canónigos, avanzan estos niños que van arrojando pétalos de rosas delante de la carroza eucarística. Son los sustitutos de los antiguos seises que iban danzando delante de la custodia.

CORPUS CHRISTI: Entre el humo del incienso y nubes de flores, avanza la Custodia sobre una carroza del S. XVIII guiada por dos conductores revestidos con mantos negros dieciochescos y pelucas rizadas blancas. La Custodia está formada por dos grupos bien diferenciados: un ostensorio y la custodia de Arfe. El ostensorio o custodia de mano es obra del orfebre Almerique y fue comprada por Cisneros en 1505 en la testamentaría de Isabel la Católica. Tiene un peso de 17 kg. de oro puro más una infinidad de gemas, perlas y esmaltes; costando a Cisneros 1.034.810 maravedís. La custodia de Arfe con 2,50 metros de altura, tiene un total de 12.500 tornillos, 260 estatuillas y 5.600 piezas. Su peso, exceptuando las pedrerías y perlas, es de 183 Kg. de plata más 18 kg de oro que, sumado a la custodia interior, hace un total de 218 kg. de metales nobles. La cruz que remata la custodia es obra de Lainez, trabajada con 3 onzas de oro, cinco de plata, 4 esmeraldas y 86 perlas.

Arzobispo Primado: Como máximo oficiante y presidente del acto, el arzobispo de Toledo acompañado de dos canónigos dignidades y revestido con la capa pluvial del cardenal Borbón, desfila tras la custodia como desde siempre lo ha venido haciendo según consta en los documentos desde el S. XIV.

Autoridades Civiles y Militares: Tras el arzobispo, desfilan las autoridades encabezados por el Presidente de la Autonomía, siguiendo la normativa dada por el Papa Clemente V en 1311. Desde antiguo lo presidía el monarca o persona delegada, recayendo la representación hasta 1978 en el Ministro de Justicia.

Excmo. Ayuntamiento de Toledo: Precedido por dos alguaciles de vestidos negros y los sofieles y maceros con ropones encarnados, sigue el Ayuntamiento con el guión de la Ciudad. Preside la corporación el Alcalde con la vara propia de su cargo.

Excma. Diputación Provincial de Toledo: Presidido por su Presidente, es la representación de toda la provincia. Abren las filas los heraldos con maza al hombro y dalmáticas de terciopelo verde bordadas por las religiosas Adoratrices, calzan los llamativos coturnos de curvada puntera.

Universidad de Castilla-La Mancha: Es la última institución laica que se ha sumado al desfile, haciendo su primera aparición en el Corpus de 1991. Visten toga negra y los birretes con los colores propios de las facultades de procedencia. Es la máxima representación académica de la región.

Academia de Infantería: El ejército cierra el desfile con Bandera, Banda y Música y una Compañía de Honores. Desde antiguo ha estado siempre presente en la procesión toledana como lo aseguran los innumerables documentos que desde el S. XVI hablan de su presencia escoltando al Corpus Christi.

PROGRAMA DE FIESTAS

JUEVES 22 Mayo

20,30 PREGÓN ANUNCIADOR DE LA SEMANA GRANDE DEL CORPUS CHRISTI DE TOLEDO, a cargo de **JUAN ESTANISLAO LOPEZ GOMEZ**
A continuación actuación del grupo de **JOTAS MANCHEGAS A.V. ALCANTARA**, acompañado por el grupo de **MUSICA POPULAR "SANTA ANA"**
Lugar: TEATRO DE ROJAS.

22,00 Concierto a cargo del cantautor flamenco **MANOLO GERENA**
Lugar: PLAZA DEL AYUNTAMIENTO
Patrocina: CAJA MADRID

VIERNES 23 Mayo

20,00 Concierto de Música Antigua, a cargo del grupo **"ARIADNA"**
Lugar: SINAGOGA DE SANTA MARIA LA BLANCA
Patrocina: CULTURAL TOLEDO

22,00 FESTIVAL FLAMENCO **"CIUDAD DE TOLEDO"**, ORGANIZADO POR LA **PEÑA CULTURAL FLAMENCA "EL QUEJIO"** con su grupo de baile.
Al Cante: El Pele, Juli Estrada y David Pino
Al Toque: Manuel Silvela, Luis Calderito y Juan Ignacio
Al Baile: Trinidad
Lugar: PLAZA DE AYUNTAMIENTO

SÁBADO 24 Mayo

11,00 a 13,00 TEATRO DE MARIONETAS CON GUIÑOL, ANIMACIÓN INFANTIL, CON MUSICA, DANZAS Y CABEZUDOS **"LOS PILUCOS"**
Lugar: PLAZA DE LOS POSTES, LA ESTRELLA, CORRAL DE D. DIEGO, PLAZA DEL ROJAS.

20,30 Ballet Flamenco de **BLANCA DEL REY**
Lugar: TEATRO DE ROJAS

20,30 Concierto a cargo de **LA BANDA DE MUSICA DE TOLEDO**
Lugar: PASEO DE MERCHÁN
Patrocina: CULTURAL TOLEDO

22,00 Actuación del Grupo **ALBACARA.**
Lugar: PLAZA DE AYUNTAMIENTO

22,30 Concierto a cargo del grupo **ELLA BAILA SOLA**
Entradas: Venta anticipada 1.300 Pts.
Venta en taquilla 1.500 Pts.
Lugar: PLAZA DE TOROS DE TOLEDO
Colabora: CCM

DOMINGO 25 Mayo

11,00 a 13,00 TEATRO DE MARIONETAS CON GUIÑOL, ANIMACIÓN INFANTIL, CON MUSICA, DANZAS Y CABEZUDOS **"LOS PILUCOS"**
Lugar: PLAZA DE SAN VICENTE, SAN JUAN Y ZOCODOVER

12,00 Matinal Infantil **EL REY DE LOS DINOSAURIOS**
Lugar: TEATRO DE ROJAS

12,30 Espectáculo **"RONALD McDONALD"**
Lugar: PLAZA DE ZOCODOVER
Patrocina: McDONALD'S TOLEDO

20,30 Concierto Solistas de la **ROYAL OPERA HOUSE DE LONDRES**
Lugar: TEATRO DE ROJAS

20,30 FESTIVAL DE **COROS Y DANZAS TOLEDANAS**, a cargo de los grupos:
- **MAZARIN** de Miguelturra
- **ALMAZARA** de Mora
- **FUENTE AGRIA** de Puertollano
- **SEMILLAS DEL ARTE** de La Puebla de Montalbán

Lugar: PLAZA DEL AYUNTAMIENTO.

LUNES 26 Mayo

19,00 Actuaciones de los grupos:
- **RONDALLAS** del club municipal 3.ª edad de Santa María de Benquerencia
- **JOTAS** del club municipal 3.ª edad "Arroyo de la Rosa" de Santa Bárbara

Lugar: CAJA RURAL de C/ Méjico, 1
Organiza: CLUB MUNICIPAL "ARROYO DE LA ROSA"

22,00 Opera **CARMINA BURANA (Carl Orff)**, representada en Baile Flamenco, por la compañia de ballet de Clara Ramona
Lugar: PLAZA DEL AYUNTAMIENTO
Entradas: Venta anticipada 1.000 Pts.
Venta en taquilla 1.200 Pts.
Colabora: CCM

MARTES 27 Mayo

20,00 Inauguración de la Exposición de Escultura Toledana del artista ALBERTO ROMERO
Lugar: C. CULTURAL SAN ILDEFONSO
Patrocina: CULTURAL TOLEDO

20,30 Concierto a cargo de **ORQUESTA SINFONICA ESTATAL DE LITUANIA**
Lugar: TEATRO DE ROJAS

21,00 Concierto a cargo de **LA BANDA DE MUSICA DE TOLEDO**
Lugar: PASEO DE MERCHÁN

22,00 Zarzuela: **AGUA, AZUCARILLOS Y AGUARDIENTE LA VERBENA DE LA PALOMA.**
Por la Compañia Lirica de Miguel de Alonso
Lugar: PLAZA DEL AYUNTAMIENTO
Entradas: Venta anticipada 1.300 Pts.
Venta en taquilla 1.500 Pts.

Programa Oficial del Corpus Christi 1997

MIÉRCOLES 28 Mayo

19,30 Inaguración de la Exposición fotografica **"LOS TOLEDANOS Y SUS IMAGENES DEL CORPUS CHRISTI"**
Lugar: POSADA DE LA HERMANDAD
Patrocina: CULTURAL TOLEDO

20,00 Inaguración de la Exposición fotográfica **"FOTOGRAFOS EN EL CORPUS CHRISTI TOLEDANO"**
Lugar: CIRCULO DE ARTE
Patrocina: CULTURAL TOLEDO

22,00 ACTUACIÓN DE LOS **HERMANOS ANOZ**
Lugar: PLAZA DEL AYUNTAMIENTO.

JUEVES 29 Mayo (DIA DE LA CIUDAD DE TOLEDO)

19,00 GRAN CORRIDA DE TOROS
Lugar: PLAZA DE TOROS DE TOLEDO

19,00 Representacion de las obras de teatro **LAS COSAS DE GOMEZ Y SANGRE GORDA**, por el grupo de Teatro **LA EDAD PRODIGIOSA**
Lugar: CAJA RURAL de C/ Méjico, 1
Organiza: CLUB MUNICIPAL "ARROYO DE LA ROSA"

20,00 Concierto de guitarra **"ARMANDO ORBON"**
Lugar: Sinagoga del Transito
Patrocina: CULTURAL TOLEDO

22,00 Actuación de **NORMA DUVAL**
Lugar: PLAZA DEL AYUNTAMIENTO
Entradas: Venta anticipada 1.300 Pts.
Venta en taquilla 1.500 Pts.

21,00 Concierto musical a cargo de la **BANDA JUVENIL DE MUSICA DE TOLEDO.**
Lugar: PASEO DE MERCHÁN

23,00 Gran Verbena con el grupo **"LOS RONALDOS"**
Lugar: RECINTO FERIAL "LA PERALEDA"
Entrada: GRATUITA

VIERNES 30 Mayo

19,00 Representacion de la obra **COMO ENSEÑAR A UN SIRVERGUENZA**, por el grupo de teatro **CANDILEJAS**
Lugar: CAJA RURAL de C/ Méjico, 1
Patrocina: CLUB MUNICIPAL "ARROYO DE LA ROSA"

20,00 Actuación Infantil de Marionetas con Gigantones a cargo de **"LOS PILUCOS"**.
Lugar: PLAZA DEL AYUNTAMIENTO.

22,00 Concierto a cargo de **ROSANA**
Lugar: PLAZA DE TOROS DE TOLEDO
Entradas: Venta anticipada 2.000 Pts.
Venta en taquilla 2.200 Pts.

00,30 Espectacular quema de **FUEGOS ARTIFICIALES**.
Lugar: RECINTO FERIAL "LA PERALEDA".

SABADO 31 mayo (DIA COMUNIDAD CASTILLA-LA MANCHA)

11,00 **OFRENDA FLORAL**
Lugar: PLAZA DEL AYUNTAMIENTO

18,45 En la Capilla Mayor de la S.I. CATEDRAL PRIMADA **SOLEMNES VISPERAS Y SANTA MISA**

19,00 DESFILE DE LA CABALGATA ANUNCIADORA DE LAS FIESTAS DEL CORPUS CHRISTI, CON LA PARTICIPACIÓN DE:
- Tarasca, Gigantones, Cabezudos, Heraldos, 5 Gigantones de la Colección del Cardenal Lorenzana del Siglo XVIII y Gigantones articulados con Cabezudos de los Pilucos.
- Bandas de Música (Borox, Bargas, Arges y Nambroca).
- **RECORRIDO: Saliendo de la Plaza del Ayuntamiento, según Plano.**

22,30 INAUGURACIÓN DE LA CARRERA PROCESIONAL, con las Primeras Autoridades, que irán precedidas del tradicional PERTIGUERO, amenizado por las Bandas de Música
- Salida: Palacio Municipal.

22,30 ESPECTÁCULO SUPER UNO **CADENA 40 PRINCIPALES**
Lugar: Plaza de San Salvador.

23,30 Verbena al ritmo de la Orquesta **"KATAGUA"**
Lugar: Plaza de Zocodover.

24,00 Gran Verbena con la famosa Orquesta **"SANTIAGO".**
Lugar: Plaza del Ayuntamiento.

DOMINGO 1 JUNIO

08,00 Disparo de BOMBAS REALES.

08,30 Diana con banda de Trompetas y tambores

10,00 SOLEMNE MISA DE PONTIFICAL, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. FRANCISCO ALVAREZ, Arzobispo de Toledo.
Lugar: Capilla Mayor de la S.I. Catedral Primada.

10,00 Por las calles de la Carrera Procesional, adornadas bellamente de tapices, mantones de manila, reposteros, flores, tomillo, guirnaldas, y cubiertas por los típicos toldos, desfilaran los tradicionales gigantones y la celebre TARASCA, acompañados por Bandas de Música (Borox, Bargas, Arges y Nambroca)

11,00 SOLEMNE PROCESIÓN DEL SANTISIMO CORPUS CHRISTI, Salida de la Catedral Primada (Puerta Llana).
* Composición y recorrido según pagina adjunta.
- Terminada la procesión y ante la fachada del Gobierno Civil y calle de las Armas se realizará un Desfile Militar.

19,00 GRAN CORRIDA DE TOROS
Lugar: PLAZA DE TOROS DE TOLEDO

20,30 Representación de **ROMEO Y JULIETA** a cargo del Ballet de la Compañía de Danza **"METROS"**
Lugar: TEATRO DE ROJAS

24,30 Espectacular quema de **FUEGOS ARTIFICIALES**,
Lugar: RECINTO FERIAL "LA PERALEDA".

PROGRAMA DE DEPORTES

DOMINGO 11 MAYO

10,30 **DIA DE LA BICICLETA**
Lugar: TOLEDO

SABADO 17 MAYO

12,00 MARATON FUTBOL SALA
Lugar: PABELLON SALTO DEL CABALLO

DOMINGO 18 MAYO

12,00 MARATON FUTBOL SALA
Lugar: PABELLON SALTO DEL CABALLO

SABADO 24 MAYO

17,00 ATLETISMO
Lugar: PISTA DE ATLETISMO E.C.E.F.

18,00 MARATON DE AEROBIC
Lugar: PABELLON SALTO DEL CABALLO

DOMINGO 25 MAYO

10,00 I TROFEO DUATHLON
Lugar: STA. MARIA DE BENQUERENCIA

11,00 DIA DEL AGUA
Lugar: PISCINA SALTO DEL CABALLO

II Campeonato Automovilístico de Velocidad en Tierra (1.ª Prueba)
Lugar: STA. MARIA DE BENQUERENCIA

MARTES 27 MAYO

17,30 EXHIBICION DE KARATE
Lugar: PABELLON SALTO DEL CABALLO

19,30 EXHIBICION DE PATINAJE
Lugar: PABELLON E.C.E.F.

MIERCOLES 28 MAYO

17,00 EXHIBICION BALLET ESPAÑOL
Lugar: PABELLON DE SANTA BARBARA

18,00 EXHIBICION GIMNASIA RITMICA
Lugar: PABELLON DE SANTA BARBARA

18,00 FUTBOL BASE
a 22,00 **Lugar:** CAMPO DE FUTBOL FABRICA DE ARMAS

JUEVES 29 MAYO

10,00 FUTBOL BASE
a 14,00 **Lugar:** CAMPO DE FUTBOL FABRICA DE ARMAS

VIERNES 30 MAYO

CONCURSO HIPICO DE SALTOS CORPUS CHRISTI
17,30 Premio CAJA MADRID
19,30 Premio CAJA CASTILLA LA MANCHA
Lugar: FINCA LOS LAVADEROS

SABADO 31 MAYO

CONCURSO HIPICO DE SALTOS CORPUS CHRISTI
17,30 Premio INDUSTRIA TOLEDANA
19,30 Premio EXCMA. DIPUTACION DE TOLEDO
Lugar: FINCA LOS LAVADEROS

DOMINGO 1 JUNIO

CONCURSO HIPICO DE SALTOS CORPUS CHRISTI
17,30 Premio EXCMO. AYUNTAMIENTO DE TOLEDO
19,30 Premio JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA
Lugar: FINCA LOS LAVADEROS

SABADO 7 JUNIO

09,00 V TROFEO CORPUS DE RUGBY
a 21,00 **Lugar:** E.C.E.F.
Organiza: CLUB RUGBY TOLEDO

DOMINGO 15 JUNIO

09,30 X TROFEO CORPUS DE PETANCA
Lugar: PASEO DE MERCHAN.

FAYPE S.A.L.

FAYPE, S.A.L.

Instalaciones y
Montajes Eléctricos

c/. Zurbarán, 6
(Pol. Ind. Mariola)
Tel. (925) 78 46 03
45511 HUECAS (Toledo)

Programa Oficial del Corpus Christi 1997

El Corpus Christi

a través de su Historia

EXCMO. AYTO. DE
TOLEDO

1911-1996

Colección particular de Luis Alba

A Toledo

(SONETO)

Estaba en tí la historia tan crecida
y el dolor de la Patria tan presente,
que haciendo tu verdad más evidente
fuiste por tus blasones, destruida.

Si de tu noble tradición herida
ha brotado la sangre humanamente,
ya la piedra se abreva en tu corriente
para ser derribada y no vencida.

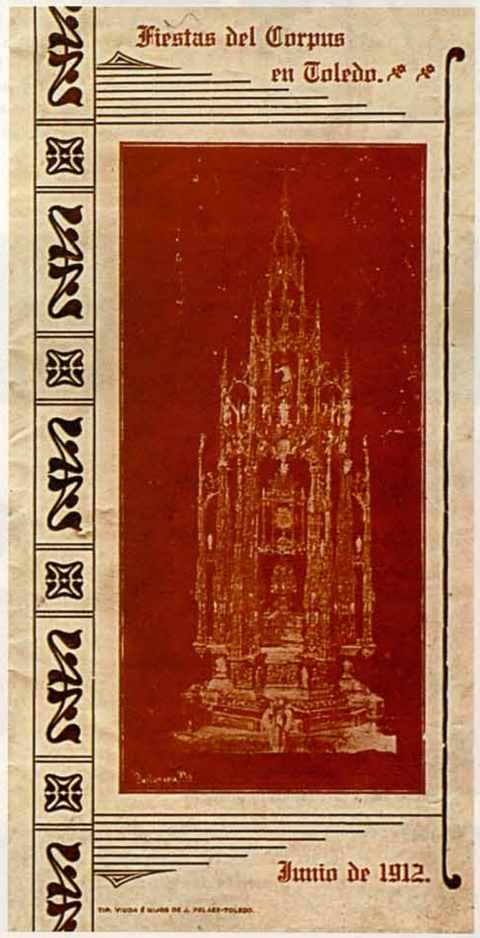
¡Ay convicción del hombre, que has sabido
sobre el sollozo en que culmina el arte,
darle a Toledo el nombre de tu hazaña!

Ciudad, por tu martirio merecido
queremos solamente restaurarte
en la más alta realidad de España

Luis Felipe VIVANCO

• *Del Programa de 1960* •

Escudo de la ciudad de Toledo



Colección particular de Luis Alba

¡Corpus Christi!

¡Corpus Christi! Toledo se estremece;
Sus piedras milenarias traen memoria
Del triunfo de la Fe, siglos de gloria,
Que ni el tiempo voraz empequeñece.

Toledo en este día se envanece
ornado con trofeos de victoria,
De haber sido y ser en nuestra historia
Faro espiritual que no oscurece

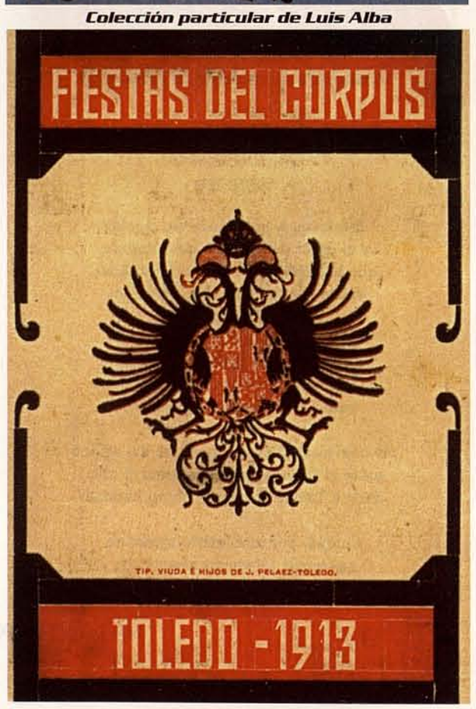
Y si fuiste en las primeras que ofreciera
Homenaje a la Sagrada Eucaristía
Y trono como tú, nadie lo diera,

Poco empece que tu Imperio se perdiera;
Eres, fuiste y serás en este día
De ciudades cristianas, la primera.

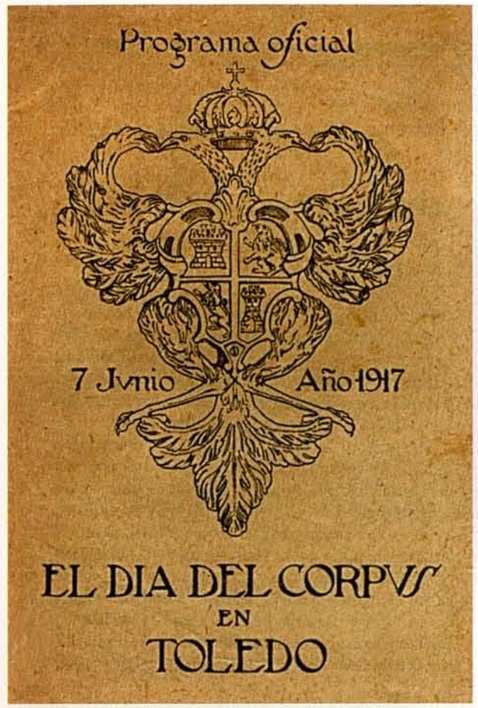
EULOGIO RIVERO

Del Programa de 1960

Colección particular de Luis Alba



Colección particular de Luis Alba



Colección particular de Luis Alba

Después de Roma, Toledo

Para ver la catedral,
sólo a esta fiesta me quedo,
que tiene en Corpus, Toledo,
un fausto pontifical.
Las calles han entoldado
con palios de terciopelo,
y está, de flores, el suelo,
más que cubierto, alfombrado.
En las floridas ventanas
las colgaduras ondean,
y, en los mástiles, flamean
las banderas castellanas.
No hay casona sin guirnalda
ni hay palacio sin pendón,
y es la pluma, en el airón,
mitad roja y mitad gualda.
En todo el Zocodover
no se podría pasar
paloma que, a descansar,
viniese al suelo a caer.
La multitud, tan espesa;
el sol, tan vivo y ardiente;
el rumor de tanta gente
y el atambor, que no cesa;
el arnès del caballero,
que brilla como el cristal;
La mula del escudero
y el asno del menestral;
el mercado, los pregones,
las vendedoras hebreas,
las damas, que en hacaneas
pasan, con sus rodrigones;
la doncella al meradero,
la dueña en el ajimez,
y la procaz embriaguez
del soldado forastero;
el ruido de las campanas
que no paran de tocar;
las picas, las partesanas,
que relucen al pasar;
y tan confuso clamor,
y tanto brillo de trajes,
tanto cortejo de pajes
y tanta luz y color
sólo en Italia y aquí
pude verlos y, en verdad,
bien merece esta ciudad
ser vista en un día así.
Yo, que las he visto, puedo
decir, honrando a las dos,
que, para alabar a Dios,
después de Roma, Toledo.

Fragmento de "la Dama del Armiño" de Luis Fernández Ardavín

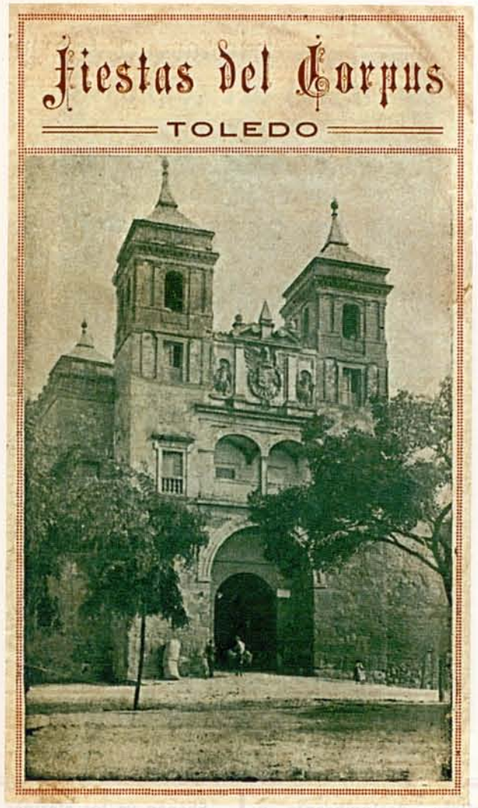
Del Programa de 1952

EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO
FUENSALIDA

CALZADO
VINO
ACEITE
QUESO
MUEBLES

FERINORT'97
Días 4, 5, 6 y 7
SEPTIEMBRE
FERIA MULTISECTORIAL DEL NORTE DE TOLEDO

Corpus Christi Toledo 1923


Fiestas del Corpus
TOLEDO

Testimonio

"Admiramos un alminar de plata que excedía la altura de un hombre y cuyo interior y capitel son de oro incrustado de piedras preciosas de diversos colores. Este alminar ha sido hecho a imitación y sobre el modelo del que domina la mezquita-catedral- de Toledo. Para los cristianos es un ornamento, y lo sacan en la ocasión de sus fiestas, con sus cruces, que pasean a través de las calles, según sus costumbres, en las procesiones y en otras ceremonias semejantes."

Embajador enviado
en 1760 a Carlos II
por Muley Ismael.

El Corpus en Toledo

La Custodia

El primer asiento de la Custodia, hecho en los libros catedralicios, dice asì:

"Item una custodia deplata muy grande q mando hzer el Señor diego lopez de ayala obrero muy Ricamente labrada q la hizo me enrique darfe platero q pesa la plata della setecientos e sesenta e un marcos y quatro onzas e tres quartas y vn qrtillo, la qual esta en muchas partes dorada salteada q tiene las cosas siguientes, vuna peana de plata labrada de ymaginería delos misterios de la pasaion enq esta un escudo de armas (al margen)-del Sor arbpo y otro dla yglia-del dicho señor diego lópez qtiene la dicha custodia seis pilares grandes y seis pequeños y medianos, yay entoda la custodia docientas e sesenta ymagenes debulto sembradas por la dicha custodia con una imagen grande dela Resurreccion q esta en el segundo encasamento y tiene la dicha custodia por Remate una cruz de plata dorada pequeña enque ay ochenta y cinco perlas y otras quea-tro perlas gruesas, ytem una piedra grande como Rubi table prolongada o esta en el pie, yten otra muy grande como la sobredicha como medio huevo desta enla otra parte del pie. yten otras dos como las sobredichas ques la una como amatista y la otra como balax q entro en dorar la dicha custodia... ducados"

La Procesión

Espumante de aurífica belleza, deslumbrante y magnífica, la Custodia de la primacial iglesia toledana, que es decir la primer joya orfébrica del mundo, pasea su gentil hermosura, ante apretada muchedumbre, en el día grande del Señor.

Toledo, la sin par ciudad del arte, le ofrece el marco triunfal de su fama legendaria, el nimbo refulgente de su historia, el encanto evocativo de sus rancias tradiciones, la arrobante poesía de sus calles singulares, el magnífico entusiasmo de su castellana fe.

La importancia litúrgica del acto alcanza en Toledo su desarrollo máximo y sublime. En ninguna otra ciudad de la católica España es tan grande la majestad, tan imponente el aparato, tan suntuosa la exterior vistosidad.

Suenan ya los clarines y timbales. Desfilan estandartes, pendones, cofradías. Silenciosos, en el mayor respeto, cruzan Corporaciones, Hermandades, Clero, Cabildo. Se ve el caer de las flores que van formando alfombra. Se percibe el aroma bendecido del incienso. Tintinean las campanillitas de oro y de plata, inconfundibles.

Susurran las armonías, aún lejanas, de la banda, y el Tantum ergo imone adoración. Se oye seco, en la tierra, el choque de las armas que se rinden. La muchedumbre fluctúa, enmudece, se arrodillla y adora...; es Dios que pasa.

RICARDO S. HIDALGO
Toledo, mayo 1928

A los rayos del sol...

Custodia señorial y toledana
que a los rayos del sol de la mañana
semejas el ensueño de otro sol;
Custodia que eres única en belleza
para guardar la excelsa realeza
bajo el cielo radiante y español.

Con el oro que un día Colón trajo,
con la gloria del Arte y del Trabajo,
tu soberbio templete se dió a luz;
y en el recinto de la tierra entera
conocen el joyal que por cimera
lleva, orgulloso, el árbol de la Cruz.

Más allá del Amor y de la Muerte;
cuando el espíritu quizá despierte
del sueño humano en el jardín de Dios,
también será tu forma peregrina
la que nos guíe a la región divina
de nuestro amor a Jesucristo en pos.

Custodia rutilante de Toledo,
de las que son un pálido remedo
las que se labran hoy para la Fe,
°tú llevas engarzados cual blasones
un latido de rojos corazones
que en su ceguera el réprobo no ve!

Y cuando cruzas por la Sillería
reflejando tu rica pedrería,
y cuando llegas a Zocodover,
parece que en el aire te veneran
los que en la noche de la muerte esperan
venir aquí, para volverte a ver.

Custodia vaporosa y toledana
que paseas en triunfo, muy ufana,
llevando el alma de Toledo en pos,
tu serás la que diga eternamente
lo que forjó Toledo dignamente,
para cubrir la Majestad de un Dios.

RICARDO G. SALAVERT
Corpus Christi de 1928

PROPANO
REPSOL BUTANO
Distribuidor y Servicio Oficial
Agente Distribuidor n.º 45276
INSTALACIONES
HIGUERAS
Proyectos e Instalaciones:
Gas Envasado, Granel y Canalizado
Francisco Higueras Subiza, S.A.
HIGUERAS INGENIERIA
Proyectos Industriales • Instalaciones Eléctricas • Naves Industriales
Gas Propano • Centro de Transformación • Gas Natural
Líneas Alta y Baja Tensión • Reforma de Vehículos • Licencias de Apertura
Tramitación y Gestión de de Proyectos
Avda. Ramon y Cajal, 11
45210 Yuncos (Toledo)
Tel. (925) 53 70 10
Fax (925) 53 73 44
Ronda Buenavista, 41
45005 Toledo
Tel. (925) 22 18 09
Fax (925) 22 14 75
PRINER
Proyectos e Instalaciones Energéticas, S.L.
Comercialización y Ejecución de Obras para Gas Natural
Teléfono
(925) 22 15 35

Nuestro Plan Marshall
El primer oro llegado de America

En cuánto han asegurado ustedes la Custodia?

Míster Thomas Lincoln Moore, naturalmente, tenía asegurada hasta las vacaciones; tres semanas en España con sol garantizado por la agencia: si la lluvia pasaba algún día de los dos litros por metro cuadrado, M. T. L. Moore recibiría la indemnización correspondiente.

- No creo que esté asegurada -le dije-; pero no pase miedo por ella; puede salir a la calle. Y tenga en cuenta que esos cadetes que la escoltan son un símbolo, no una fuerza: seguro que no llevan un mal cartucho en sus fusiles; ni falta que hace gracias a Dios.

Fue el año pasado. Mr. Moore dijo entonces, o quiso decir, que hasta los Obispos tienen aquí algo de la majeza y el valor de los toreros. Luego anotó unas cifras: había tasado la Custodia de Arfe.

- No, señor mío, eso no se puede tasar; es mucho arte en una sola obra; muchos años poniendo amor e inspiración en cada pieza.

Y, además, si no lo sabe usted se lo digo yo, esa Custodia pequeña que hay dentro de la grande, esa que lleva en su interior la Hostia Santa, está hecha, por encargo de la Reina Isabel la Católica, con el primer oro que Colón trajo de América. Ve usted? Para nosotros el Plan Marshall era de aquí hacia allí_ carabelas, ganado, semillas, libros y maestros... El oro... bien está el oro par dara con él gracias a Dios por el descubrimiento de un mundo en el que iban a conocerle por nuestros labios y le iban a rezar en nuestra lengua. No hay compañía de seguros, no señor, con oro bastante para asegurar ese oro, ni la procesión tendría en Toledo el sabor que tiene, si supiésemos que ha sido necesario meter por medio pólizas que garanticen la tranquilidad yu la paza de la fiesta. Ni podríamos creer que sacábamos a la calle a Dios Verdadero, si le tuviésemos que poner entre las "metralletas" de unos mozos a sueldo del Lloyd de Londre; porqueestos soldados que cubren la carrera no vienen a guardar nada, ni a proteger nada; vienen a rendir sus armas al Unico ante quién pueden rendirlas...

En los ojos de Míster Moore vi algo verdaderamente enternecedor: el asombro. No es fácil, no, ver un gesto de asombro en el rostro de quien está familiarizado con los ascensores del "Empire State", con las factorías de Detroit y con las cataratas del Niágara -que hasta geologia les sobra_; no podemos esperar asombrarlos por muchos edificios "España" que les enseñemos, por mucho que les hablemos de nuestros magníficos planes de repoblación forestal, ni siquiera porque les mostremos el submarino Peral y el ajedrecista utomático de Torres-Quevedo. Es en estas ciudades pequeñas en su magnitud urbana y enormes en su cuarta dimensión -el tiempo-; es ante estas manifestaciones de civilización decantada, antigua y verdadera, inconmovible y eterna, cuando los hombres que más han avanzado en este mundo por el camino del progreso, dibujan con sus labios la O del asombro.

ANGEL PALOMINO

"Los tesoros de esa catedral me llenaron de asombro. La custodia, que es un elegante modelo en plata de la catedral, por Enrique de Arfe, pesa veintidos mil onzas y ha exigido cincuenta y cinco onzas de oro puro para dorarla. Contiene una multitud de columnitas y más de doscientas pequeñas imágenes en plata de un trabajo exquisito."

JOSE TOWNSEND 1786

La Catedral de Toledo

Milagro de la Fe, joya preciosa
de la Historia y del Arte, cuya gloria
los siglos cantaran con la memoria
de la España Imperial y religiosa.
Flecha de piedra que se clava ansiosa
en el azul del cielo, con la euforia
de un cántico sublime de victoria
de una Raza inmortal y portentosa
que un mando conquistó por su bravura
y fué del heroismo la figura...

Templo y altar, viril de filigrana,
donde Cristo resalta su Realeza
y Toledo resume la grandeza
del fervor y de la fe del alma hispana.

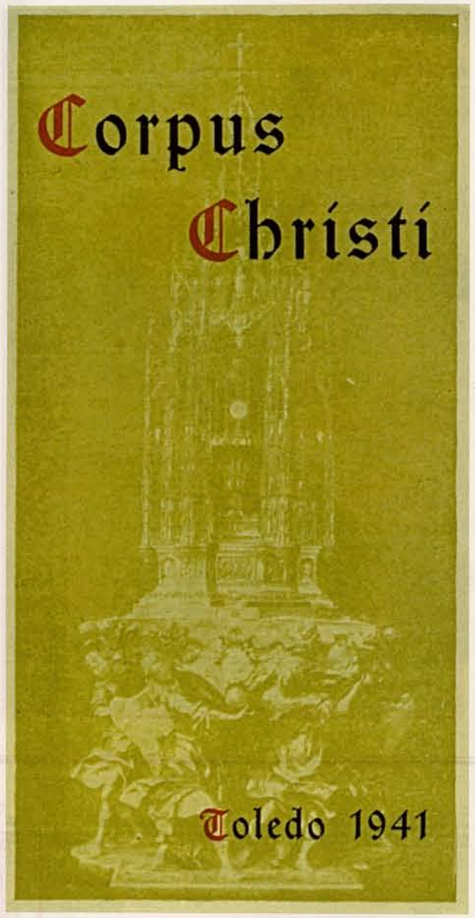
A. DE ANCOS

ADOLFO
RESTAURANTE
TOLEDO

BAR - RESTAURANTE
LA PERDIZ
Horario continuado de comedor desde las 12,00 hasta las 20,00 horas
c/. Reyes Católicos, 7 (entre las Sinagogas del Tránsito y Santa María La Blanca)
Tel. (925) 21 46 58 - Tel./Fax (925) 21 58 07
TOLEDO (España)

Cervecería y Restaurante
La Catedral

c/. Nuncio Viejo, 1 - 41002 TOLEDO
Tel. (925) 22 42 44
Oficina: Tel./Fax (925) 21 62 63



LA CUSTODIA

Rasgando el aire con tus rayos de oro,
- Tabor entre las nubes suspendido-
abres tu corazón en perla y nido,
y en fronda ocultas tu mejor tesoro.

Suspiros de fervor suenan a coro
bajo un cielo de azul estremecido;
el torrente de luz se hizo latido
y el silencio de amor se hizo sonoro.

Custodia que cegando resplandores
cabalgas en el sol del mediodía,
y a tu paso triunfal tornas en flores

el incienso, las nubes, los colores.
Trono de la Sagrada Eucaristía
en vuelo de plegarias y loores.

CLEMENTE PALENCIA

CORPUS

... Glorioso el Tajo en ministrar cristales
a empíreas torres ya, no imperiales.

Góngora

Ciudad de Oriente: tu palabra dices.
Se han abierto las rejas tenebrosas.
En los balcones hoy todo son rosas;
las plazas un espasmo de matices.

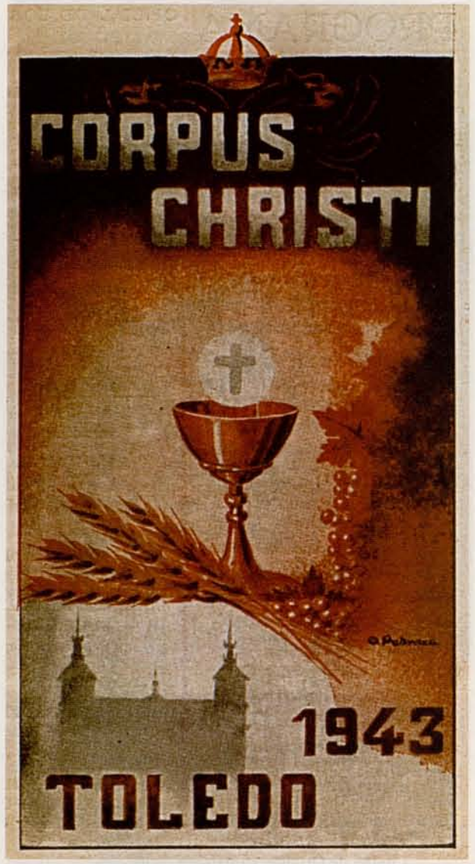
Huele el aire a ilusión. En las raíces
del alma antigua están todas las cosas:
¡Torres, toldos, campanas rumorosas,
reposteros y flores y tapices!

Hierve la calle en perfumado trino.
Hay música en la luz. Y el ambarino
viento reposa sueños de venablo.

... Mas ya desfila el religioso coro.
Y, entre atónitos rostros de retablo,
¡se incendia en la Custodia un sol de oro!

FERNANDO ALLUE Y MORER

Textos del Programa de 1953



Custodia Procesional de la Catedral de Toledo

"Acaso la más ostentosa alhaja que pueda contemplarse en la Cristiandad y que produce verdadero asombro cuando, en el día del Corpus, entre una lluvia de flores, desfila por las callejuelas toledanas", así dice el Marqués de Lozoya de esta joya insigne en su Historia del Arte Hispánico.

Consta de tres partes principales: Ostensorio, Custodia y peana.

El Ostensorio o Custodia interior, fué propiedad de Isabel la Católica hasta su muerte, y de su testamentaría la adquirió Cisneros para la Catedral. Está construída con 17 kilogramos de oro, que formaron para de la primera cantidad de este metal que vino de América. Son notables su palomar y sus delicadas estatuitas finamente esmaltadas.

La Custodia grande o exterior, es la más inspirada creación del famoso orfebre alemán Enrique de Arphe. Esta obra maestra le fué encargada por Cisneros en 1515 con objeto de sacar en procesión el Ostensorio arriba reseñado. La obra consiste en una portentosa torre gótica de plata labrada, de líneas vibrantes, proporciones esbeltas y aspecto fastuosísimo. Está completamente cuajada de flechas, agujas, pináculos, arbotantes y pequeñas estatuillas en doseletes. Se compone de 250 de estas figuras más 5.600 diminutas piezas arquitectónicas, sujetas todas por 12.500 tornillos. Es totalmente de plata, y su peso alcanza los 184 kilogramos. Su altura (sin la peana de ángeles) es de dos metros y medio, medida solamente superada 60 años más tarde por la de la Catedral de Sevilla, obra de Juan de Arfe. Construir la de Toledo costó a su autor de 1517 a 1523. Fué dorada (tal como hoy aparece) en 1594-5, durante los pontificados de Quiroga y del Archiduque Alberto.

La peana revestida de plata, sobre la que en el Tesoro se exhibe esta Custodia y que no figura en la procesión, fué construída a mediados del XVIII por mandato del hijo menor de Felipe V, D. Luis de Borbón y Farnesio, arzobispo de Toledo. Está compuesta por cuatro arcángeles que, formando corro, sostienen una pesada plataforma. Es obra del platero toledano Manuel Bargas Machuca, sobre modelo dibujado por Narciso Tomé, autor del Transparente de la Catedral.

La Custodia sale en procesión sobre una curiosa carroza de doble suspensión, adornada con relieves y estatuas, construída en 1781.

AGUILA AMSTEL
Heineken
Buckler SIN
GENTE 100%
PIENSA EN VERDE
VIVE LA VIDA
DISTRIBUIDOR OFICIAL TOLEDO
F.A. LLACER S.L.
Ctra. N-401 Km. 57,700 - OLIAS DEL REY
Teléfono 49 05 49
S. A. EL AGUILA
GRUPO HEINEKEN
Teléfono 35 32 49

Sintonizando la antena...

El M. I. Sr. Doctor
DON HILARIO DÍEZ PARDO,
Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral Primada,
que dijo el Pregón del Corpus de 1946

Cuéntase del Cardenal Lorenzana la siguiente contestación al Papa acerca de la procesión del Corpus Christi que acababa de presenciar en Roma: Santísimo Padre: a la de Toledo no le falta, para superarla, sino la presencia de Vuestra Santidad en ella.

Las palabras del gran Cardenal español han pasado a la historia o a la leyenda, para el caso es igual, ya que si no son auténticas, merecen serlo, y constituyen el mejor "pregón" del Corpus Christi toledano, lanzado al mundo desde la más alta antena de la tierra.

En realidad de verdad, nuestro Corpus Christi es imparejable con ninguno otro, no por esto o aquello en particular, sino por un conjunto armónico de elementos artísticos e históricos que lo escoltan, prestándole rango aparte en la fiestas similares de otros pueblos. En primer lugar, la Catedral de Toledo, que ostenta sobre todas las de España un doble primado de arte y de historia, luego el itinerario romántico de estas calles retorcidas y enriscadas que, al cobijo de los toldos, semejan un túnel claro-obscuro sahumado de incienso y claveles en flor, el boscaje de cúpulas y torres mudéjares tostadas a los soles de la gracia y del imperio, la guarda oficial de infanzones y cadetes consanguíneos de los viejos tercios españoles, las largas filas de Capellanes, Racioneros y Prebendados de los tres Cabildos, el Muzárabe, el de Reyes y el Primado, el templete coruscante de gloria de la más rica y hermosa custodia de la tierra, y, a su vera, en escolta de honor, las Autoridades civiles y militares, con sus relumbrantes entorchados de gala, la púrpura cardenalicia del Arzobispo Primado, y allá... en la cima de la ciudad y del Imperio, el Alcázar de los grandes destinos, con sus lienzos graníticos reventando de historia, y abajo, entre olas y cantiles, la salmodía solemne del río, arteria cristalina de la Hispanidad... todo esto y mucho más que captar no sabe ni puede la pluma pero sí el alma, forman un escenario tan bello y evocador que solamente en Toledo se puede ver y admirar para loa del Señor y regalo del espíritu.

Pero es el caso que este Corpus Christi no tiene aún proyección nacional. Sus relumbres atraviesan apenas los mares de enceradas mieses castellanas. Y es preciso que alcancen a España entera. Para lograrlo hay que pregonar a los cuatro vientos la magnificencia de nuestra fiesta sin par. Con este afán misionero se echan a volar por los cielos españoles, una vez "compuestas" en el tocador de la imprenta, estas pobres cuartillas mías que recogen, en letras de molde, el pregón del Corpus Christi de 1.946.

Ojalá Dios que la parábola de los tres pregones, el de Cristo, España y Toledo, encuentren eco en los resonadores de tantas conciencias dormidas que no saben de esta vieja urbe castellana sino el escenario, por encima, de sus calles y de sus porches, pero que nunca calaron en la entraña de su espíritu ni contemplaron la representación de este "auto sacramental plástico" que recorre la ciudad imperial el día del Corpus Christi, en procesión vistosísima y triunfante, que, para superar a la de Roma, no le falta, según frase feliz de Lorenzana, sino la presencia del Papa en ella.

F.D.P.

McDonald's

La Ciudad, templo

Hasta el canto del gallo -ese gallo cardenalicio en la cresta de la Antequeruela o de San Lucas- tiene resonancias evangélicas en esta mañana del Corpus Christi toledano. Su clarín -berbiquí de la noche por donde se cuela el amanecer- toca la diana más flloreada de su repertorio. Sólo el 15 de agosto cantará, si es que vive, como hoy. Pero, incluso, los que saben distinguir, distinguen entre el canto que dedica a esta aurora el seise de corral mudando la voz, y el que entona, más atenorado, en los idus agosteños, como si se hubiera anticipado a clarearse la garganta con un sorbo de la cisterna del claustro. (Esa cisterna, añorante del señor Nicasio y de su pañuelo de seda blanca al cuello, de agua salobre y fresca, con burbujas de verdín y sabor de granito del año mil.)

Después, el sol iluminará las viejas fachadas de la ciudad y les prestará los oros estofados de un retablo. Los santos de nariz estrellada; los lobos y las estrellas y los castillos de los escudos; los capiteles corintios y hasta los crucigramas de las grecas judías toman un aire de fiesta católica y se asoman los unos a sus hornacinas y los otros a sus cuarteles y las flores de acanto se entrecruzan nerviosas, y la brisa exacta mueve sus colgaduras de telarañas.

Las calles, esta vez y de verdad, senderos del mundo creyente, cubren su desnudez de piedra con el cilicio amarillo de la arena, como metáfora estática de los toldos, que se hacen hamaca de sol y honda de los vientos. Verdean de laurel y de tomillo las ventanas bajas, fingiéndose rejas de capillas sombrías. Y el murmullo de la gente se va aplastando contra las paredes, dejando al silencio religioso y triunfal dueño del espacio propicio a la oración.

Ya es la calle, nave catedralicia y eucarística. Las áureas dalmáticas y las negras y rojas sotanas arrastrarán sus sotabordes por la arena como por losas eclesiásticas. Irá la Cruz-guión santificando el ambiente con el ancho abrazo amoroso de sus brazos. Y las voces de los cantores redondearán de motetes el aire. Y los turiferarios columpiarán de incienso el paso de la Custodia.

Y cuando llegue Dios hecho Pan, centrado en la torre de oros de la Custodia, toda la ciudad será templo y sus campanas lanzarán el eco gozoso de su triunfo.

MINER OTAMENDI

Ctra. de Ávila, km. 2,750
Tel. 925 -222211 Fax 925-215865
45005 Toledo

HOTEL BEATRIZ
TOLEDO

Disfrute del Corpus Christi y aproveche nuestra oferta para estas fechas

La Custodia de Toledo

La maravillosa custodia toledana de Arfe es considerada por el Marqués de Lozoya como la primera custodia del orbe católico: "en general, goza aún de más alta estimación la gran custodia de la Catedral de Toledo, acaso la más ostentosa joya que pueda contemplarse en la cristiandad, y que produce verdadero asombro cuando en el día del Corpus, entre una lluvia de flores, desfila por las callejuelas toledanas" dice en su "Historia del Arte Hispánico".

Se invirtieron en su construcción 16 kilos de oro y 183 de plata; mide dos metros y medio de altura; se compone de 5.600 piezas y 12.500 tornillos; ostenta 274 estatuillas.

Según Daivillier, en ningún país, alcanzaron las custodias monumentales las colosales proporcines a que llegaron en España, y sobre ellas, superando a todas, se destaca la de Toledo, porque ni Artau, en la de Gerona; ni Antonio de Arfe, en la de Santiago; ni Becerril, en la de Cuenca; ni Juan Ruiz, en las de Sevilla; ni Francisco Alvarez, en la de Madrid; ni el mismo Enrique de Arfe, en las de Santiago, León y Córdoba, alcanzaron la máxima perfección lograda en la de Toledo.

Siete años tardó el orfebre alemán Enrique de Arfe en labrarla. Fue Arfe el Fundador de una familia de "escultores de oro y plata", como a sí mismos gustaban llamarse. Había nacido en Harff, cerca de Colonia.

El Ostensorio

Poco después del descubrimiento de América mandó la Reina Católica hacer una custodia con el primer oro que trajera Cristóbal Colón. Confió el encargo al artífice barcelonés Almarique, que empleó 16 kilos del rico metal. En su parte central presenta un viril que fué despojado en 1936 por los marxistas de los 20 balajes y 86 perlas que lo enriquecían. Al morir Isabel, el Canónigo toledano Alvar Pérez de Montemayor, por orden de Cisneros, compró esta custodia de la testamentaría regia en "un ciento trinta y cuatro mil ochocientos dieciséis mrs." Esta es la parte denominada ostensorio, la más primitiva y valiosa de la custodia, reputada como pieza de arte italiano con elementos góticos.

La Custodia

Pareció poco, sin embargo, esta joya para la Catedral de Toledo. Cisneros quería otra custodia más suntuosa para las procesiones del Corpus, y a través del Canónigo obrero Diego López de Ayala encargó proyectos o "trazas", como se decía entonces, a Diego Copín de Holanda, Juan de Borgoña y Enrique de Arfe, a quien se adjudicó la obra en 1515, la labró en plata y, posteriormente, en tiempos del Cardenal Quiroga, se doró.

Presenta el conjunto el aspecto de una maravillosa torre gótica, de líneas vibrantes, cuajada de agujas, pináculos y pequeñas estatuíllas bajo deseletes. "Mide cerca de tres varas y como una de diámetro en la base, y su peso es de 17 arrobas y una libra, o sea 661 marcos, cuatro onzas y tres ochavas, de las cuales 57 son de oro y el resto de plata, y costó su hechura 1.33.775 maravedís". Sobre su base hexagonal se levantan los robustos pilares, se

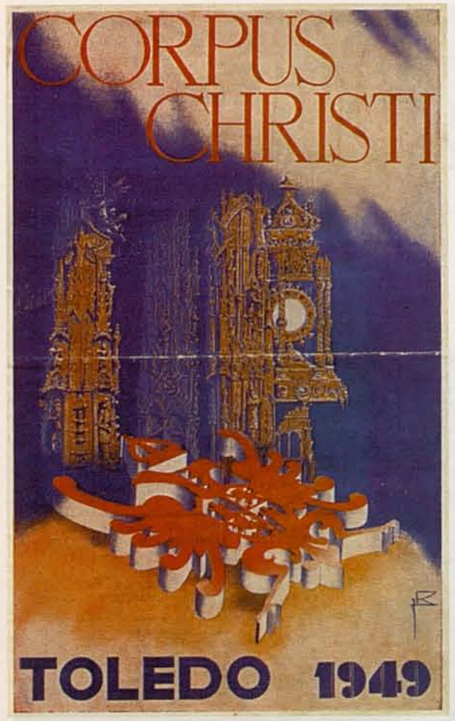
cierran las pequeñas bóvedas, se traza la crucería, se afirman los arbotantes, se bordan los repujados y filigranas, se empinan las agujas, se policroman los esmaltes, se engarza y se fabrica todo con tal maestría y delicadeza, que admira tanto el conjunto como el detalle, lasolidez de la ejecución como la delicada expresión artística.

En 1590 Valdivielso y Merino cambiaron la cúpula, pusieron otro pedestal y afianzaron los contrafuertes. En 1594 se separó el templete por Julián Honrado. Otras reparaciones se hicieron posteriormente que sería prolijo enumerar; la última fué la realizada por el artista toledano Julio Pascual, que hubo de montar los trozos ya embalados por los rojos para su envío fuera de España.

La Peana

Fué construída a mediados del siglo XVIII por mandato del ARzobispo de Toledo D. Luis de Borbón, hijo menor de Felipe V; La componen cuatro ángeles que, formando corro, sostienen una plataforma sobre la que se asienta la custodia. La hizo el platero toledano Manuel Vargas Machuca, ajustándose a un modelo trazado por Narciso Tomé.

LUIS MORENO NIETO



El Corpus toledano

El corpus toledano e integra en su relumbre de diversidad de facetas, como el mérito de múltiples dones y la fama de profusión de resonancias. Es la magnificencia del cortejo procesional de la Eucaristía con la maravilla de su Custodia de Arfe, y es también la pompa del cortejo monumental de Toledo con la prodigiosa Custodia de piedra, también esbelta y gótica, de su torre catedralicia. Son las sobrepellices, dalmáticas y capas pluviales que rizan de albura o bordan en oros la comitiva del Señor, y son las sobrepellices, dalmáticas y capas pluviales que ponen pinceladas gloriosas en "El entierro del Conde de Orgaz". Es el pendón de los hortelanos, con su moña de frutos y flores de la vega del Tajo, y es en su evocación de aquellos setenta moriscos granadinos que en tiempos de Felipe II formaron con hachas delante de esa insignia, abriendo la procesión eucarística, para desvanecer toda duda respecto a su sinceridad de conversos. Es el lustre en las rancias sedas polícromas de mangas, pendones y estandartes, y es el lustre en el recuerdo de las prestigiosas artesanías y gremios de listoneros y bordadores. Son las ropillas y hopalandas negras, rojas y verdes de alguaciles, sofieles y cofrades de la Santa Caridad, y son, documentando en vivo su clasicismo, pórticos y rejas, cobertizos y humilladeros, blasones señoriales y rinconadas de romance. Es la típica asimetría proliga de balcones, miradores y ventanas, engalanada de mantones y colchas en calles que casi tocan los aleros de sus tejados y los saledizos de sus fachadas, y es la severa y amplia monumentalidad de los muros de la basílica mayor, revestida de suntuosos tapices. Es toda la ciudad, sonora a campanas y olorosa a cigarrales. Son los toldos sombreando el itinerario procesinal, lo mismo que habitualmente sombrean los patios el estío. Es la prodigalidad de geranios y claveles, albahacas y alelíes en interiores y exteriores, y es la profusión de claveles en los prendidos femeniles de mantillas y el despilfarro de rosas sobre la Custodia. Es, finalmente, en la estampa de la procesión y en el marco de la ciudad, el sol de junio inflamando de colores y aromas la tradición de España, envuelta en la clámide insigne de Toledo. Todo esto es el Corpus toledano.

Y es más aún. Es, por la Custodia, una reliquia del Imperio español, una jouya de la Hispanidad, un símbolo de la grandeza pretérita de España. La Custodia es Cisneros en su creación; son los Reyes Católicos en su ostensorio; es América en el oro de su viril; es el arte gótico español en su orfebrería; es, sobre todo, hecha gemas y metales preciosos cincelados y filigranas, la fe religiosa de nuestros grandes teólogos y místicos, de nuestros descubridores y conquistadores, de nuestros misioneros y legistas. A su idea y su traza, a su hechura y riqueza concurrieron todos los valores del genio español en el ápice de su gloria. Enrique de Arfe nohizo más que plasmar el alma de España con los alientos de España. Fue el artífice de la más pura espiritualidad de la raza. Nuestra patria en auge le dió la inspiración de su creencia, el estímulo de su excelsitud y los materiales de su acervo. Y el fabricó la mejor Custodia para la mejor catedral de España. Como del Imperio español, imperial. primacial, como de la Iglesia de Toledo. Como trono de Jesús-Hostia, angélica; que ángeles parecen haberla construído. Así, en suma, es el Corpus de Toledo. Así, como en Toledo y Granada, es el Corpus de España.

A. GÓMEZ CAMARERO

La Santa Caridad y el Corpus de Toledo

Hay en el triunfal cortejo del Corpus de Toledo, que el signo cesáreo de la Ciudad de los Concilios proyecta a toda la Cristiandad como ensueño irisado en las más bellas tonalidades de un maravilloso códice monástico, detalles que acaso se esfuman ante la suprema magnificencia del conjunto.

Entre el pueblo anónimo, humilde y creyente, agrupado en torno a los viejos estandartes de sus Hermandades que son patrimonio espiritual de aquellas familias conocedoras del duro trabajo cotidiano y que por ello gozan más intensamente de la mística emoción cuajada en la mañana del Señor, la elegante albura de los Caballeros del Santo Sepulcro junto a la prócer escarlata de los Infanzones de Illescas, y como avanzada de la espléndida joya eucarística, la Antigua, Ilustre y Real Cofradía de la Santa Caridad, que en los esmeraldinos ropajes de sus veredistas, lleva trágicos rumores de amor y de muerte.

Al recordar su historia desechando erróneas interpretacines, la Santa Caridad se convierte en la madrina de Toledo cuando Alfonso VI, presintiendo el valor ecuménico de su gesta, cerca a la Imperial Ciudad y es entonces cuando se decide a fundar una Hermandad en el Real cristiano, que habría de ejercitar la más excelsa de las virtudes sepultando a los caídos en la lucha. El Cid Campeador, Antonio Téllez de Toledo y Suero Gómez de Gudiel, unidos a destacados caballeros del ejército sitiador, serían los primeros en cumplir los deseos del monarca.

Reconquistada Toledo, la Santa Caridad continúa su humanitaria misión entre nostalgias de suras coránicas y salmos evangélicos y es tan brillante su proceder, que el Arzobispo Bernardo, Cardenal de la Diócesis Primada por bula de Urbano II en 13 de octubre de 1088, la concede como distintivo una cruz ecotada de sinople y el privilegio de que su emblema "asista perpetuamente y para siempre jamás a todas las procesines generales que la Santa Iglesia Catedral Primada celebre en el año, como asimismo a las rogativas públicas, enterramientos de Príncipes, Prelados, Canónigos y Beneficiados de expresada Iglesia Primada, marcándola delante de la Clerecía el sitio preferente perpetuamente; presidiendo a todas las cruces parroquiales, incluso la de la Santa Catedral, y a cuya cruz acompañarán dos cirios en sus palotes y arandelas y delante de todas las cruces llevará la Santa Hermandad un pendón blanco y en el insculpida la Santa Cruz Verde y precediendo a éste, en una lanza de arma blanca, puesto un cuchillo corvo para cortar las sogas que cruzan las calles impidiendo el paso a las procesiones".

En el reinado de Pedro I de Castilla, la Santa Caridad se reorganiza a instancias de Gutier Gómez de Toledo. Pedro López de Ayala y Antonio de Cervatos; aprobándose las nuevas Ordenanzas por el Papa Paulo IV.

A través de más de ocho siglos de existencia, la Santa Caridad aún sigue cumpliendo el fin para el que fué creada cuando, abandonado del mundo, muere el reo condenado por la justicia de los hombres, convirtiéndole en un hermano más, acaso el preferido, de la Cofradía más vieja de Toledo.

EMILIO GARCÍA RODRÍGUEZ

·Del Programa de 1953·

El Corpus de hace un siglo

Siempre es grato recordar las cosas pasadas, como contraste con los afanes de la vida actual; por lo que vamos a intentar un estudio comparativo del Corpus del año 1853 con el presente y sus derivaciones para la vida toledana.

Hace un siglo preocupaba al Ayuntamiento de nuestra Ciudad levantar un edificio para Matadero. los cuatro meses primeros de aquel año se discute sobre la conveniencia de adquirir el ex convento de San Agustín, después de haberse rechazado un proyecto en Antequeruela y otro en el lugar llamado "Las Carbonerías".

El Ayuntamiento adquiere por cuatro mil reales el citado ex convento de San Agustín "a condición que sus dueños quiten las jambas y dinteles de piedra berroqueña de las dos puertas principales y los peladaños de la misma piedra en ambas puertas, siempre que lo utilicen antes de que el Ayuntamiento tenga necesidad de usar de las fábricas y derribarlas".

Aquel proyecto queda abandonado y hasta 1887 no vuelve a hablarse de las obras que tanto preocuparon al comenzar de 1853.

El 2 de febrero de este último año citado asiste la Corporación municipal a auna fiesta religiosa en acción de gracias por haber salvado milagrosamente la vida, un año antes, la Reina Isabel II.

Los acontecimientos nacionales merecían crónicas como la siguiente: "Ayer a las once y media de la mñana llegaron a la villa de Madridejos SS. AA. RR., con todas las demás personas de su servidumbre. El Sr. D. Miguel María Fuentes, Gobernador de la provincia, vestido de gran uniforme, esperaba a la puerta de la casa destinada para SS. AA., teniendo a muy poco tiempo la honra de saludarles y ofrecerles la mano para bajar del coche; y sin embargo de que estaban sumamente fatigados por las incomodidades propias del viaje, antes de que tomaran algún descanso se dignaron oir del Sr. Fuentes una galante y elocuente manifestación de los sentimientos de amor y lealtad que abrigaban los habitantes de esta provincia hacia las personas de sus príncipes" etc. Heraldo de Madrid, 11 de junio.

Invitados por el Gobernador Civil deciden SS.AA. venir a presenciar la procesión del Corpus que ha de celebrarse tres días más tarde. Junto a la Infanta María Luisa Fernanda, hermana de la Reina, viene un séquito de nobles damas presididas por la Comarca Mayor, D™ Encarnación Alvarez de Bohorquez, Marquesa de Malpica y Duquesa de Arión. La diócesis toledana está regida entonces por el Cardenal D. Juan José Bonel y Orbe. Son los últimos años del esplendor catedralicio; se compone el Cabildo de catorce dignidades; entre ellas los aredianos de Toledo, Madrid, Talavera, Guadalajara, Alcaraz y Calatrava.

Hay entonces en Toledo nueve parroquias latinas y las dos mozárabes de Santa Justa y San Marcos; gran número de feligreses acuden con hachas encendidas a desfilar en la procesión, hasta llegar a unas quinientas diez en manos de seglares y ciento veinte en manos de clérigos y religiosos.

Es Alcalde de Toledo D. Lorenzo Basarán, que va en el desfile procesional a la derecha del Duque de Montpensier. Las procesiones del Corpus en Toledo fueron siempre famosas en toda España; se conservan algunas "aleluyas" -ese folklore popular de la poesía española- en que se dan cifras de visitantes y nombres de pintores de la época que acuden a Toledo; entre ellos Burloff, primer pintor de Cámara del Emperador de Rusia.

En la tarde del Corpus no se celebraba, como ahora, la tradicional corrida de toros, en parte por los largos pleitos sostenidos en el Cabildo catedralicio y municipal sobre la posesión de los balcones de Zocodover, y por lo mucho que entorpecía el tener que cerrar, apenas pasaba el desfile procesional, el recinto en que habían de celebrarse las corridas, en plena plaza de Zocodover.

Una buena Compañía representó el drama en tres actos Sancho García, de don José Zorrilla. Se estaba en pleno romanticismo; por eso se discutía con pasión sobre el uso de las charreteras en el uniforme de Gala de los Capitanes Generales o sobre la susbasta de un collar de perlas en la Corte de Federico Augusto de Sajonia.

Así fué aquel Corpus toledano de hace un siglo; Corpus de intimidad histórica, sin turistas en masa y con pocas comisiones oficiales. Desfile casi silencioso de la Custodia de Arfe brillando como siempre sobre multitudes fervorosas.

CLEMENTE PALENCIA.
Cronista oficial de Toledo

Tríptico del Corpus en Toledo

I LOS TOLDOS
¡Toldos, ya han puesto los toldos!
Ya está mi calle entoldada,
y desde la Catedral
suben por la Calle Ancha
sus remiendos, en discordia
con la luz de la mañana.

¡Madre, ya han puesto mi toldo!
Ya está la calle entoldada
y de balcón a balcón
su difícil crucigrama
-sacos, arpilleros y lona-
se columpia en las fachadas.

II LOS CADETES
Las entradas de mi calle
ya no están abandonadas
que las guardan dos cadetes
con bayoneta calada.

Las golondrinas dibujan
flechazos de tinta cálida
y estrenan, de alero a alero,
inéditas acrobacias
buscando a Dios por el claro
desierto de las terrazas.

Madre, øqué cosa tan grande
viste mi calle de gala?
øPor qué han crecido de pronto
las bayonetas caladas?
øPor qué ese cade rubio
-disciplina, nervio y armas-
tiene firmezas de hierro
y ternuras de plegaria?
øPor qué cuesta arriba corre
la voz de "¡Presenten armas!"

Corpus Christi-Toledo-1954

III LA PROCESION
Las piedras se han puesto cofia
de tomillo y albahaca;
cruje pasito a pasito
la carrera enarenada,
las campanas cantan gloria
de bronca en algazara
y el Sol se come las uñas
sobre los toldos, de rabia
porque sabe que otro Sol
dibuja con luz dorada
una eclíptica sublime
en la ciudad entoldada.

Saetas de cobre pálido
trompetas al cielo lanzan;
la púrpura está en la calle
con el Primado de España
y entre cuatro Generales
pasa el Conde del Alcázar.
Sobre su trono de oro,
entre la gótica traza
-milagro hecho luz y arte-
el Manso Cordero avanza
y al paso de la Custodia
caen las rodillas dobladas.
Las golondrinas dibujan
inéditas acrobacias
y los cadetes humillan
sus bayonetas caladas.

ANGEL PALOMINO

El Corpus Christi a través de su Historia

La Custodia que hizo el Greco

El espíritu religioso toledano, que siempre ha sido de ferviente tradición eucarística, no pudo dejar de abarcar también el arte del Greco. En efecto, arquitecto y escultor, además de pintor, recibe el encargo de construir una Custodia para el Hospital de Tavera. Entrega ésta en 1598, y como era corriente en casi todas las obras que emprendía, tampoco en ésta estuvieron de acuerdo sobre el precio ambas partes.

El Greco nombró tasador a Luis Navarro y el Hospital a Toribio González; el primero valoró la obra en 21.712 reales y el segundo en 8.950. Naturalmente, no hubo avenencia, y como se había acordado con anterioridad, fué designado tercero en discordia. D. Pedro Laso de la Vega, el cual, a su vez, nombró tasador a Francisco Merino, platero de Toledo. Este compareció ante el notario Alonso Pérez y dijo:

"Que es una Custodia de madera con otra pequeña dentro a modo de relicario, dorada 8la pequeña); y vista y considerada la bondad, arte y perfición y el mucho estudio que la dicha Custodia tiene y el gran cuidado que se requiere e requirió para cumplir con las muchas dificultades que concurren en semexante obra, y estar todas ellas diligentemente guardadas ansi por dentro como por de fuera, declara: que todas estas consideradas, y habiendo llamado y considerado la vista obra y perficiones della y lo que meresce con Benito de Ureta, escultor, vecino de la cibdad de Cig enÁa y residente en Talavera, que es grande oficial, y comunicando en él, le paresció que merecía dicha obra tresmil ducados; pero atento al uso y común estimación y los respetos que le mueven, dixo que tasa la dicha obra de maestría y toda costa en veinte y cinco mil rreales, y esta tasa hace a su leal sauer y entender y mediante lo que tiene dicho".

En ésta, como en las tasaciones del "Expolio" y del "Entierro del Conde de Orgaz", se dió el caso de que la última tasación que hicieron los técnicos, fué superior a las dos primeras, lo cual prueba la alta estima que ya en aquella época se tenía del arte del Cretense.

El Greco, al recibir del administrador Salazar Mendoza los 25.0000 reles, declaró : que por ser mucha la devoción que tenía al Hos-pital y por el amor del dicho señor administrador, hacía gracia y suelta de 9.000, conformándose con recibir 16.000".

De esta Custodia solamente se conserva en Tavera la estatuilla que sobre ella iba colocada y que ha sido recientemente restaurada. Es una delicada talla de Jesús Resucitado que tiene un extraordinario parecido al que por aquellas fechas pintaba en el cuadro que hoy está en el Prado.

La Custodia ha desaparecido y acaso sea un dato curioso saber que por ella el Greco recibió 2.800 reales más que por el "Entierro del Conde de Orgaz".

ANTONIO DELGADO

Del Programa de 1954

Habla Matías Prats

Aprovecho la ocasión que tan gentilmente me brinda el "Club Deportivo Toledo" para saludar a la afición deportiva de la noble ciudad castellana que, a sus muchos timbres de gloria en otros aspectos de la vida nacional, une ahora esta creciente preocupación por los deportes, a no dudar de tan segura trascendencia. A este saludo va unida mi más cálida felicitación a las autoridades toledanas, elementos directivos del "Club Deportivo Toledo" y a cuantos de alguna manera se han relacionado con la organización del ya tradicional "Gran Premio Corpus Christi", por las muestras de sólida madurez que han dado en el complicado montaje de la prueba.

Si en lo referente al esplendor de las hermosísimas fiestas del Corpus de Toledo, esta interesante carrera ciclista supone un eslabón más que añadir a tan completa cadena de éxistos, en los que respecta, a su alcance y trascendencia deportiva, su bien estudidado kilometraje, la belleza y el vigor del recorrido y el prestigio y nombradía de los corredores inscritos, la mayoría de ellos con resonancias de auténticos ases nacionales, garantizan para el "Gran Premio Corpus Christi" de Toledo un sitio de honor en el calendario ciclista español.

Por si toda esta acumulación de alicientes no supusiese un esfuerzo organizador digno de los mayores elogios, este año la gran prueba ciclista toledana ofrece el interés de la participación en ella de la más interesante figura surgida en estos últimos tiempos en el ámbito del ciclismo nacinal. Nos referimos al formidable corredor Bahamontes, triunfador reciente de diversas pruebas regionales, escalador meritisimo, a quien pronto veremos encumbrado en la cima del popular deporte por méritos propios.

·Del Programa de 1954·

GRUPO ASEGURADOR
FINISTERRE
JOSE MARIA SAN ROMAN
CERVANTES, 4 • TOLEDO
TELEFONOS 22 15 22 - 22 37 73

Efemérides del Corpus Viejo

A fuerza de esplendor conquistó Toledo en tiempos pretéritos la mereceida fama de que gozan sus fiestas del Corpus. Ya sólo nos va quedando esta fama, a secas, y de ella nos enorgullecemos aún porque tan justamente fué ganada.

Aquella época antigua de hace más de siglo y medio no volverá jamás por mucho que la recordemos y la pongamos como ejemplo de brillantez y toledanismo. Mucho se ha tocado y escrito sobre estos tiempos gloriosos, pero a pesar de ello conviene echar una mirada al pasado para demostrar que aunque Toledo sigue siendo algo así como el corazón de esta sagrada fiesta, ha dejado de ser el mismo de entonces. ¡Qué obra tan magnifica sería poder trasplantar a los tiempos actuales un Corpus antiguo!

Una costumbre que se perdió hace muchos lustros es la que se implantó allá por la segunda mitad del siglo XVI de que se instalasen tablados y palestras en las calles toledanas para representar al paso de la solemene procesión trozos de obras sacramentales. Primeramente fué Lope de Rueda quien escribió algunos pasos del Corpus. Después Cristóbal Navarro, Melchor Herrera y muchos más siguieron el ejemplo, pero desgraciadamente las guerras borraron tal costumbre.

La llegada a Toledo, procedentes de Barcelona, de las figuras monstruosas y los gigantones, fué durante varios años motivo de alegría. Quizá se mezclase un poco la religiosidad y la superstición. Pero no hay duda que la colosal figura del Cid Rui-Díaz, la Gigantilla, las imágenes de las cuatro partes del mundo y la Tarasca implantaban un ambiente de seriedad y respeto que iban muy a tono con la solemnidad de la fiesta. Ahora estas monstruosas figuras están abandonadas.

La Tarasca con Ana Bolena, sale de cuando en cuando en la víspera del Corpus. Tan solo por la historia que tiene no debería estar abandonada en la sala de los gigantones. Cubierta de polvo y de sucios jirones, restos de sus primeros ropajes, sirve para asustar a los turistas estirando y encogiendo su cuello de fuelle.

Siempre los toledanos, días antes de la procesión del Corpus, procuraban tapizar sus fachadas que daban cara al itinerario, de colgaduras y brocados, pendones familiares, banderas, etc. Los que eran pobres y sólo podían colocar algún mantón de Manila o una colcha heredada, iban a los cerros de los cigarrales y traían flores y hierbas aromáticas para adornar las ventanas y balcones.

Sin embargo, los toldos eran los mimos que en la actualidad. Parece que estas lonas vinieron al mundo llenas de remiendos de saco y arpillera. Una vez colocados los toldos pasaba un alguacil por las calles, también las mismas que ahora, con una muleta más alta que la custodia para ver si estaban puestos a buena altura.

Las procesiones eran algo excepcional. Abrían el cortejo las cruces parroquiales, presidiéndolas la gigantesca de la Catedral, colocada sobre una manga y soportada en andas por cuatro hombres. Continuaban las Cofradías Sacramentales de todas las parroquias, seguidas de los enclaustrados de los conventos suprimidos, realzando la severidad de sus órdenes con sobrepellices blancas. Una multitud de niños vestidos de ángeles y monaguillos con incensarios, despidiendo aromas exquisitos, precedía al Cabildo y autoridades eclesiásticas y civiles. Luego la gran Custodia, en un principio blanca. Después dorada por mandato del Cardenal Quiroga, a finales del siglo XVI. Las calles, con las cuestas, eran un problema para que la Custodia fuese siempre derecha y así le hicieron una gran carroza triunfal, realizada por D. Bernardo Miiquelez, con un solo eje y terminada en una larga lanza. Así, siempre permanecía equilibrada y erguida. Después, caballeros, nobles, soldados...

Durante la octava permanecía la Custodia en el presbiterio de la Catedral, rodeada de cuatro ángeles de plata, doseles de los Reyes Católicos y paños con oro y ricos encajes y brocados. Allí recibía la continua visita del pueblo toledano en masa.

Este glorioso esplendor hemos de vivirlo si queremos que el Corpus nuestro siga siendo, no sólo por su Custodia, sino por los fueros y el amor propio de los toledanos, el mejor del mundo... Pero de verdad.

JULIAN NAVARRO

·Del Programa de 1955·

Toledo de Noche

Buenaventurados los que no tienen prisa. La prisa, este demonio moderno, está privando al hombre del placer de vivir. La vida está ahora llena de metas inmediatas que hay que alcanzar con urgencia. Ya no es meta de nadie el llegar a Jefe de Administración, a Coronel o a Director propietario de una policlínica. Estas eran las metas lejanas de nuestros padres: las imaginaban como objetivo final, digno y suficiente. Y vivían acercándose lentamente, sin prisas, al puesto director, al bastón de mando, a la policlínica que les esperaban con un supremo regalo: la tranquila vejez del que ha hecho su camino; el camino de sus preferencias.

Hoy son otras las metas, otros los objetivos. Aquellos, los remotos, los de nuestros padres, se nos presentan problemáticos, demasiado ligados al mal humor de un señor que se llama, por ejemplo, Mao; demasiado ligados a algo tan raro como la baja de precios del arroz en Bombay. En cambio, hay objetivos dificilísimos que el diablo nos prsenta al alcance de la mano. La motocicleta, el vestido de noche, la radiogramola, el "lunch" con que se darán mil motivos de murmuración a los amigos invitados a la primera comunión de una criatura...

Estos son los motivos que han matado al sosiego que han traído la prisa, que han sacado al hombre de sus casillas haciéndole buscar por el camino de lo difícil el bienestar que antes gozaba. Estos son los objetivos que hacen al hombre estar buscando, en ocupaciones sorprendentes e insospechadas, mil pesetas más, dos mil pesetas más, dos mil duros más...

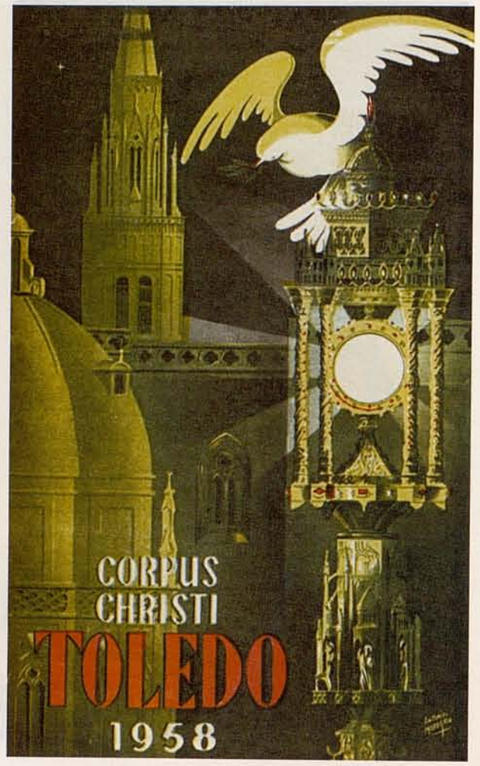
¿Tiene esto algo que ver con Toledo y con sus noches?

Sí. La prisa trae a diario cientos de turistas apresurados que desayunan y cenan en Madrid. La prisa les da una imagen cinematográfica de la Casa del Greco, de la Catedral, del Alcázar. Y se van apresuradamente a freirse los sesos en la Gran Vía, dejándose atrás, desconocidad y, lo que es peor, insospechadas nuestras noches.

No es necesario andar por los cobertizos ni por el "Rincón de Bécquer". Dejemos aparte ese trozo mínimo de Toledo comprendido entre Zocodover, el arranque de la calle de la Plata y las Cuatro Calles, y ya podemos encaminarnos a cualquier parte. Es mejor con luna; es otro mundo. La luna aquí tiene un vigor que nos da el relieve de cada cosa con la misma intensidad, con la misma nitidez que el sol, pero con ese duende, con ese misterio, con ese aire de brujeria que presta a todo su luz mate.

Vamos por estas calles benditas de Dios sumergidas en un mar de silencio, descubriendo un Toledo nuevo cada noche y en la vuelta de cada esquina. No hace falta que nos digan "aquí dos caballeros quisieron matarse por una dama pero este Cristo Crucificado se lo impidió con un milagro". No hace falta que nos digan "aquí Cervantes escribió", "aquí Bécquer se enamoró". Todo es posible; lo que sucedió y más, mucho más, que podemossoñar, imaginar y creer a pie juntillas en cada rincón, en cada plazuela.

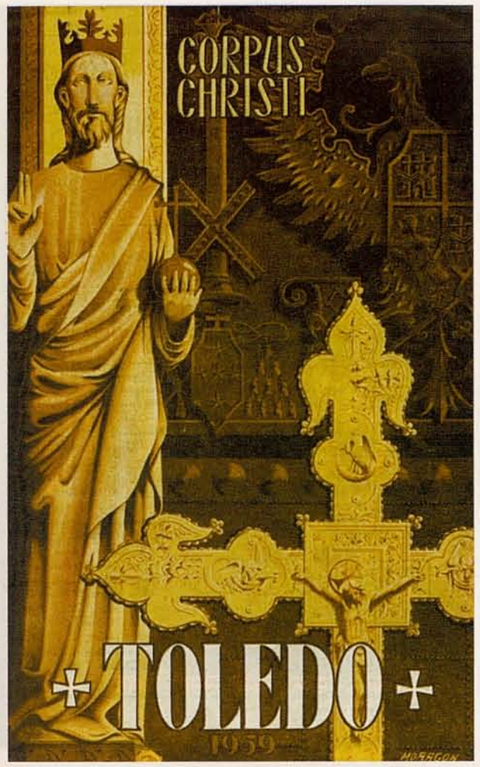
Toledo desde el Valle es ya posta de todos los quioscos. Pero si, con la complicidad de



la luna, nos asomamos cualquier noche al mirador de la ermita romera, veremos esa misma postal con toda su fuerza, con toda su impresionante serenidad, pero con una magia, con un aire de sueño que parece haberse vivido muchas veces sin saber cómo ni cuándo, obrando sobre nosostros con tan enorme poder de fascinación, que nuestra mirada corre el peligro de quedarse prendida en las luces amarillentas, pobres y tímidas de la ciudad durante tantas horas, que no podremos apartarnos del mirador hasta que el sol ponga en fuga a los duendes nocturnos y quite al Tajo su brillante capa de plata viva, para dejarle en la desnudez de sus aguas turbias.

ANGEL PALOMINO

Del Programa de 1955



Gloria y silencio de Toledo en el día del Corpus

Toledo es al Corpus lo que Sevilla a su Semana Santa. Pero. Pero considero que aún es mayor la relación entre ciudad y fiesta en la Imperial que en la Bética. A ese maridaje entre lo procesional de los días dolorosos y lo urbano de Sevilla concurren, coinciden y colaboran factores marginales, propios del carácter de la población, que, por el contrario, están ausentes en Toledo. Es más. Yo diría que el toledano es un factor negativo. El sevillano se embriaga desde días, semanas antes en los preparativos de las fechas venideras; si su espíritu no estuviera siempre dispuesto al bullicio, a la copla, al dolor en masa, eso que constituye para el no actor un espectáculo, le bastarían las conversaciones de los días prologales a la Semana Santa para ir entrenando los ojos y el alma, como en una ceremonia neófita, como los griegos en su caminar a Efeso, y llegara la culminación del Jueves y el Viernes Santo, completamente enajenado por el ambiente.

El toledano, en cambio, no participa en el esplendor del Corpus. Se limita a estrenar su traje o su vestido de verano y a pisar la arena que remeda sobre el adoquín la sombra de los toldos. Luego se arrodillará ante el paso del Santísimo y correrá hacia la pUerta Llana o el Ayuntamiento para presenciar el desfile del Ejército que ayer eran cadetes y hoy son alféreces. Ante la maravilla de los tapices que cubren piedras centenarias y catedralicias pasa indiferente. Ante los ternos mendocinos, ni se inmuta. Y su asombro anualmente renovado ante la maravilla de Arfe es tal que enmudece. Yo no sé si es el paso de Dios el que le anonada y no ve ni siente otra cosa que su Altísima Presencia.

Pero es esta circunstancia la que hace que el toledano sea algo negativo en la brillantez del Corpus en Toledo. Y ello lo que da má valor a este ensamblaje entre la ciudad y la fiesta. Pero no la ciudad como albergue de población, sino como piedra y ladrillo alzados sobre la colina, lo mismo que las dovelas forman el arco, aunque éste no dé entrada más que al campo. Toledo es el Corpus. Y si los toledanos no fuesen silenciosos para sus glorias, lo serían en esta del Corpus Christi, enterados y convencidos de la distancia entre el hombre y su Creador. Por esto dejan que sea la Ciudad, la que vió alzarse y abatirse reyes y emperadores, la que albergó en su entraña el oro y el barro de las bizarrías, la que acople su grandeza finita pero inmemorial a la Grandeza de Dios que por ella se pasea.

MINER OTAMENDI

Del Programa de 1956

Toledo Romántico

Tres épocas, tres visiones, tres momentos de mi vida han sentido el influjo de Toledo. Tres veces cautivó mi alma y ocupó mi pensamiento la ciudad de los cigarrales y de los almendros. Quizá también diera yo tres versiones de toledo respondiendo a las tres disntintas impresiones que la maravillosa ciudad del tajo causó en mi corazón, pero y9o prefiero siempre, dejándome llevar del lirismo, de un sentimiento romántico del que nunca abjuro, mi última versión consecuencia de todas mis visiones toledanas, a pesar de ser esta postura la menos académica y erudita, pero así es como yo, al fin, he entendido a Toledo, he amado a Toledo y he soñado con esta ciudad incomparable de torres y leyendas que besa y abraza este tajo caudaloso que lleva retratada a los mares, para su canción de olas, toda la poesía natural de su paisaje con los reflejos de sus torres mudéjares y su gótica Catedral, piedras más destacadas del joyel de pedrerías de la más bella ciudad de España.

Yo descubrí a Toledo viniendo de mis tierras andaluzas y sevillanas un día de mayo allá por mis veinte años. En mi ruta de aquel viaje había estado en Guadalupe y traía en mi retina la impresión del Monasterio extremeño. Y todo lo olvidé . Eché pie a tierra en la ermita del Valle y contemplé Toledo. No lo había soñado así. antes de entrar ya lo asocié a las dos ciudades que hasta entonces más había amado: Granada y Sevilla.

Mi primera visión e impresión de la ciudad a través de doce horas en Toledo transcurridas entre la Catedral, San Juan de los Reyes, Sinagoga del Tránsito, Santa María la Blanca, Museo del Greco, Santo Tomé, Museo de San Vicente y Santo Domingo el Real, fué las que correspondía a un estudiante universitario; fué una bella visión (lección práctica) y una impresión emocionante (lección teórica) de arte e historia.

Pero a pesar de esde descubrimiento clásico de Toledo, sentí ya sobre mí la emoción romántica que inspira la ciudad y que el autor de las rimas tan bien captó enriqueciendo su inspiración, ya millonaria de emociones por haber nacido poeta junto al Guadalquivir.

Llegué a Toledo,, otra vez, apenas pasado un año. Era una visión bélica, unas horas hacían que habían inaugurado su historia las hazañas y ruinas del Alcázar. Entre sus calles y bajo el trueno de la guerra allí viví unos años; y en la ciudad, todos los caminos me llevaban, día tras día, en trazos variable sobre calles, a cual más bella, a aquellos románticos cobertizos de Santo Domingo el Real. Entonces fué cuando yo descubrí mucho sobre Toledo, pero sobre un Toledo en guerra.

Y ahora viene mi tercera época de Toledo. De ésta yo no he escrito, ni creo que escriba nada. Yo no sé si doleme de que ni el tiempo ni el espacio me dejan decir cuanto siento y pienso hoy sobre Toledo o alegrarme de ello porque seguramente por mucho que escribiera, no sabría expresarlo bien.

Hoy, voy mucho a Toledo. Voy allí a llenar mi espíritu. Cada piedra y cada paisaje debería permanecer allí hasta la eternidad. Toledo inmóvil y eterno, porque nada lo altera. La historia y la leyenda están allí quietas. Y las nubes y el aire romántico que la envuelven permanecen adheridos a sus piedras como sus propias sombras. Yo voto por Toledo romántico. Voto por los Bécquer, por el sublime, por sus más bellas rimas, allí escritas, y por Santo Domingo el Real; por Valeriano, el hermano inseparable del poeta, y, pintor romántico de Toledo. voto por el dulce poeta toledano, Garcilaso de la Vega, por El Greco y por la "Posada de la Sangre". Voto por esas noches de la ciudad con luna bruja en los "Cobertizos" y, paz, con techo de cielo azul y estrellas, en la plaza romántica del imposible amor de Gustavo Adolfo Bécquer. Y voto, en fin, por ese Toledo eterno con su nocturna y perenne canción de campanas y maitines al arrullo de las aguas del Tajo.

JOAQUÍN VALDÉS.

Sobre Toledo

FRAGMENTO PARA UN LIBRO

Por Victorio Macho.

Toledo alumbrado por la luz del sol revive y se humaniza; entonces los seres de carne y hueso se tornan dicharacheros, afables y ocurrentes; cantan y ríen; llenan de una vida pintoresca la plaza del Zocodover donde acuden a los mercados desde los pueblos comarcales trayendo toda clase de baratijas y bellas cerámicas que anuncian con arcaicos pregones; pueblan el ambien de carácter, gracia y alegría, trafican en los cafés y las posadas y pululan por las calles de la ciudad con clásico donaire cuya sencilla realidad nos hace pensar en Cervantes y su "Ilustre Fregona", en "Rinconete y Cortadillo" y las "Novelas Ejemplares".

En cambio en la noche se nos aparece "El Greco" con su cortejo de figuras espectrales, y, es tan fuerte el contraste de luz y sombra que distingue a los dos genios, que desconcierta a los que no están iniciados para llegar a comprender el alma española.

Hoy domingo, primer día primaveral, cuando los almendros comienzan a florecer con su atrevida gracia volvimos a Toledo mi mujer y yo; dejamos el auto en un ribazo de la carretera de circunvalación y fuimos en lenta y gozosa paseata hasta la clásica ermita de la Virgen del Valle, desde cuyo mirador contemplamos conmovidos la ciudad incomparable que vibraba bajo la ardiente luz; parecía como si sus piedras ibéricas y romanas y los calcinados despojos de ladrillo y mampostería mozárabes y judaicos, recobraran su primitiva forma, y nuestra imaginación se afanaba en reconstruir mezquitas, sinagogas, torres y de templos cristianos y palacios renacentistas. No conozco -y mucho he peregrinado por el mundo- otra ciudad que pueda parangonarse a Toledo, ni visión semejante a la que ofrece desde la carretera que la circunda. Sus múltiples siluetas, cambiantes de cada paso y a cada mirada; su cúmulo de formas y estilos arquitectónicos; su fuerza y su emoción la hacen inconfundible, única... Allá abajo el río de color de acero, transparente, refleljaba el cielo sin nubes, los roquedales y los vestigios de las murallas y caseríos moriscos de las orillas; después irrumpía bramador e impetuosos, encrespado, espumoso, saltando sobre las presas de piedra que intentaban contenerle; luego se encalmaba al pasar bajo los puentes y se ensanchaba gozoso de su fuerza y refrescaba caricioso la tierra sedienta recreándose en las verdes orillas, allá iba lento el padre río hacia la mar que es el morir... ¿Pero cuándo morirán un río ni la vida humana si ambos nacen de manantiales perennes para que perdure eternamente la obra del Supremo Creador?...

Una interminable caravana de gente con rostros inteligentes y miradas de destellos metálicos que tanto recuerdan al oriente, se cruzaba con nosotros; viejos campechanos que llevaban a sus nietecillos relimpios como el oro, pulcros y endomingados, engreídos y zalameros; parejas de jóvenes enamorados, ellas esbeltas como ánforas modeladas en alfares mozárabes, vestidas de alegres colores; ellos serios, conscientes de su hombría. Padres con sus hijos en brazos o sobre los hombros, jugueteando con ellos, diciéndoles ternezas o cantándoles clásicos romancillos, algunos nos sonreían como si nos reconocieran y contemplaban como mostrándola con expresión de orgullo su ciudad natal, nuestra ciudad predilecta.

La torre de la hermosa Catedral se erguía sobre la cumbre del altar roquero como un místico dardo lanzado hacia el alto cielo... sonaban solemnes sus camapanas a la hora del Angelus y nos paramos y hasta contuvimos la respiración para mejor sentir su religioso son cuyo eco se esparcía como un mensaje de gracia por el ancho paisaje de cigarrales y olivares... Las campanitas de los Conventos monjiles las secundaban apresuradas y todo era como un conmovedor Hosanna... ¡Qué bellas y enternecedoras eran en aquellos momentos las miradas de los niños y de los ancianos toledanos!

Abajo, en las arcádicas laderas, las cabras trepaban ágiles por los riscos pastando las hierbecillas recién brotadas; los graciosos cabritillos las seguían jugueteando y lanzando mimosos balidos, hocicando ufanos las ubres repletas; tintineaban dulcemente los cencerros y los pastores formaban grupos apoyados en sus cayados; parecían un friso antiguo. Los nobles mastines con sus collarones de carlancas en el fuerte cuello peludo vigilaban los rebaños.

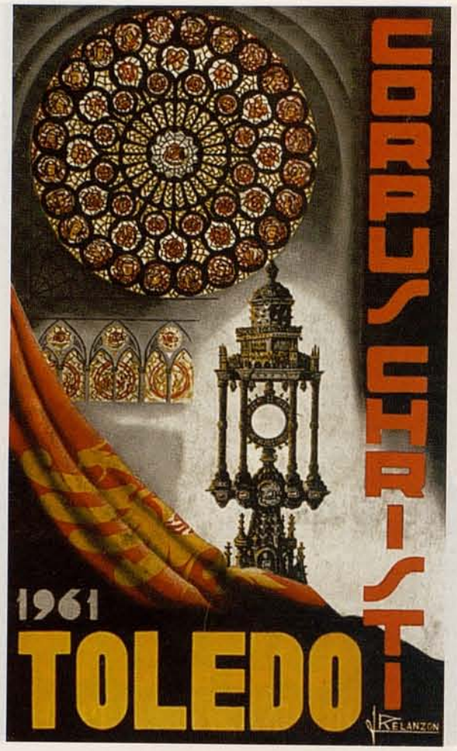
Y, otra vez estaba allí presente el humanísimo espíritu del muy amado Cervantes, por más que después, las sombras de la noche lo tornaran en paraje abracadabrante... Pero..., la vida seguirá bajo la luz o la oscuridad tenebrosa y, a cada mañana, volverá la aurora a disipar los fantasmas creados por nuestra imaginación tan propensa a ver monstruos, porque nos obstinamos en encontrar triste a la naturaleza y a nuestro vivir.

"A TU PASO"

Blancas alas
revolotean .
palabras de rosa,
desde los balcones
de la calle estrecha,
te arrojan las mozas.
Un tapiz flamenco,
de colores viejos,
de la torre cuelga
entre villos nuevos,
de verdes y grana.
que esconden las barras
del balcón azul
y la ocre ventana.
Los aceros
al sol brillan
al presentar armas.
Ligeros penachos
diluyen tu forma,
y al cielo se elevan
oraciones, voces,
breves pensamientows...
Un blancor destaca
divino, sublime
y lleno de gracia
derrama
la paz
que a todos redime.
A tu paso, dejas
perfumes de dulce consuelo.
Al lado,
dos jirones del cielo
y en medio, un toldo,
junto a los tejados.
Arena, cantueso
y tomillo
pisas
en el suelo

A. MORAGÓN.

•Del Programa de 1957•



Toledo, Mansión abierta en sus fiestas del Corpus

TOLEDO es ciudad en la que acaso gravite el pasado con más fuerza y presencia que en cualquiera otra del mundo. Aquí perdura la luz y la sombra, la grandeza y la miseria, la historia y la leyenda de otras épocas. Toledo nos habla con un lenguaje antiguo que no se puede traducir en palabras. El Tajo y sus cigarrales, sus calles y monumentos, piedra y hierro, sus conventos, honda soledad de oración y penitencia, la sangre de víctimas de la frenética pasión humana, de herejes, de héroes y mártires, la íntima inquietud del pensamiento, constituyen la voz misteriosa de esta ciudad que impresiona y conmueve profundamente. En Toledo se escucha la voz de los siglos como un rumur de fuerza universal, como un latido del gran drama de la existencia del hombre. La áspera o plácida convivencia de razas, culturas y religiones distintas, ha conferido a nuestra ciudad carácter histórico suprarracial y supranacional. Por eso los radicados aquí, no consideramos extraño a ningún visitante que llega de lejos. Hay un día en el año en que oriente y occidente se encuentran en Toledo, encubre a los toledanos y aparece el perfil universal de nuestra ciudad. Ese día es el del Corpus Christi, la fiesta más arraigada y perdurable en el alma de Toledo. Día en que la Iglesia y Cristo, saliendo de su habitual recato, ilumina nuestras calles pecadoras al paso de la magnífica custodia de Arfe, pobre recinto para el Divino Cuerpo.

En este día no hay sentido local ni hogar cerrado que excluya al resto de los mortales. Y los toledanos, confundidos en sus calles y en sus casas, aspiran a compartir con hombres de otras regiones de España y de otros países del mundo, su pan y su vida. Y en la inefable paz y gracia de Dios, sentimos una gratitud inmensa hacia los visitantes, amigos y hermanos, hechos de la misma tierra.

JOSÉ CONDE ALONSO
Alcalde de la Ciudad

•Del Programa de 1958•

SEUR 10. EL PRIMERO DE LA MAÑANA

Seguro antes de las 10 de la mañana.

Si necesita que su envío llegue a su destino al día siguiente antes de las 10 de la mañana, mándelo con SEUR 10. Si quiere urgencia, muévase rápido. Pida SEUR 10.

SEUR

LLAME A SEUR. TODO LE IRÁ BIEN.
TELÉFONO DE RECOGIDA E INFORMACIÓN: 902 10 10 10

El Toledo Arabe

Gregorio Marañón

Claro es que el aire oriental de la ciudad estaba unido, además, a su carácter musulmán. El Islam, a medida que perdía su capacidad civilizadora que fué tan brillante como efímera, era sustituído por el espíritu hebreo. Pero, con predominio de uno u otro, sus influencias coexistieron siempre; y en Toledo tuvieron unos de sus momentos de esplendor y persistencia. Según los documentos que publica Janer, al ocurrir la expulsión de los moriscos españoles, pocos años después de vivir el Greco en Toledo, los moriscos residentes en este reino, y, por lo tanto, en la capital, eran los más numerosos: 21.800 de "confesión y no las criaturas"; que nos permite multiplicar por cinco o seis la cifra total de almas, pues una de las razones que se dieron a la expulsión fué que eran prodigiosamente prolíficos. Supera este número, con mucho, al de otros censos de España; el que viene después de Toledo es el de Jaén que arroja sólo 2.400. En la ciudad de Toledo misma había 949 familias de moriscos con 4.128 personas. Madrid, la nueva capital sólo contaba con 132 familias y 389 almas. Este auge de la morería toledana era tan alarmante que apoco de llgar Theotocópuli a España, el Cardenal Quiroga, en el Concilio de 1580, acusó el peligro y prohibió a los morisco el uso de su lenguaje.

Nadie ha expresado con tanta elocuencia como Barrés la impresión de esta ciudad semimora y semijudía: "¿Qué remota educación bizantina, qué nostalgia de su medio oriental hicieron al Greco amar a esta gente católica y mora? Podemos imaginarnos... que criado en medio de los espectáculos del Islma, estaba predestinado para interpretar la parte semítica que hay en Toledo".

Barrés mismo sentía en la vieja ciudad, idéntica impresión: "En Toledo respiré el Oriente. Veo allí a cada paso, una lucha maravillosa entre el romanismo y el semitismo, un elemento árabe-judío que aún persiste bajo el espeso barniz católico; veo pasar por las calles numerosas variedades de tipo semita, árabes y judíos vestidos a la española". Y la misma impresión se repite en otros visitantes conocedores del Oriente o con el don adivinatorio que crean las nostalgias étnicas subsconscientes. ¡Cuántas veces he sorprendido esta emoción en algunos viajeros al pasar por la Judería toledana! Nostalgia, repito, de raza y no siempre de religión; porque también la sienten gentes irreligiosas, como Rilke y muchos cristianos nuevos y aun viejos.

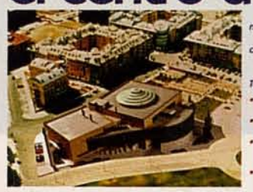
La reliquia de alma oriental que persiste en Toledo es lo más singular del venerable caserío. Siempre he protestado de que a Toledo se le considere como a una ciudad castellana, porque es una ciudad oriental, avanzada del oeste, que aspirara a llegar al Atlántico misterioso, meta de todos los grandes sueños de entonces, y que sobre las rocas del Tajo se tendió a descansar; y allí quedó para siempre, petrificada en esa vida de arrabal de Oriente que constituye su encanto mayor.

Y no sólo el caserío, sino el paisaje, a la izquierda del río, que es un trasunto de la Tierra Santa, donde los olivos parecen sagrados y los rebaños de ovejas tienen un misterior bíblico; y donde una huella en la tierra olorosa de romero, pudiera ser la de los pies de un Profeta.

(Del "Greco y Toledo")

ZOCO-EUROPA

el centro de toledo



En la Avenida de Europa, **ZOCO-EUROPA** es el nuevo centro comercial de Toledo.
Invertir en una zona que se distingue por su calidad es el mejor respaldo para su negocio.
ZOCO-EUROPA es la mejor inversión.
Repalsa le ofrece su centro más comercial de Toledo.

- 13.000 M² DE SUPERFICIE COMERCIAL
- 173 PLAZAS DE APARCAMIENTO
- ÁREAS PARA ALIMENTACIÓN EXTENSIVA Y DE PEQUEÑO COMERCIO ESPECIALIZADO
- ÁREAS DE OCIO PARA MINI-CINES, RESTAURANTES Y CAFETERÍAS

HIPERMERCADOS ALCOSTO

MULTICINES MAYORAL, S.L

Repalsa

UN TECHO DE CALIDAD REPALSA
ATENAS, 2 TLF.: (925) 21 59 70. 45003 - TOLEDO

Pincelada viajera en un día del Corpus

Podemos situarnos en una de las pardas colinas que circundan la ciudad y contemplarla tal y como la vió el Grco. Cabe sintarse al atardecer al pie de la mudéjar Puerta del Sol y leer una novela de Cerventes. Cabe, en fin, vivir un día memorable como es el "Corpus en Toledo".

Son palabrar de un novelista extranjero que se llevó la impresión imborrable de este día en una ciudad española.

El Corpus es fiesta movible y está colocada a finales de mazyo o principios de junio, en el momento más hermoso del año, cuando la Naturaleza está nueva, los rayos del sol son más puros y el fruto está en sazón. El Corpus conmueve a España y sus famosas procesiones en el fondo de nuestras viejas ciudades rodean este día del máximo prestigio y espectacularidad.

En las agencias de viajes se incluye como programa indispensable: "Corpus en Toledo", y el viajero, que conducido en autopullman, sale de Madrid, sale de Madrid en las primeras horas de la mañana se encuentran en pocos minutos en pleno Zocodover.

Una vuelta, bajo los chorros de oro del sol, por las calles; curiosear cafés y escaparates; la catedral; el almorzar en algún lugar típico la excelente comida toledana, "fuerte, pero agradab le", escribe otro nombre universal. Después la corrida. Todo Madrid en la bella y pequeña plaza toledana, donde se ven mejor que en ninguna otra las faenas que luego no se ven... Pero eso no quita nunca la esperanza. Más tarde la plaza se derborda, convirtiéndose Toledo en hormiguero humano, hasta que empieza la caravana de coches hacia Madrid. Y lo más importante de la jornada: la procesión del Corpus Christi.

El que haya cruzado la ciudad, empapándose de su gravedad melancólica; quien conoce el paso de la procesión en la tarde quieta, mientras en la gótica torre suena el tañido de la descomunal campana, quien después de presenciar, el paso del cortejo se adentra un poco por las callejuelas, cuando la hora del crepúsculo hace resaltar sus recuerdos de piedra y las cresterías de la Catedral se dibujan oscurar sobre el cielo del atardecer, podrá llev arse esa impresión imborrable de la que habla el escritor extranjero.

A. OBREGON

• Del Programa de 1959 •

Luz y Color del cortejo procesional del corpus toledano

Luis Moreno Nieto

LA MANGA CATEDRALICIA

Avanza el singular cortejo precedido de la manga catedralicia. Es una cruz monumental de plata repujada y dorada, del siglo XVI, con un cilindro revestido de oro y plata, en el que destacan en soberbio brocado, medallones con imaginería plícroma. Fué bordada por las monjas de clausura del convento de Jesús y maría. El Crucifijo está magistralmente cincelado; la calavera colocada al pie es de oro esmaltado. Fué construída la cruz por el platero toledano Gregorio de Varona para el rey portugués Alfonso V el Africano, quien agradecido al comportamiento de los españoles durante su destierro en nuestra patria, se la regaló al Arzobispo de Toledo, D. Alonso Carrillo de Acuña, el cual a su vez, la cedió a la Catedral. Entre las sedas y brocados de que está tejida se aprecian fácilmente el escudo de Cisneros, la Asunción y Presentación de la Virgen y el martirio del Arzobispo toledano San Eugenio. Es portada en andas por los seminaristas.

PENDONES, BANDERAS Y ESTANDARTES

Continúan todos los estandartes de las Cofradías y Hermandades Marianas de la capital, encabezados por el guión de los Hortelanos, con la imagen de la Virgen del Sagrario, Patrona de la Ciudad, adornado con frutos de la vega del Tajo. Esta Cofradía es de las más antiguas de Toledo. Siguen los pendones, estandartes y banderas de las sacramentales parroquiales, fundadas algunas de ellas en el siglo XVII, a instancia de D™. Teresa Enríquez, la "Loca del Sacrament" y junto a ellas se ostenta también la de la Adoración Nocturna de Toledo, fundada a fines del pasado siglo. Los viejos pendones lucen magníficos bordados de los talleres gremiales que prestigiaron las obras toledanas.

LA SANTA PAZ Y LA CARIDAD

Tres corporaciones destacan en la procesión; los Infanzones de Illecas, con hábitos rojos; los Caballeros del Santo Sepulcro, de blanco, fundados por el Cardenal Segura en 1928 y la Hermandad de la Santa Paz y Caridad, la más remota de todas, pues data del siglo XI, cuando Alfonso VI cercaba a la ciudad y era necesario dar cristiana sepultura a los muertos; su misión era asistir espiritualmente a los reos; a principios de siglo prestaron estos auxilios a los "Juanillones" famosos bandoleros toledanos que fueron ajusticiados en el Paseo del Tránsito.

EL GUION DE MENDOZA

La cruz guión del gran Cardenal D. Pedro González de Mendoza avanza delante del Primado de España; es de plata dorada, tiene dos metros de altura y acaba en una doble cruz. Lo hicieron artesanos portugueses. Ondeó en la Torre de la Vela, de Granada, cuando la ciudad fué arrebatada a Boabdil, y de él dijo Galdós que a pesar del peso, era empuñado como un junco por la férrea mano del Cardenal.

LOS PAJECILLOS DE LA CUSTODIA

Junto al Santísimo, portando cestillos de flores, marchan ocho "ángeles" o "pajecillos", niños de cinco a seis años, vestidos con corpiño azul ceñido y calzón corto carmesí.

LA CARROZA

La custodia avanza sobre una carroza de madera con muchas figuras talladas en León, por Bernardo Miquelez en 1781, en los frentes, cuatro medallones con los Santos Evangelistas, y en los ángulos, unas sirenas con otros adornos de espigas, racimos y ángeles. Empujan la custodia seis hombres que van dentro de ella. Un servidor de la catedral, vestido como el que la guía, con traje negro de paño, de tiempo de Felipe V, calzón corto y media negra, nivela la custodia en las pendientes.

LOS ORNAMENTOS LITURGICOS

El preste y los ministros sagrados visten el terno del conde de Teba, una de las mejores galas del tesoro catedrlicio, bordado en oro con la opulencia característica del barroco español. El Cardenal Primado ostenta capa magna. El Obispo Auxiliar se reviste de capa pluvial del siglo XVIII, de oro bordado en seda blanca, sobre la que luce un soberbio "superhumeral" o paño de hombros corto, de unos veinte centímetros de ancho y ochenta de largo, sembrado de treinta y cinco topacios, rubíes y esmeraldas, salpicado de perlas, procedentes de los anillos pastores de los Arzobispos toledanos.

LA CUSTODIA

Sobre una base hexagonal se levantan los tres cuerpos de la custodia de Enrique de Arfe. En el primero se asientan tres pedestales, que sostienen otras tantas columnillas góticas con multiud de estatuillas sobre repisas cubiertas de doseletes; de ellos arrancan seis arcos, que sostiene una bóveda gótica, de la que penden campanillas de plata y minúsculos incensarios.

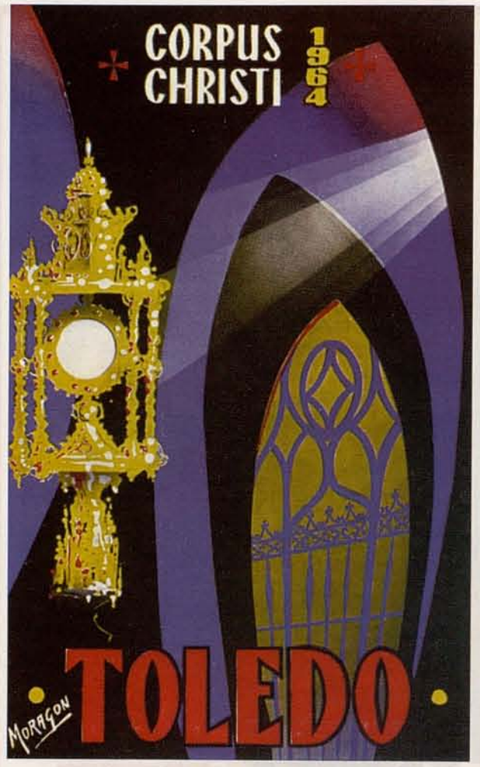
Ests pirámides sostienen el segundo cuerpo de la custodia. Con él se enlazan, por medio de arbotantes llenos de menuda crestería, que sostienen, a su vez, otra bóveda más pequeña, la cual cobija una estatua de Jesucristo resucitado.

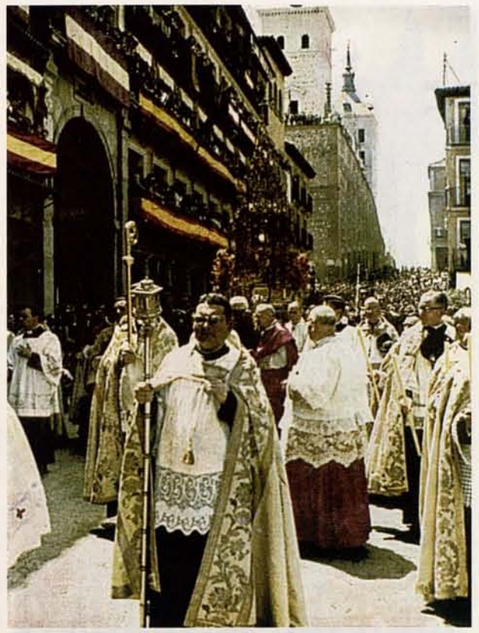
El tercer cuerpo, más estrecho, afecta análoga forma; de su techo penden también sonoras campanillas. El cerramiento, caprichoso, bellísimo, repleto igualmente de adornos, remata en una cruz de diamantes.

Abundan en la custodia las piedras preciosas de tamaño raro.

Todo esto no es más que el edículo ideado por Cisneros para realzar la custodia interior o tabernáculo, también gótica, de dos pies de alta, de oro purísimo, con abundantes esmaltes y pedrería. Es creencia tradicional que se hizo con el primer oro que vino de América. Pesa diecisiete kilos. El pedestal en forma de hexágono, forma un plano, en el cual se levanta un templete de columnitas de oro esmaltadas que sostienen su bóveda, en medio de la cual se ve un palomar diminuto, con muchas palomitas apretadas al salir volando entre los agujros de su precioso calado.

Del Programa de 1959





Corpus Christi
Toledo 1965

Corpus Christi

Alto trono de amor te ha preparado
la Ciudad Imperial para este día,
perlas que se cuajaron a porfía
para ocultar tu amor aprisionado.

Calles en que la historia ha perfilado
rincones de leyenda y poesía,
recato monacal y celosía,
el cielo azul y un suelo perfumado.

El tapiz, el incienso y el romero,
la canción vegetal que se hizo aroma,
roca en fuego, la Tierra conmovida.

Sobre el gozo del aire mañanero
tu Custodia es la luz por donde asoma
el Pan de la Verdad y de la Vida

CLEMENTE PALENCIA

Del Programa de 1960

UNAUTO Rental Service

TARIFAS 96 — ALQUILER GRAN TURISMO CON CONDUCTOR

TIPO DE VEHICULO	PLAZAS	SERVICIO EN CIUDAD 8 HOR. 150 km.	5 HOR. 100 km.	3 HOR. 50 km.	HORA EXTRA	ESTACION O AEROPUERTO TOLEDO SALIDA	TOLEDO LLEGADA	MADRID SALIDA	MADRID LLEGADA	POR CTRA. KMS.	SERV. BODAS
AUDI A6 TDI 140 CV	4	25.000	17.500	13.600	3.200	11.000	12.000	6.000	7.000	80	16.500
MERCEDES-BENZ E-300D "ELEGANCE"	4	27.200	19.500	15.000	3.900	12.500	13.500	7.000	8.000	85	18.500

I.V.A. 7% No incluído.

- Alquiler turismos gran clase con conductor.
- Flota de autobuses de 19 a 54 Plazas.
- Alquiler autocares de lujo, viajes, traslados, servicios a fábricas, colegios e instituciones.
- Servicio 24 horas.
- Vehículos climatizados y teléfono a disposición.

INFORMACION Y RESERVAS:

TOLEDO
Plz. Zocodover, 3
Tel. 925/23 22 10
Fax 925/23 40 39

MADRID
Julio Palacios, 10. Leganés
Tel. 91/680 33 75
Fax 91/680 16 48

Toledo si tienes doce horas...

M.ª Fernanda Esteban Infantes

Como homenaje y recuerdo a una toledana que hizo de su nostalgia y amor a la ciudad de sus mayores lección de arte e historia para sus alumnos del Norte, publicamos hoy estas páginas de su ensayo con este mismo título.

Una excursión a Toledo ha sido hecha complemento obligado a todo estudio de arte. Bueno es. Y los numerosos turistas que en grupos visitan la ciudad, dan fe de no haber perdido un punto el viejo dicho:

"Si tienes doce horas para conocer España, pásalas en Toledo."

Sin embargo, de toda esa serie de gente tan heterogénea que la recorren, ¿cuántas al cabo de su excursión habrán gustado el sabor único de la Ciudad Imperial? Porque se puede ser de aquéllos, sus incondicionales, a quienes la nostalgia siempre hace volver. Así hoy Cossío, Marañón.. y antes Rojas, Bécquer... y más antes Cervantes y otros muchos. Y se puede ser de los que urgidos por el nombre de la ciudad y sin otra preparación que el lujo de poderla conocer la visitan para mal de ella y de ellos.

Aquí viene bien el recuerdo de una anécdota rigurosamente histórica y que vale por muchas consideraciones. Muy encarecidamente recomendado llegó a Toledo uno de estos visitantes. Venía cargado de dólares y de curiosidad. Y se le llevó por los más típicos rincones. Se le hizo pasar de las plazuelas quietas de sol a los cobertizos ensombrecidos de tradiciones. SE le hizo asomarse a esas balconadas sobre el Tajo, que son los paseos toledanos: La Rosa, El Miradero, El Tránsito, San Cristóbal, El Carmen... Y meterse por el laberinto de callejas que es Toledo, donde imperturbables ante los cambios políticos, las calles siguen llamándose: de los Alfileritos, de las Cadenas, Callejón de la Sal, Callejón del Toro, Calle de la Lechuga, Bajada del Pozo Amargo, Cuesta de Pajaritos, Calle de los Rocines, Callejón de los Caños de Oro, Calle del hombre de Palo, Travesía del Algibillo, Cuesta de la Mona, cuando no Calle de la Chapinería, de Cordonerías, de las Tornerías... Pues bien, de varias de ellas conoció el paso y el porqué del nombre.

... el Pozo que allá por el siglo X se tornó amargo por las lágrimas que la hermosa Raquel derramaba sobre su brocal después que Leví, su padre, hundió allí mismo su puñal de judío en el pecho del caballero cristiano que la amaba.

... el Hombre de Palo que en el siglo XVI construyó Juanelo para que fuese y volviese al Palacio Arzobispal desde donde, después de muchas reverencias de saludo y gracias, regresaba llevando en una escudilla el alimento para el artífice de la fama de mago.

... el toro que tuvo sobresaltada a la ciudad hasta que al meterse por uno de sus callejones era éste tan angosto, tan estrecho, que le aprisionó los cuernos entre sus muros.

En fin, se le hizo admirar la esbeltez de las muchas torres mudéjares de iglesias y monasterios: Santiago, San Román, Santo Tomé, San Sebastián, San Cipriano, San... Y escuchar el silencio y la historia de tantos palacios de escudos de piedra y portones cerrados.

Del Alcázar a la Catedral, de las murallas a los puentes y a los castillos. Todo le fue mostrado y a todo escuchaba y asentía. Mas luego, ya él entre personas de su confianza, para vaciar su desilusión le bastó con una frase: "¿Toledo?, todo viejo, todo torcido". Acostumbrado a sus ciudades tiradas a cordel, a a sus edificios de hierro y de cemento, que subián, sin dificultad mayor, más alto que la torre de la Catedral, ¿qué podían decirle a él unas piedras gastadas, unos esplendores que pasaron?

Al tratar hoy de la manera de hacer una excursión a la Ciudad Imperial no pienso en los primeros, sus incondicionales. Sería atrevimiento. Ni en los segundos. Sería inútil. Pienso en ese otro grupo, muy numeroso, a quienes sus estudios, su juventud, su entusiasmo, hace que se lleguen a Toledo a veces formando parte de un pensionado o de un grupo escolar, otras muchas en plan de universitarios o turistas.

Importa la preparación. Casi más que excursión misma. Que se sepa a dónde se va, a qué y por qué. Que allí se ha de ir a buscar arte, pero también historia, y también espíritu. En otras

muchas ciudades de España también los hallaríamos. Tienen méritos para ser visitadas así. Si hoy nos fijamos en Toledo es porque, al no poder simultáneamente recorrerlas todas, alguna tenía que sr elegida, y el haber sido Corte durante diez siglos largos (1) parecía pedir que fuese ella. Pero no le hagamos la injuria de llegar ante sus muros a conocerla con los ojos sin antes no la hemos conocido con el corazón, si no hemos procurado sentir de antemano la emoción del encuentro, emoción que no ha de quitar nada a la serenidad del juicio y que se cimenta en la realidad de las cosas. Por esto no digamos a nuestros acompañantes que Toledo es bonita, digámosles, sencillamente, que es interesante, que es evocadora, y si queremos que es bella, con una belleza de siglos, de arte, de recie-dumbre y de fe. No de fuentes y de luces y de jardines. Sus flores son sus piedras labradas y rotas. Sus colores: sus azulejos, sus vidrieras, los mozárabes de sus artesonados muchas veces oscuros. Sus juegos de luz: en invierno, un cielo sordo-las nubes del Greco- de diluvio y cerrazón; en verano, un sol duro, castellano, que cae a plomo y como por mil espejos es reflejado por los peñones para que requeme más. Si bajo él la ciudad no se ha derretido es porque también ella es castellana.

Se ha dicho que "Toledo es de día la Ciudad Museo; de noche, la Ciudad Símbolo". Y no hace mucho la definía Pemán como "la Ciudad Síntesis de la Historia de España". Realmente todo esto cabe en ella.

La proyección psicológica de la España de los Austrias o de los Borbones, en la Historia habrá que mirarla desde El Escorial o desde Aranjuez, pero para apreciar la de la España de la Reconquista, la de la Patria que se estaba haciendo, hay que ir a Toledo.

(1) Se incluye en estos diez siglos el paréntesis de su época media árabe, en la que aunque Toledo no fue capital del Andalus, tuvo repetidas veces, por sus revueltas y rebeliones, un Gobierno autónomo.

El Corpus Christi de Toledo

Este programa del Corpus Christi de Toledo, de 1.961, hemos creído conveniente abrirlo con unas líneas, a manera de pórtico, que el ilustre y querido profesor nos dedicó un día; homenaje sencillo y afectuoso de la Ciudad al hombre que tanto la enalteció con su brillante pluma.

Recuerdo que mi primera visión del Corpus de toledo la tuve siendo niño, de la mano de quien mejor conoció y amó la profundidad de esta memorable fiesta: D. Benito Pérez Galdós. Nadie como él ha expresado la grandeza de las solemnidades religiosas de la Semana Santa en nuestra Catedral. Nadie como él sintió y supo, en su menores detalles, el sentido, el fasto e inigualado valor artístico del Corpus. Había compuesto, tras minucioso estudio, un itinerario del espectador, que permitía a éste situarse en los cinco puntos esenciales del trayecto, desdde los que se tenían las perspectivas más emotivas y exactas de la procesión. Estaban estudiados y experimentados en este itinerario hasta los efectos del sol y de la luz, ya directos, ya velados por los toldos, sobre la "joya descomunal", como él llamaba a la Custodia.

Esta misma visión galdosiana del Corpus la he renovado muchos años después, no pocos de ellos acompañado de viajeros ilustras, o la de soñado desde lejos cuando no la podia ver. Y siempre con la misma patética emoción, porque el Corpus es en la Historia de las vicisitudes de Toledo como un teroso inviolable. Nada pueden contra su belleza intacta, ni las agresiones de la violencia, ni el desmayo de la Ciudad. Aquélla, la violencia, cree estupidamente que progresar es deshacer. Este, el colectivo desmayo, piensa que las tradiciones gloriosas son un capitel heredado que no se agota nunca; siendo así que cada detalle de esta belleza que los otros hicieron y nosotros disfrutamos, requiere un cuidado y una pasión de amor, por parte de cada ciudadano, y cada momento de cada día, como si la tuviéramos que volver a crear.

El Corpus, por ser algo sobrehumano no se salva y se salvará de ambos peligros siempre, de las malas pasiones y de las leales indiferencias. Yo pido cada año que a todo Toledo le suceda otro tanto.

Gregorio Marañón.

Hispanidad y Eucaristía

El Corpus de 1960 ofreció a quienes de un modo habitual asisten al desfile sacro, la buena nueva de un capítulo de caballeros que en hábito verde y con claros distintivos hsipánicos se i ncorporaba al homenaje que a Cristo Sacramentado rinde Toledo en su fiesta mayor.

Tengo para mí que el nuevo capítulo, integrado por Embajadores y Jefes de misión de los países iberoamericanos, así como por directivos del Instituto de Cultura Hispánica y miembros titulares y de honor de dicha Casa, fué recibido con amplia simpatía, no sólo por la seriedad del atuendo, la disciplina de los componentes y la alta representación de muchos de ellos, sino por el hondo significado espiritual del grupo que anudaba los comunes fervores hispánicos a una afirmación solemne y pública de fe y de amor a Jesucristo.

Este año, una nueva promoción de caballeros será investida, conforme a las exigencias solemnes de la rúbrica, por su Eminencia el Cardenal Primado, Maestro del Capítulo, y, otra vez, incorporados a la Procesión, los hábitos verdes, amparados por las tres cruces de terciopelo que rememoran las velas de las naos del Descubrimiento se hilvanarán en la fila respetuosa, enfervorizada y silente que recorre las calles llenas de historia y de arte de nuestra vieja ciudad.

Entre la investidura y la Procesión en la noche del 30 de mayo, rendiremos a la Eucaristía un homenaje poético. Los juegos florales hispanoamericanos, que cumplen ahora su tercera edición, se verán enmarc ados por la belleza juvenil y oriental de una filipina, el encanto de su corte de honor, la palabra brillante, varonil y tersa del Embajador de Chile y el ritmo de las estrofas llenas de teología del trabajo que merezca la flor natural.

De este modo, los hombres que sienten la vocación hispánica se ahincan en la piedra angular de la Eucaristía porque saben de memoria aquello de Cristo: "Sine mhi nihil potestis facere" y aquella de San Pablo: "Omnia possum in eo qui me confortat".

Blas Piñar.

Dios y Toledo, sin tiempo

Por Francisco Zarco

¡ VIAJERO !

De las horas más conmovedoras del Corpus toledano son aquellas de las visperas en que familias enteras acuden a Zocodover a esperar "los coches que vienen de Madrid"; esos "coches que vienen de Madrid" y que traen parientes cercanos o lejanos, padres o hijos, familiares, amigos o invitados, visitantes de primera vez o curiosos turistas que pretenderán conocer toledo en un día.

Y llegan los coches y no solamente presencian el espectáculo, pletótrico de algarabía y color, apretado dce besos y manos cruzadas, los interesados en encontrar a sus viajeros, sino el pueblo de Toledo, que, alborozado, se pone a calcular inmediatamente: "Este año ha venido más gente" o "Este Corpus ha estado más flojo".

Conmovedro número y festejo de las almas, que no figura en nungún programa, el de salir a recibir al ser querido que aprovecha "su Corpus", el Corpus de su tierra, para recorrer gozoso la calle del Comercio, del brazo de los suyos, mientras que alzada la vista contempla una llamada de piedra que perfora la negra y cálida noche del Corpus toledano.

ESCUCHAD

No miréis fecha, ni época, ni midáis el tiempo. Nada de esto encontraréis en Toledo. Recordaréis a pastores que cubrieron su cuerpo con pieles y encendieron el fuego con pedernal. Ya entonces estaba aquí Toledo.

Roca, sol y río. ¿Que edad tendrán? Así es Toledo, fijo, inamovible, pensándolo bien, casi una eternidad.

Legiones romanas y corazas de hierro y también las conocéis. Y el asalto del godo. Y las conversiones.

Las rosas del pan de Casilda.

El lujo y la miseria oriental, el amor y la muerte, el sacrificio, el imposible, la voluptuosidad. La magnificencia de los conqustadores, la Corte imperial, las gualdrapas, la púrpura y el oro, los caballeros del Santo Grial.

Sonoros toques y trompeteria, gemas preciosas, el coro, la luz y el color. mirar con los ojos entornados. Es la gran ópera.

Wagner en Parsifal.

LAS CALLES

La tierra triturada es polvo blanco y cegador. Un sol reverberante nos hace sudar angustuosamente. Camino de guijarros puntiagudos.

Una fachada encalada. Puertas de sólida y ennegrecida madera. Un patio, y en él, un pozo con brocal de granito labrado. Al fondo una parra trepadora. Las columnas de piedra, columnas raquíticas y piedra en descomposición, sostienen un corredor de minúsculo tamaño. En lo más alto una celosía.

¿Dónde estamos y cuándo? Puede ser...

El día del Cenáculo. En el día de la intimidad en la penumbra. Ya quedaron lejos las luminosidades del Tabor. El día del Cenáculo es, por el contrario, la jornada del Misterio. Del Díos Oculto, del Dios del sinaí, pero también del Dios de la dulzura. La Mesa, los mensales, el Pan y el Vino.

En una casa así debieron reunirse el discípulo muy amado y el negador. Por

calles empinadas debieron llegar a la Gran Cita. Calles polvorientas de arcos y cobertizos que unen misteriosamente casas y personajes. Escalonadas callejas donde a la vuelta de la esquina aparece ante nuestra vista la túnica blanca o polícroma. Tipos enjutos, consumidos y de color cetrino. Marcados surcos en la cara y fuerte barba que reluce entre un sudor agrio y agobiador.

¿Jerusalén? ¿Toledo? ¿Ayer? ¿Hoy? No lo sabemos.

La paz suele surgir de la quietud.

La Eucaristía, ¡Dios con nosotros!, nació y vive en estos rincones.

En las calles bullicio. Las escrechas desprende un frescor suave y agradable de enramadas, macetas y tomillos.

Espadas y espsuelas. Uniformes y brillos de correajes.

En una ventana un rostros ovalado. Blanco y aterciopelado. Los cabellos negros caen por la espalda en lento torrente. Es algo misterioso, exótica y deseada. Sólo un invierno, cuando sale de casa para ir a la iglesia cercana, se le descubre bajo rica capa de blanco armiño. traje de encaje flamenco.

Campanas, iglesias y conventos. Pintores, artistas, sacerdotes, frailes, priores y caballeros de órdenes militares. Capas negras y altivos plumeros, cruces y enseñas de regimientos. Poetas, truhanes, comediantes y arrieros. Un mendigo, los señores de El Greco, ladrones y mil narradores de cuentos.

Decirme, ¿Roma? ¿Toledo? ¿Ayer? ¿Hoy? No lo sabemos.

LA PLAZA

En la enorme plaza no queda un hueco. Vamos a presenciar la gran parada. el cortejo, el desfile y la procesión sin tiempo.

"Va el Cabildo por principio de procesión siguiendo la Santa Cruz, y remata el Preste, y al lado derecho del Preste el Prelado, y a la izquierda el Deán; luego sus Altezas y Majestades, llevando la Reina un paje de faldas, y luego las damas, que cada una llevará también detrás un paje, y todas van a continuación de la Ciudad (nombre dado a la Corporación Municipal) y las personas reales, y estas damas van en coro. Dentro de la Catedral se cuidará que dichas damas de la Reina estén en el coro en que suelen estar los insidores, sobre tarimas cubiertas de alfombras".

Vemos reunido al todo Toledo. Cervantes, que subió de su cercana posada,, ya se colocó bajo el arco central que media los soportales. Encima está Cristo. Un Dios justiciero que hace se estremezca Cervantes al ver pasar a la Santa Hermandad vestida de verdinegro. Verde los hachones, la Cruz alzada sobre calavera y verde el reo. Imaginario reo de la cuerda. Cervantes, la Santa Hermandad, la cárcel de Sevilla y esta pobre posada de Toledo. Cuántos recuerdos para un alma atormentada y qué paradoja que sea tal tristeza en un alegre día de Corpus en Toledo.

Sigamos con la vista recorriendo.... Allá en un balcón Garcilaso, Tirso, Lope, el padre Rivadeneyra , Ercilla y Covarrubias que vinieron de Buena Vista , residencia del Cardenal Sandoval, el buen viejo. Y en aquella acera Galdós con "angel Guerra", Baroja con sus "ideas" y Barrés con sus "secretos".

Banderas, congregaciones, órdenes y ministerios. Capas carmesís de razo y albas sobrepelices de piel al cuello. El cántico gregoriano. Al final, la sublimidad del oro recreado en fuego. fuego de

corpus christi.

TOLEDO
1.969

homenaje. Homenaje al grande real Misterio.

Porque este oro elevado sobre plataforma y que es pura llama no incita con sus gemas y esmeraldas a ambición alguna ni a deseo. No es corona de rey en vitrina de palacio o museo. Es, por el contrario, símbolo de Eternidad. de Ideas y Verbo. Algo indestructible por el tiempo. ¿Ayer? ¿Hoy? Siempre. Por eso quizás pasea tan plácidamente la Divinidad por Toledo. La ciudad sin tiempo.

LA CATEDRAL

Descansemos en el templo. Un templo que arropa sus muros, de diario desnudos, con tapices que son mantos de real fiesta.

El susurro lento y armonioso de Toledo nos dijo muchas cosas. Nos dijo por ejemplo que Corpus en Toledo es belleza. Una belleza de colorido y de ambiente. Toledo puede y sirve para ser continuado escenario de cosas firmes. Lo prueba que en su firmeza pudo aguantar el peso Eucarístico. Es decir, una Firmeza sirvió a otra firmeza. toledo con su calor y en su escenario dió realidad plástica a la más grande de las concepciones teológicas. Lo da porque también Toledo es misterio.

Misterio de razas, credos y tiempo. Escenario múltiple y natural donde igualmente vemos, sin sorprendernos, al godo que al Cid del Cantar con sus caballeros. No hay límites en nada porque en Toledo todo es viejo y nuevo.

Es el Toledo roca, sol y río que vemos desde los cigarrales. Roca, sol y río o lo que es igual paz y sosiego. La Eucaristía también es esto y por ello se amalgama tan maravillosamente con Toledo. Es Toledo casi una eternidad, un tiempo parado, y el Corpus en su idea, la Eternidad absoluta, el espacio sin tiempo.

La Eucaristía el Verbo. Toledo el siervo.

EL TRONO

El milagro de supervivencia de Toledo está justificado en y por "su" Corpus, y el Corpus de Toledo es el que hace vivir a Toledo. Corpus y Toledo son dos paralizaciones del tiempo. Toledo está por encima, de él, resbala el tiempo por él y, sin embargo, no está muerto. Vive tiene sentido universal y pleno latido de trascendencia en su acción diaria. Su misterio y misión es amortiguar, concatenar y neutralizar. Hacer posible a la vez lo necesario y lo contingente, lo Divino y lo humano, ayer y hoy.

Por eso el artista, el escritor o el poeta que pasado el tiempo -su tiempo medido y turbulento-, llega a vislumbrar la calma, porque aclaró sus misterios, busca ya más que nada la paz y el sosiego. Necesariamente en esa busca encontrará un día el camino de Toledo. Por los caminos de Toledo la Catedral, y en la penumbra de día del Corpus, por la tarde, surgirá en el trono de Arfe, el Misterio.

Pese a todo, pese incluso al tiempo, aqueella joya siempre estará allí. Por ella y por lo que lleva dendtro. Así también es Toledo.

Pese a su apariencia y a la idea de los escépticos no creáis nunca que Toledo está muerto, que es viejo o pequeño. Si buscáis avenidas, miserias enormes, alegrías sin freno, desde luego ésta no es la ciudad de los sueños... pero de los sueños pasajeros.

Toledo siempre es así, pero es siempre. Y no tiene cuentas con el tiempo.

Del Programa de 1961

Corpus

El aire huele a tomillo y su verde ceniciento salpica los callejones; se alzan arcos que entretejen los claveles y el romero. ¡Es el día dle Amor! Es el día en que Tu cuerpo, nos habla de tu belleza y nos llena de alegría porque Te sentimos dentro.... Hoy Te paseas, Señor, por las calles de Toledo, con una sonrisa blanca que brilla entre los destellos de Tu Custodia de oro... y de pétalos de rosas, que van a Tí, como una lluvia de besos.

Hoy es el Corpus ¡ Cantan campanas al vuelo!.

Como vencejos de bvronce, vuelan y vuelan al viento, mezclándose negras alas con estremecidos ecos.

Aracely.

Corpus de otros tiempos

Cuentas y Gastos del Corpus del año 1762

Entre los libros de cuentas que conserva íntegros el Archivo del Excmo. Ayuntamiento figuran los que se relacionan con los gastos de la fiesta del Corpus. Vamos a hacer, a lo largo de dos siglos exactos, un estudio comparativo entre el ambiente del siglo XVIII y del siglo XX.

"Año 1762.- Del gasto de la festividad del Corpus Christi y su octaba en virtud de real provisión y acuerdos del Ilmo. Ayuntamiento, dadas por los señores Don Francisco de León y Pozo y don Juan de Balmaseda Jurado.

Cargo. Primeramente son cargo 562 reales de vellón a favor de e ste caudal de cuentas antecedentes, mas 7.700 reales, que por libranza de la ciudad se nos entregó por Don Domingo de Haro, Depositario de las Rentas de Propios de Toledo.

Data. Primeramente damos en data:

Por vestidos de los 4 sofieles	1.876	reales	
Por una libra de hilo de Córdoba		0.010	"
Por 22 varas de terciopelo doble.		1.320	"
Por 18 varas de lienzo encarnado		0.075	"
Por 2 varas de tafetán carmesí		0.022	"
Por 22 onzas de pelo fino carmesí		0.176	"
Por 4 jubones a 25 reales cada uno		0.100	"
Por 4 coletos, a 12 reales cada uno		0.048	"
Por almuerzo y barba, a 6 reales		0.024	"
Por hechura de 4 pares de medias		0.048	"
Por 35 velas de libra y media		0.052	"
Por 31 velas de libra y cuarterón		0.038	"
Por 4 hachas doradas	0.012	"	

El importe de todo lo cual quedó pagado y lo sobrante quedó en las arcas propias de esta ciudad, en el Real Convento de San Pedro, Mártir, para los fines que convengan."

El relato de gastos queda después englobado en cuenta general que presentan otros Comisarios llamados "Caballeros comisarios de adornos de calles", que eran cuatro. (José de la Cueva y Juan de Mesa, Regidores. Joaquín García de la Maza y Blas González , jurados).

Son cuentas que se pagan a empedradores, como a Cándido Val, maestro muy acreditado, que compuso trozos de la carrera. A maestros de la seda por reparar toldos y sargas que se ponen como colgaduras en los balcones del Ayuntamiento.

El libro de cuentas que manejamos contiene hasta el año 1815. Hemos tenido especial interés en repasar las de 1808, en que figuran como Comisarios Pascual de Vergara y Eduardo Ortíz de Zárate. Las cuentas están aprobadas a finales de mayo.

Ni una indicación adiconal que nos deje entrever como pudo celebrarse aquel Corpus de la lucha del pueblo español por su independencia. Varía únicamente el empleo de términos no acostumbrados, como el de la chupa bordada para los sofieles y lazos para las medias, lo que nos hace sospechar alguna pequeña modificación en el uniforme de los alguaciles.

Formaba un capítulo aparte de gastos el que comprendía la pobre iluminación de la época. Con el término general de para "aceite del alumbrado de faroles", nos imaginamos el parpadeo incesante de farolillos adosados a los muros; junto a las imágenes que se veneraban en las calles del itinerario procesional.

Se comprende la antig ,edad y tradición de las hierbas olorosas y tomillos para las calles, sobre las que debía caer una cantidad incalculabre de hojas verdes y crujientes, pues son los capítulos de gastos más elevados y son interminables las cuadrillas que se dedicaban a traerlas en la víspera de la Fiesta.

Cuando comparamos los datos de hace unos siglos con los de hoy nos damos cuenta de que Toledo fué superando año tras año esta solemnidad augusta del Santísimo Corpus Christi.

Clemente Palencia.

•Del Programa de 1952•

Corpus Christi

Toledo, 1971

La Procesión en la calle

Si usted, quiere ver el magno cortejo, le conviene saber que:

La procesión dura dos horas y media, pero basta para contemplarla poco más de media hora; si no tiene amigos con casa en Toledo, cuyos balcones den a la carrera, conviene que reserve pronto alguna silla en la plaza de Zocodover, en el Arco de Palacio o en la plaza de San Ildefonso. La reserva vale de cinco a diez pesetas. De otro modo, tendrá que contemplarla de pie. Sale minutos después de las once de la mañana por la Puerta Llan de la catedral. Lo mejor es que espere el paso del singurar cortejo en las Cuatro Calles, de cara a la calle de Martín Gamero, donde gustaba de presenciarla Galdós, o al final de la calle de los Alfileritos, donde solía situarse D. Gregorio Marañón. También es buen sitio la bajada del Arco de Palacio. Muchos viajeros se agolpan en la plaza, en el viejo Zoco toledano, antiguo mercado árabe, que en estos días precisamente está terminándose de pavimentar con losa de granito; pero allí la procesión se abre como una plamera y pierde gran parte de su encanto; hay poca sombra además y, si el día es cálido, como suele ocurrir, no tendrá otro resguardo que los soportales o las terrazas de los cafés; hay que madrugar, sin embargo, para encontrar un hueco en estos sitios; a las diez y media suelen estar ya abarrotados.

SALIDA

La procesión sale por la Puerta Llana de la Catedral, llamada así porque es la única del templo primado que carece de escalones. Instantes antes, si lo desea, puede rezar ante el Santísimo Sacramento expuesto sobre la maravillosa custodia en el presbiterio, bajo un gran dosel blanco. La custodia suele salir a la calle minutos después de las once y media; cuando lo hace ya está la cruz catedralicia que abre el desfile en la calle del Comercio.

La procesión sigue por la Calle de Cisneros, Plaza Mayor, Martín Gamero, Comercio, Zocodover, Sillería, Alfileritos, plaza de San Vicente, Alfonso X, Jesús y María, Trinidad, Arco de Palacio y Plaza del Generalísimo, para penetrar de nuevo en el templo por la misma Puerta Llana por donde salió.

Observará que los muros de la catedral aparecen revestidos de tapices; son veinte, de unos v einte a treinta metros cuadrados, todos del siglo XVII.

Esta procesión sale en Toledo desde hace ocho siglos; pero con la actual custodia salió por vez primera el día 25 de mayo de 1.595.

DATOS CURIOSOS.

Anote estos datos curiosos: Enrique de ARfe, orfebre, alemán, empleó dieciocho kilos de oro y ciento ochenta y tres de platra en hacer la custodia, tardó siete años en hacerla y la hizo por encargo del Cardenal Cisneros, que murió antes de verla terminada. Mide dos metros y medio de alta y se compone de cinco mil seiscientas piezas ajustadas con doce mil quinientos tornillos. Avanza sobre una carroza empujada por seis hombres que van dentro.

Poco antes de la procesión desfilan los gigantones, los "danzantes" de Mentrida y las chicas ataviadas con trajes típicos que luego arrojan flores al paso del Santísimo en Zocodover.

DATOS DESCONOCIDOS

Todo es admirable en el magno cortejo procesional del Corpus toledano, pero nosotros nos permitimos llamar la atención de usted sobre estos detalles:

La cruz de plata que inicia el desfile religioso; es de plata repujada y dorada, del siglo XVI, regalo de Alfonbso V el Africano.

Los infanzones de ILlescas, con sus hábitos rojos,; los caballeros del Santo Sepulcro, de blanco, y los embajadores que integran el reciente Capítulo Hispanoamericano de Caballeros del Corpus Christi, con hábito verdes.

La Santa Faz y Caridad, Hermandad, la más antigua de Toledo, que asistía a los ajusticiados; data del siglo XI.

La cruz-guión del Cardenal Mendoza, que se ostentó en la conquista de Granada cuando aquella ciudad fué arrebatada a los árabes.

El superhumeral, con que se cubre el Prelado oficiante, está cuajado con esmeraldas y piedra preciosas procedentes de los anillos pastorales de los prelados que han regido la archidiócesis de Toledo, Primado de las Españas.

Cierra la procesión una Compañía de honor de la Academia de Infantería; los cadetes escoltan también al Santísimo Sacramento y cuybren para de la carrera; desfilan después de la procesión ante el Ministro de Justicia, estacionado en Zocodover. Las calles están cubiertas con viejos toldos procedentes de los antiguos gremios de tejedores y sederías de la ciudad que venían obligados a costearlos. El suelo está cubierto de tomillo, mejorana y otras hierbas campestres. Antes solía cubrise de arena para disimular el defectuoso empedrado, pero este año todas las calles del itinerario lucen nuevo pavimento.

Luis Moreno Nieto

•Del Programa de 1962•

Una Fiesta Singular
El Corpus en Toledo

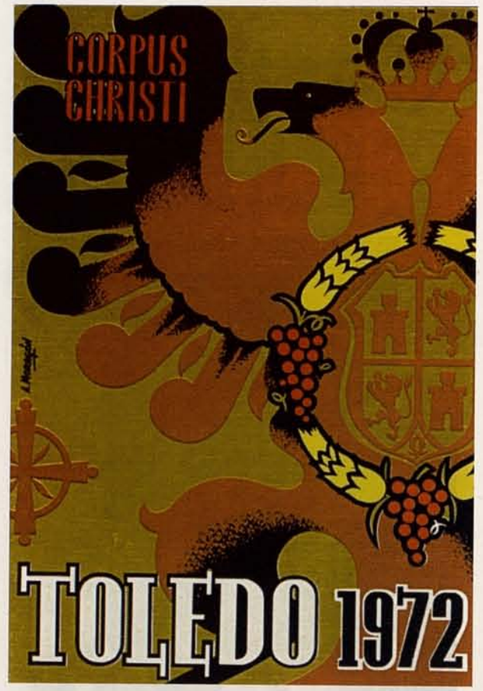
Toledo es el símbolo de todos los retazos pintorescos y gloriosos con que está urdida la Península Ibérica; es la suma de sis civilizaciones superpuestas, encrucijada inmortal de todas las culturas, puente insigne entre el Oriente y Occidente; albergue de todas las religiones y Roma de España. En este nombre breve está todo el genio de los poetas y de los cronistas que labraron y pulieron nuestro idioma, y los tajos por donde corrió durante siglos y siglos la sangría de los ejércitos de todos los ideales y de todas las ambiciones". "Yo pregunto a los españoles si hay en las lenguas diversas de los hombres uno solo que suscite en ellos una marea tan grande de cosas bellas, profundas y transcendentes como el nombre de Toledo". Nunca como en el día del Corpus estas palabras de D. Gregorio Marañón parecen tan verdaderas, porque Toledo es el Corpus o es, al menos, en esta fiesta cuando se abre como un viejo arcón y se muestra tal como es por dentro, en entraña viva. Nunca como en essta jornada eucarística saturada de tradición pueden recordarse con mas exacta oportunidad esas frases del insigne escritor que no faltó ni un solo año, durante los últimos lustros de su vida, a la procesión toledana del Corpus que gustaba de presenciar desde el mismo lugar en que lo hiciera Galdós.

En este día Toledo manifiesta al asombrado viajero su secreto milenario. Es como si una milagrosa floración hiciese revivir en esta jornada impar las viejas glorias que recuerdan sus torres y sus castillos, sus puertas y sus murallas. Es como si toda la historia y todo el arte que los siglos fueron acumulando sobre la vieja capital del Imperio, inmóviles y petrificados todo el año en sus callejas y en sus monumentos, despertasen súbitamente al alba de la gran jornada eucarística y, tomando nueva vida, se descolgasen de los altos muros conventuales y las espadañas monásticas para rebullir palpitantes y casi tangibles al paso de la mejor Custodia del mundo por las estrechas calles del intinerario procesional.

DOS CUSTODIAS En realidad , no son una, sino dos las Custodias que pasean al Senor por las calles de Toledo el día del Corpus.

La Custodia de Arfe no es más que el adículo ideado para realzar la Custodia interior, también gótica, de dos pies de alta, de oro purísimo, con abundantes esmaltes y pedrería. Había mandado Isabel la Católica hacer una Custodia con el primer oro que trajera Cistóbal Colón de América; confió el encargo, según parece, al artífice barcelonés Almarique, que empleó en su obra diecisiete kilos del rico metal. Al morir Isabel, el Canónigo toledano Alvar Pérez de Montemayor, por orden de Cisneros, compró esta Custodia de la testamentaría regia. Pero a Cisneros le pareció poco esta joya singular y mandó hacer otra que Enrique de Arfe tardó siete años en construir. Aún se lee en la planta exagonal de la maravillosa obra del artífice alemán esta inscripción: "Don Francisco Jiménez, Cardenal Arzobispo de Toledo, Gobernador de España y conquistador de Africa, mandó hacer esta Custodia del Santísimo Cuerpo de Cristo, la caul se concluyó en sede v acante, siendo Obrero Diego López de Ayala. Año del Señor 1524.

SINGULArIDADES DEL CORTEJO. Anotemos para el lector amigo de curiosidades estos datos que cuidan de divulgar las guías descriptivas y los cicerones. En la construcción de la Custodia se emplearon: diecicho kilos de oro y ciento ochenta y tres de plata; mide dos metros y medio de altura; se compone de 5.600 piezas y 12.500 tornillos; ostenta 260 estatuillas; pesa diecisiete arrobas y una libra. Costó quince millones de maravedises; con ellos hubieran podido comprarse hoy unos dos mil automóviles.



La custodia avanza sobre una carroza de madera tallada en León por Bernardo Miquelez, en 1781. Empujan la carroza seis hombres que van dentro de ella. Un obrero de la Catedral, vestido como el que la guía, con traje negro de paño, de tiempo de Felipe V, calzón corto y media negra, nivela la Custodia en las pendientes; cubren estos dos servidores su cabeza con peluca blanca rizada yllevan manteo negro flotante. La carroza lleva un dispositivo especial que la hace mantenerse vertical a pesar de los frecuentes desniveles del pavimento.

Los tapices que revisten la fachada de la Catedral, de valor incalculable, son del siglo XVII. El más destacado es el de Astrolabio, que suele adornar la fachada de la bajada a los Cuatro Tiempos. Son veinte, todos ellos de una treinta metros cuadrados.

La procesión dura dos horas y media, pero se contempla en poco más de media. Salió por vez primera en 1263. La carrera se alfombra con arena y tomillo. Delante de la procesión, los danzantes de Méntrida bailan en honor del Santísimo Sacramento. Van ataviados con enaguas almidonadas, banda, moñas, pañuelos de talle con flecos y monteras de flores de papel. Son chicos jóvenes; bailan con arcos de papel y castañuelas; esgrimen palotes, trenzan el cordón y hasta hecen el pino subiéndose unos encima de otros.

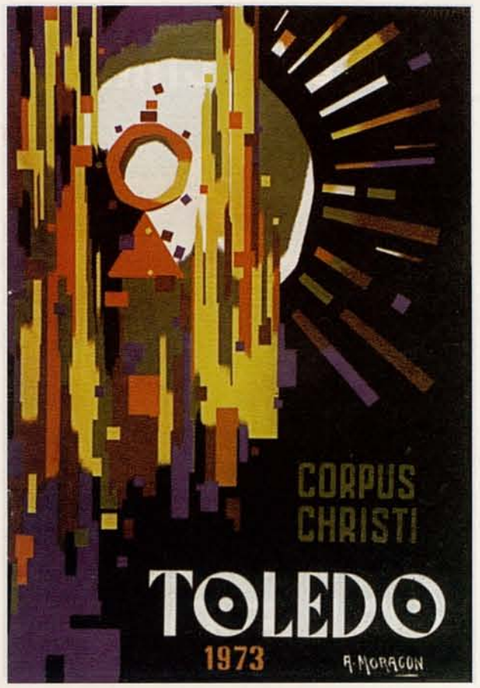
Inicia el cortejo propiamente relgioso la manga caatedralicia, monumental cruz de plata repujada y dorada del siglo XVI, con un cilinddddro revestido de oro y plata, en el que destacan en soberbio brocado medallones con imágines policromadas. La bordaron las monjas de clausura del convento de Jesús y María; el crucifijo está magistralmente cincelado; la calavera que se ve al pie es de oro esmaltado. Fue construída la cruz por el platero toledano Gregorio de Varona para el monarca portugués Alfonso V el Africano, quien, agradecido al comportamiento de los españoles durante su destierro en nuestra Patria, se la regaló al Arzobispo toledano Don Alonso Carrillo Acuña, el cual, a su vez, la cedió a la Catedral.

Encabeza el desfile de los estandartes el guión o pendón de los hortelanos, con su moña de frutos de la vega del Tajo; hace siglos los conversos moriscos granadinos internados en Toledo se agrupaban en torno a él y abrían la procesión.

Aparece luego la Real Hermandad de Infanzones de Illescas con sus hábitos rojos. Junto al CApítulo Hispanoamericano de Caballeros del Corpus Christi, integrado por Embajadores y Diplomáticos de los países hispanoamericanos y presididos por el Director del Instituo de Cultura Hispánica, con hábitos verdes; marchan los Caballeros del Santo Sepulcro, con amplios hábitos blancos recogidos en pliegues de origina apostura. La de la Santa Paz y Caridad es la más antigua de las Hermandades que figuran en la procesión, y por eso tiene el privilegio de ir más cerca que ninguna otra del Santísimo Sacramento. Data de fines del siglo XI; fue fundada en tiempo de Alfonso VI con la cristiana misión de dar sepultura a los muertos durante la conquista de Toledo y asistir esperitualmente a los reos; a principios del siglo XX prestaron estos auxilios a los Juanillones, famosos bandidos toledanos, que fueron ajusticiados en el Paseo del Tránsito.

Delante del Primado de España símbolo precisamente de su primacía, avanza la Cruz-guión del Cardenal Don Pedro González de Mendoza, que se ostentó en la Torre de la Vela de Granada, cuando la ciudad fue arrebatada a Boabdil; de él dijo Galdós que a pesar de su peso, era empuñado como un junco por la férrea mano del Cardenal. Es de plata dorada, tiene dos metros de altura y acaba en una doble cruz.

Lo hicieron artesanos portugueses.



Del ostensorio faltan las veinte esmeraldas y ochenta perlas que, a punto de cuchillo, robaron los marxistas en 1.936; en la Custodia un angelito de plomo dorado en en lugar de otro de oro, desaparecido no se sabe cuándo ni como, denuncia la existencia de otro robo. Peocupa a los toledanos la reposición de estas perlas y de estas emeraldas. El Caudillo de España prometió su ayuda para el piadoso empeño y no está lejano el día el que vuelva el ostensorio a recobrar su primitiva riqueza.

La Custodia toledana salió por primera vez, procesionalmente, el día 25 de mayo de 1.595, esto es, el día que se cumplían los quinientos diez años de la conquista de la Ciudad de Toledo por Alfonso VI. Desde que se labró, una sola vez ha salido de Toledo la Custodia. El Cardenal Pla y Deniely el Cabildo Catedralicio, de mutuo acuerdo, concedieron autorización para su traslado al Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona.

EL EPILOGO DE LA JORNADA. Mientras repican los campanarios mudéjares y voltean alegres los campanillos de las espadañas monásticas, las salvas y el retumbe final de la campana gorda de la Catedral marcan el fin de la procesión, hacia las dos de la tarde. Las golondrinas y los vencejos marcan arabescos sobre el limpio cielo azul. Persisten los efluvios de tomillo, del romero y del cantueso que alfombraron las calles para el paso del Señor. Aún queda flotando en el ambiente el aroma del incienso. Toda la ciudad fue templo durante unas horas. Luego viene el desfile de los Caballeros Alféreces Cadetes de la Academia de Infantería. Y por la tarde, los toros. Y por la noche el itinerario turístico con sus monumentos iluminados.

Andar: he aquí el mejor encanto que Toledo esconde. Dejarse llevar por las calles y rincones vagando sin libros debajo del brazo, sin guías ni planos. Con los ojos del espíritu bien abiertos, anchas y extendidas las alas de la imaginación para gozar con ellas, al borde mismo donde termina la historia y comienza la leyenda.

¡ Cuánta historia, Señor, y cuánta vida palpito aquí entre enredados callejones! Godos, árabes, judíos y cristianos dejaron la huella de su raza, de su arte, superpuestas a veces atropelladamente unas sobre otras como si cada publo hubiera querido apagar el eco del vecino.

Hasta parece mentira que sus habitantes se entiendan y se comunique a través de esas callejas que serpentean y se esconden, de esos cobertizos que se conservan tal y como eran hace cinco siglos, cuando Toledo era la capital del Imperio Español.

Y como dominándolo todo, el silencio. No otra cosa que el silencio reina en la ciudad pasado la procesión. Salvo las dos y tres calles por donde circula el torrente de los automóviles, en el resto de Toledo hay paz y quietud. Tras los cobertizos se adivina la Plazuela de Santo Domingo, inspiradora de Bécquer, abandonada y desierta; apenas si se percibe otro ruido que el del esquiloncillo monástico y el leve rumor de alguien que cruza por las calles próximas. Después, calles huérfanas, calladas, que no pueden albergar vecinos en las dobles hileras de sus paredones conventuales. La Plazuela de las Capuchinas, con su rinconcito medieval pintado y fotografiado millones de veces, sugiere a la imaginación secretas penitencias de las monjas encerradas tras de los altos muros sin celosías. Un poco más adelante nos sorprenderá el milagro de una torre mudéjar -la de Santa Leocadia-erguida y vertical como una lanza del cuadro de Velázquez. Alguien llamó a las torres de los templos toledanos místicos cipreses de piedra, rayos de sol que retornan al cielo. Pero siempre en silencio, en un silencio apenas perturbado por los pájaros.

Luis Moreno Nieto

El Damasquino

ORGULLO Y GLORIA DE LA ARTESANIA TOLEDANA

Venimos hablando mucho en estos días de la calidad y garantía de esta clase de trabajo auténticamente artesano y de reconocido nacimiento toledano. No siempre con verdad y no pocas veces, como consecuencia lógica, con no escasa injusticias.

Nos incumbe a nosotrso, con motivo de la más grande nuestras solemnidades y fiestas, salir al paso de tan injustas acometidas y sentar las condiciones precisas para la revalorización de una uténtica gloria de nuestra Artesanía.

EL DAMASQUINO tiene en su nombre evocación oriental, sin que ello venga a determinar su propio origen, todavía no señalado con fecha ni lugar preciso. Nuestra ciudad y la industriosa Eibar se disputan el derecho de cuna, cuando lo cierto es que los primeros ensayos de carácter nacional y general se llevaron a cabo por el maestro Zuluega al hacerse cargo de la conservación de las antiguas armaduras del Museo del Ejército . Toledo o Eibar, primera o segunda en su feliz ejecución e interpretación, dedicaron sus mejores hombres a la realización de estas obras, y de un siglo a esta parte el dqamasquino tomó carta de naturaleza, como característico de un trabajo artesano, común a ambas ciudades, en las cuales vivieron y ejecutaron sus mejores maestros hasta la creación de dos escuelas distintas que hoy se disputan la primacía.

Dejamos a un lado la discusión. Y como toledanos, vamos a referirnos tan sólo al trabajo característico de nuestros maestros, a su estilo ya sus necesidades actuales. Si con ello conseguimos revalorizar su prestigio y ensalzar su calidad, nos setiremos satisfechos.

Su procedimiento de ejecución pura es tan sencillo como elegante, tan natural como artístico por excelencia: empieza por el rayado de la plancha de hierro con la cuchilla en forma de aspa para dibujar después sobre ella el motivo ornamental que se desea interpretar con el hilo de oro de una décima, o perfilando después a lápiz el dibujo completo que se rellena inmediatamente con hebras de hilo de oro de 24 kilates, adosándose la una a la otra hasta que queda toda la superficie tupida. Se incrustan después las hebras a golpe de martillo suave, que convierte la ductilidad del oro en esa obra maravillosa que después contemplan nuestro ojos, tras haber sido sometido al pavón en el que desaparecen las partes grises, para convertirse en negro, destacando mas primorosidad del dibujo y la pureza del oro, que, como hemos dicho, ha de ser de 24 kilates y de haberse llevado a cabo el retocado para dar más vida y expresión a los motivos ornamentales que se representan.

EL ESTILO, característico del damasquino toledano, es el arabesco, en toda la sencillez, y elegancia de su línea y de su foligrma, impuesto quizá por la influencia de sus monumentos y su propio ambiente, pero sin que esto quiera decir que por ello no se denomina también el plateresco y el renacentista, en el que se aprecia más que en el primero la calidad del cincelado, como complemento de toda obra artística, en el que los maestros toledanos fueron insuperables.

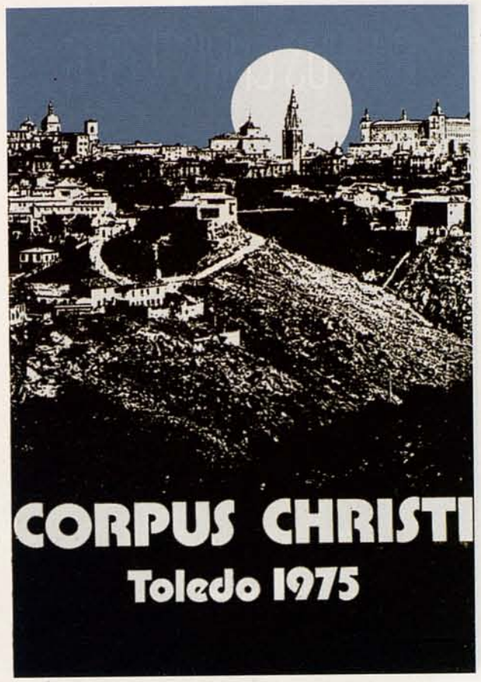
El damasquino toledano se conoce sencillamente por este estilo inimitable y por esta calidad y pureza de su realización. Sus obras no conocen la "estampación", impropia del verdadero trabajo de artesanía y quizá por eso han logrado imponerse sobre las de todo el mlundo.

ESCUELAS Y TALLERES.- Actualmente en Toledo se ejecuta esta clase de obras en toda su pureza. Hay maestros qu artesanos auténticos. Pero hay que saber escoger en medio de tantas vitrinas comerciales. La pureza de la fuente está intacta y el celo de los viejos maestros no se atempera a la industrialización. Pero es preciso que la labor iniciada en los primeros stiempos por la Fábrica Nacional de Armas y por los talleres de los viejos maestros no quede desperdigada.

Las nuevas normas dadas por el Ministerio de Información y turismo garantizan plenamente la autenticidad de los strabajos, a lo que muchas veces, como obra auténticamente española, se la ha rodeado también de una nefasta "Leyenda negra" con detrimento de su bien ganado prestigio y justa fama.

A. de Ancos.

•Del Programa de 1964•



La Custodia de los Arfe

Si bien en algunos aspectos del Arte, Toledo no compite con otras poblaciones como le ocurre con el Románico -del que hay poco-; en general, en la mayoría de los sectores, participa con una gallardía tal, qeu se dan poco ejemplos análogos en la historia general de la cultura. Tal ocurre con las custodias de la familia Arfe, de las cuales varias poblaciones tienen una; pero no creo que haya ningúin caso en que guarden dos ejemplares, como le ocurre a Toledo, que conserva la magna de la Catedral, del abuelo Enrique, y una, muy discreta, del nieto Juan que conserva el Museo de Santa Cruz y que es propiedad de la Parroquia de San Pedro de Toledo(Catedral).

El grandioso ejemplar es empresa de Cisneros y de historia bien conocida. Representa un gótico tardio paralelo al del Altar Mayor, aunque se acerca ya al renacimiento por las figuras y adornos del friso que llevan al estilo plateresco, propio del reinado de Carlos V, más que al estilo Cisneros.

Tiene esta obra la competencia de la de Córdoba, hecha más de una vez y conservada con menos retoques que la de Toledo. Menos pomposa, pues no se doró, apareciendo tal como la hiciese el Maestro Enrique.

En Toledo no tenemos ninguna representación del arte de Antonio Arfe, hombre descontentadizo y pleitista como el Greco y Berruguete. La Obra de Antonio ya está bien dentro del plateresco, siguiendo con dignidad la marcha de los estilos artísticos.

En cambio, sí que tenemos este ejemplar de la Parroquia de San Pedro, del nieto de Enrique, Juan de Arfe, cuyo arte está muy cerca de lo herreriano.

No obstante, a pesar de sus trazas renacentistas en los alzados, no abandona dos características de un cierto goticismo: a saber: la base poligonal de más lados que el cuadrilátero y los pisos escalonados que la hacen inscribirse en una pirámide de base exagonal, al modo gótico.

Esta de Toledo tiene dos repisas y tres cuerpos, alojando el primero y mayor el ostensorio que presenta un templete en platabanda. El segundo cuerpo ofreced también la platabanda, pero las columnas se enlazan unas a otras con arcos. El último piso es el más sencillo, su estructura recuerda el principal.

Las obras en plata son las piezas mejores de la orfebrería de la familia Arfe que se mantiene, por lo menos, durante tres generaciones en el mundo actuante de la cultura. Los Arfe tienen la característica bien noble de vivir al día en la cuestión estilística: no son rezagados, como generalmente lo son las obras de arte decorativas, no sólo en arte español, sino en el mundo general de la plástica.

Esta actualidad es norma general del metal español, sobre todo en el arte rejero, y hace que sus figuras tan señeras vayan al tanto de la arquitectura, como ocurrió a Andino y a Villalpando, ya que sus obras estaban a la par de las estructuras arquitectónicas que decoraban.

Con esto, marcamos un poco la importancia y el valor de las obras de esta familia Arfe que enaltecen en su campo, de modo insigne, a la cultura española.

Para acabar, recordemos tres notas esenciales con las que colabora esta familia en el arte hispánico:

La primera es la fuerte hispanización de su arte, nota corriente en los artistas extranjeros que vienen y mueren aquí, como Juni y el Greco, siendo excepción Pedro de Campaña y Moro, quienes para morir prefieren las briznas de los lechos natales a los adoptivos.

La segunda es la reiteración durante cerca de un siglo de un apellido con un sonar glorioso en el mundo del arte, cosa no frecuente en lo español, aunque existe el caso de los Berruguete.

La tercera, toledana, es la fuerte vibración que sus representantes saben dar al nombre de Toledo, siendo el apellido Arfe, juntamente con el Greco y Berruguete, los nombres más gloriosos del renacimiento toledano, y en este caso concreto el único que al llegar la tercera generación, vuelve el nombre a vibrar con reiterados timbre de gloria, ya que esta segunda custodia no es mejor ni peor que la primera, sino que está perfectamente adecuada a su misión, y si la de Enrique era una custodia para la Catedral Primada, la de Juan, lo fue para un anejo parroquial de la misma Catedral.

Y como nota final con lo que quiero terminar esta disgresión eucarística toledana, voy a decir que Toledo las gasta así. Cuando muchas ciudades se enorgullecen y con razón con una obra de gran categoría en el mundo del Arte, Toledo las tiene a pares.

GUILLERMO TELLEZ

•Del Programa de 1965•

Aventura del Corpus

por Rafael Pazos

Una avería en carretera fue el pretexto.

Iban al Corpus. Luiggi Zalchini, Abogado veronés y su mujer, a la sombra de un bosquecillo junto a Yuncos, solicitaban ayuda. Diálogo cordial en semicorrecto castellano. Torrentera de verbo cuando supo de la afinidad profesional: "¡Amicci... Caro colega amicci!".

Dos horas después, remediado su viaje, refrescan su primer agobio con el perfume de estas calles flacas que "huelen a Gloria". con mayúscula de hipérbole mediterránea hecha piropo para la "Castilla gentil" del anónimo romancero.

Habla como un poseído en belleza. Con unción, según repite que había entrado en Toledo.

"Hoy no debíamos llegar a este remanso de paz por una carretera negra de asfalto.

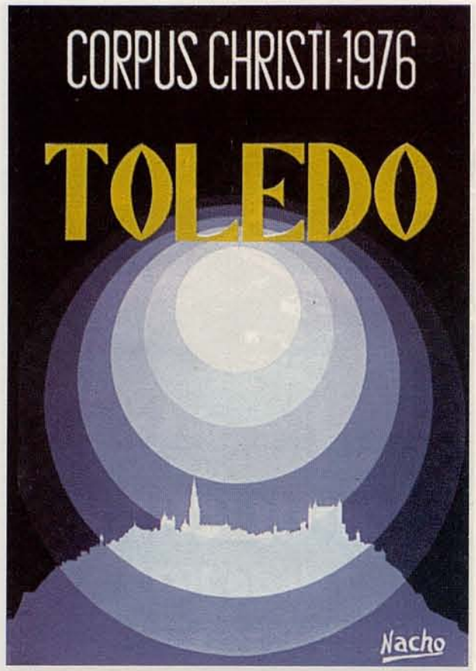
En Verona hay caminos viejos que no queremos modernizar. Y puentes, como estos vuestros, sobre el Adigge. La guerra les hizo también mordeduras, igual que a vuestro Alcázar. Hoy están también curados de sus brechas. El Ponte de la Pietra, el Scazligiero... Todo verticalidad como aquí. Un viejo mundo admirable y de consuelo. Y este día de Corpus en vuestra Ciudad. Habían visto en cualquier agncia, al lado del cartel de fallas o de San Fermines, el cartel de Guerrero Corrales, con su Cristo de mirada misericorde, pregón y anuncio de Corpus. Pero esta fiesta, a pesar del anuncio de Corpus. Pero esta fiesta, a pesar del anuncio, está limpia de paganías.

Vais a vivir la fiesta eucarística primera del Mundo. No os la puedo contar por anticipado.

Una vez hice el "Pregón" de Corpus. ¡Que difícil síntesis entre tanto ingenio ya escrito! Nihil novo sub sole. Y de nuestro Corpus todo está dicho. ¡ Y de qué maravillosas maneras!.

Toledo está cerca del Cielo, en la greguería de Ramón Gómez de la Serna, hoy CORPUS y en Año Jubilar, debes sentirte peregrino de Fe con la sencillez de lo primario. Pan de unidad. Y la sangre de Dios que lave nuestras culpas. El sismógrafo de Toledo, al tomar el pulso diario de la Tierra, ha dicho hace muy poco que en China el anticristo juega con explosiones atómicas. Nuestro compañero, el renonés, querría también un sismógrafo que detectara asfixias colectivas. Pero con el remedio de la fe como única medicación para tanta angustia. Se me antoja que la torre de la Catedral es un radar espiritual anclado en este remanso que hoy pide que entremos por Bisagra con reverencial respeto. Por los toldos, convertidos hoy en vereda celeste, bajan a España los serafines de la eternidad. Y forman un círculo exorcizante que protegen la torre, faro y radar. Dicen que el Sur de Asia está amenazada de hambres. Dicen también que en Santo Domingo- ¡España Ecuménica! corre la sangre de los hombres. Pan y Vino símbolos eternos. Cuerpo y sangre del Señor. ¡ Gracias, Dios mío, por esta aventura de Corpus que nos trae la esperanza!.

•Del Programa de 1965•



Testimonios documentales sobre el Corpus

POR CLEMENTE PALENCIA
CRONISTA OFICIAL DE TOLEDO

Las Fiestas del Corpus de cada año se registran en libros especiales del Archivo Municipal y se encuadernaban cada dos año. Comienzan a finales del siglo XVI y nos proporcionan interesantes datos que más bien son de gastos y de justificantes de cuentas que de noticias destacadas de Historia, pero gracias a ellos conocemos los numerosos gremios que desde la segunda quincena de enero dedicaban su actividad incesante para fiesta tan destacada.

Todos colaboraban con el mejor espíritu, y son curiosos los términos ya olvidados: "el hilo de Córdoba", "los coletos", "las lechuguillas", "los jubones". el maestro cerero Diego de León preparó durante medio siglo las trecientas velas doradas que cada año le encargaba el Ayuntamiento. Había cinco maestros, tres oficiales y varios aprendices dedicados a su elaboración. Lo mismo ocurría con el gremio de la Seda y el de los Bordadores. En un libro del año 1751 se da la lista completa de todos los operarios de Toledo.

Es curioso también el importante número de los señores que componen el Cabildo Municipal. Dice así el citado libro de 1751: "Los caballeros regidores de la ciudad, en asiento y banco de regidores, lo son en virtud de reales títulos despachados a su favor y son los siguientes: Dignidad de Alcalde Mayor, que el rey Felipe V concedió al Ducque de Arco. De Alférez Mayor, con asiento, voz y voto de regidor y es Don Antonio María Pantoja y Portocarrero, Conde de Torrejón, continuador del Mayorazgo que fundó Don Fernando de Silva, Conde de Cifuentes, nombrado por el rey Felipe II, en el año 1567. Siguen luego Don Lorenzo de Robles Gorvalán, Don Ramón de la Palma, Don José de la Cueva, Don Rodrigo de Cepeda, etc., que son regidores perpetuos".

Se cita a continuación la lista de caballeros jurados.

Estos jurados eran elegidos por parroquias y eran los verdaderos defensores de los intereses municipales y se llaman así "por haber jurado ante el libro de los Evangelios" cumplir su cargo. Los Alcalde de Alzada, que administraban justicia y dos Alcaldes de la Santa Hermandad. Había además los Alcaldes de los Reales Alcázares y los de las Puertas.

Leemos una cláusula muy curiosa sobre la obligación que tenía el Contador de servicios de Mesta y Ganadería de entregar tres florines al millar en el paso de ganados por esta ciudad para el empedrado de la carrera del Corpus, "teniendo entendido, dice el documento, que cada florín vale doscientos sesenta y cuatro maravedís".

En libros anteriores, como los de 1669-1670, se dispone la confección de cuatro ricos tapices para engalanar la Casa Ayuntamiento para los días del Corpus. Hoy solamente queda uno cerrando la capilla del Salón Alto, sin haberse podido aún saber del paradero de los tres restantes.

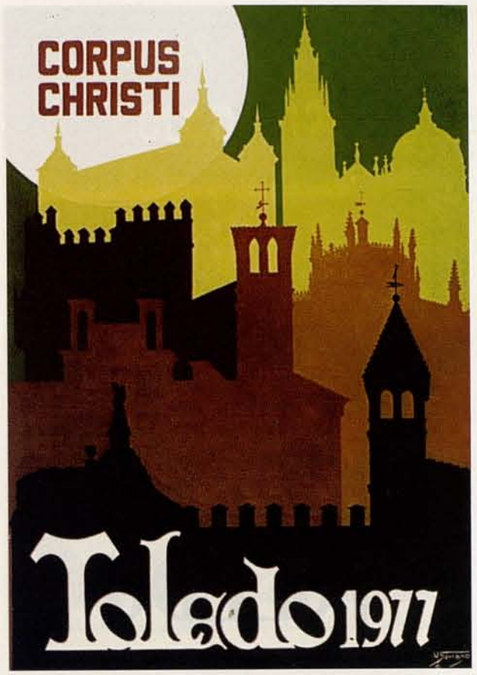
En 1653 la reina Isabel de Borbón escribe directamente a los Caballeros Comisarios de la Fiesta del Corpus Christi, rogando se vuelvan a reponer los autos y al coincidir estas fechas con la llegada de Calderón de la Barca a Toledo, como Capellán de Reyes Nuevos, le encargan tres de los más famosos que para Toledo hizo el gran dramaturgo de la Eucaristía.

Hay cuentas para pagar los derechos que importan las alegorías y máquinas de pólvora y artificios de fuegos; relación de los balcones de la Plaza de Zocodover y precio de su alquiler para presenciar desde allí las fiestas de toros.

Nos imaginamos que entonces, como ahora, procurarían los Comisarios de estas fiestas superarse, pues aumentan de año en año las coplas y estampas que presenta Manuel de Mendoza y el maestro de danzas Francisco Hispano. El tapicero Diego de Silva, con tres oficiales, entolda y repara los doseles y colgaduras de los balcones que pertenecían al Ayuntamiento.

Parece como si la ciudad entera y todas sus actividades estuvieran pendientes de tan gran festividad durante muchos meses del año.

•Del Programa de 1967•



La Eucaristía y Toledo

A los que estáis y a los que llegáis, no puedo deciros, refiriéndome al Corpus Christi, la simple fórmula -discutible y conformmista- de "un año más..." Se debe y puede decir, con la sinceridad que dicta el corazón, bienvenidos. Bien-venidos a Toledo.

Pero tratándose del Corpus Christi toledano o de Toledo y su Corpus, es minúsculo e infantil formular el "un año más". El Corpus de Toledo que es SIEMPRE, como concepto, no puede admitir -resultaría paradójico- el más o el menos que marca el paso del tiempo.

No hay tiempo, no hay fechas, no hay cronologías para con el Corpus Christi toledano, pues sería grave contrasentido cuando la Eucaristia es valor Eterno, perenne e inmutable.

¿Qué puede cambiar, ser distinto en este Corpus de Toledo con relación a otro por el simple hecho de estar marcado con cuatro fugaces números, los cuatro fugaces números que marcan un año?

Porque Toledo también es algo perenne en sus valores temporales. Habría que hablar, escribir, meditar sobre lo mismo de siempre. En ese "lo mismo de siempre" está casi toda la esencia, el valor casi absoluto, la razón de Toledo. ¡cuánto no más si lo asociamos a la festividad Eucarística! Y sin embargo, en este años de 1967, como en todos los pasados y venideros, hay que descender, pisar tierra y hablar de hoy. Ninguna fecha más propicia para ello que la fecha culminante del ciclo anual toledano, para reflexionar sobre problemas, pedir claridad para encontrar soluciones, rogar porque toda gestión sea fructifera, inspirada en la Justicia, en la Caridad y en el amor; surgida del más sincero deseo de obrar en pro del bien común y beneficio de la colectividad.

El Misterio Eucarístico en las calles de toledo, tradición y gloria sobre la fastuosidad de un trono que supieron labrar y ofrecer a las generacions futuras nuestros mayores, es motivo esencial y suficiente.

Rogar y reflexionar lo debemos hacer todos, en acción de gracias y para hacernos perdonar.

Corpus en Toledo debe ser acción de propósitos, iniciativas y proyectos, situaciones concretas y realidades.

Estoy seguro que el espíritu de Toledo saldrá de la festividad religiosa, una vez más, fortalecido y alentado. Para la mayor gloria de Dios, de España y de Toledo.

En las comunes tareas estamos emplazados todos, y todos seremos los ciudadanos capaces de conservar, acrecentar y proyectar para nuestra ciudad el futuro de bienaventuranzas que necesita y merece.

Tarea común, de peregrinos incluso, pues su presencia es efectivo acicate, ante la realidad de que Toledo es de todos y todos caben en la bienvenida que de corazón siempre ofrecemos.

ANGEL VIVAR GOMEZ
Alcalde de Toledo

•Del Programa de 1967•

Otra vez, como siempre

Otra vez en la calle,
entre las gentes,
sobre un trono de oro que pregona
la fe de quienes fueron
forjadores de un mundo reverente
y una historia sin par
sin más razones
que la cruz de su espada,
su espríritu de gloria y los blasones
de una rancia nobleza que en sus venas
era sangre y fervor de sus mayores.

Otra vez en el aire
el olor a tomillo, a cantueso y romero
de nuestros cigarrales,
convertido en incienso, en un rito de historia
de nuestras viejas calles
de penumbra entoldada y verde celosía
tejida con afanes
de sueño y poesía con susurros del Tajo
y místicos juglares
al paso de Dios-Hostia
de eterna Eucaristía...

Otra vez de rodillas
a tu paso, Señor, anonadado
en medio del bullicio de la gente
para escuchar con gozo, apasionadamente,
el mensazje de amor que al hombre envías...
Otra vez, como siempre,
eres pan y eres vida
para un mundo que muere
de hambre y de amargura por no saber amar,
ni sufrir, ni comprender, y, menos, perdonar
como TU quieres...

A. de Ancos

Corpus, 1969
TOLEDO.

•Del Programa de 1969•

En la Eucaristía

Sin espacios,
sin tiempos,
blanco.
Dios, que sólo es faz,
asciende.
Lenta bruma de almas
se insinua.
Todo,
opaco y leve
se desvanece en esta faz.
Y allí quedamos,
anchos de Dios,
ojos abiertos sobre toda la ciencia,
sin silencios,
sin músicas,
vivos,
patentes en la redonda eternidad de la Hostia.
La nueva creación es ésta.

JOSE CAMON AZNAR

•Del Programa de 1969•

Salutación

Por cualquiera de las varias puertas que guardan la Ciudad Imperial puedes entras, forastero. Todas ellas están abiertas de par en par para acoger a cuantos quieran sumarse a la celebración del Fiesta Grande de Toledo ¡El Corpus!

Día Grande espiritualmente hablando, porque se trata de ensalzar con todo esplendor la Eucaristía. Amor a Jesús hecho Hostia, que se traduce en amor a la humanidad.

Para ello Toledo exhibe sus mejores galas, porque por sus calles ha de pasar el Divino Personaje al que rendimos tributo de veneración los toledanos y cuantos nos acompañan en este día, que sienten y viven el Misterio Eucarístico.

¡ Bienvenidos seáis, queridos visitantes! La hidalguía que siempre ha caracterizado al pueblo toledano está presta a manifestarse en cualquier momento, pero especialmente ahora.

Os diré confidencialmente que se registró, no hace muchos años, un conato para desarraigar de nuestras tradiciones la celebración del Corpus por las calles toledanas. Nos querían eliminar un signo externo de nuestra fé católica que, desde hace muchos siglos, ha permanecido incólume a pesar de los pesares.

Gracias a Dios no se llevó a cabo tan descabellada idea. Por eso aún podemos hacer la invitación a todo el orbe católico, para que se unan con los toledanos en la celebración de las grandes solemnidades del Santísimo Corpus Christi.

J.J. PEÑALOSA

•Del Programa de 1970•

Catedral de Toledo (Subida al Campanario)

Gota de sangre, que la vena estrecha
y conduce anhelante piedra arriba,
soy en la torre del Señor, altiva
llama, hacie el cielo sin tocar derecha.

Cerca la sombra, pero el sol acecha.
Y el alma que se aocge y se cautiva
vuelve a hacerse huidosa y fugitiva,
gozándose en la luz por cada brecha.

Subir, subir. Y serpear. Y oscuro
sentirme en Dios, encarcelado y puro,
niño de Dios, de pronto, en cada miedo.

Y en la cima del viento y la mañana,
esperar que se rompa en la campana
el pecho silencioso de Toledo.

JOSE GARCIA NIETO

•Del Programa de 1969•

El Corpus de Toledo Visto por un corresponsal alemán

El periódico alemán Diario de Colonia publicó hace dos años (2 de Junio de 1962) una interesante descripción del Corpus toledano, con destacadas titulares que ponemos en su versión original: "Fronleichnam in Toledo" y con su subtítulo que dice: "Toda una histórica ciudad se engalana ante el paso de una gran Custodia".

El autor del artículo -Antón Dieterich. fue enviado desde Colonia para informar a sus lectores sobre una procesión que se comenta como única en la Cristiandad y por ser la Custodia obra de un alemán.

"El construc tor de esta joya, dice el señor Dieterich, fue el mejor orfebre alemán que dejó en Espña varias muestra de su arte. Heinrich von Harff recibió en España el nombre de Enrique de Arfe. Harff es una ciudad gótica, cerca de Bedburgo, bañada por el Rhin. Los naturales de estas tierra de Rheinland son hábiles y pacientes artesanos con una maestría en su oficio, tan singular que se desparramaron por tierras españolas para hacer objetos de arte en catedrales y monasterios. El más destacado de estos hombres fue Enrique de Arfe.

La Custodia toledana creció bajo sus manos, hasta los tres metros de altura; sus 260 pequeñas estatuas de plata dorada están dispuestas sobre una rica arquitectura de columnitas con esmaltes y perlas. Los nueve años de incesante trabajo que empleó el orfebre alemán en terminar este maravilloso mundo de formas góticas van desde el 1515 al 1524; pero en aquella casi década, moría Cisneros y Carlos de Gante se sentaba en el Trono de los Reyes Católicos".

Todo el artículo es una preciosa reflexión sobre Toledo, ciudad universal del arte, a la que ya habían acudido antes otros artistas alemanes; cita en efecto al "Maestro Rodrigo, alemán", que había trabajado como entallador en Maguncia, que vino a España hacia 1480 y dejó en la catedral las tablas que representan la Reconquista de Granada en la Sillería bajo del Coro.

El Maestro Rodrigo de Espayarte, a quien se llama Rodrigo Alemán, por razón de su origen, sigue después tomando parte en la talla del retablo mayor de la catedral toledana, y con muy aguda conclusión piensa el periodista de Colonia, que pudieran ayudarse mutuamente ambos alemanes, trabajando uno la Custodia del altar y otro la procesional.

Otro alemán, Jéronimo M¸nzer, vino a finales del siglo XV, a visitar Toledo, dejando unas célebres Memorias escritas en latín, traducidas recientemente, pero así como da noticias de la Sillería bajo del Coro y de su autor, el citado Maestro Rodrigo, no puede, por razón de las fechas en que vino, decirnos nada de Enrique de Arfe.

Sigue diciendo el Sr. Dieterich: "Dentro de la gran Custodia va la delicada y primorosa que perteneció a la reina Isabel de Castilla, ante la que oró la sublime creyente en la capilla privada de su Palacio. por eso yo invito a todo el Orfe cristiano para venir a orar ante esta Custodia, que es un relicario de la Historia de España, con los nombres de Isabel, Cisneros y Carlos V.

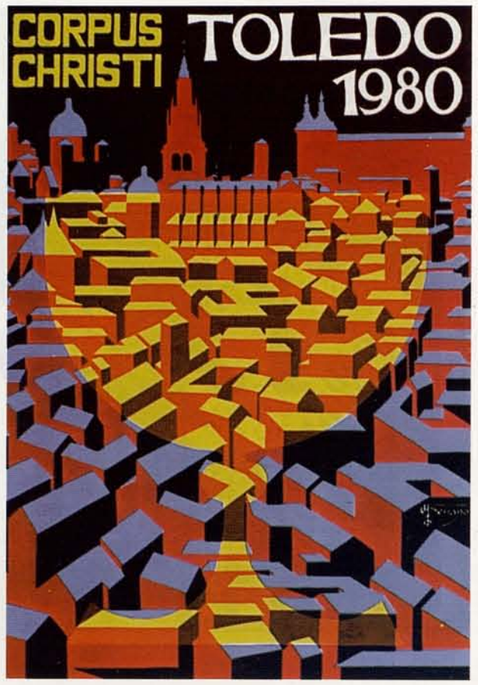
Flanqueada por Oficiales del Ejército español en traje de gala y por coros de sacerdotes he visto la Custodia de Toledo en esta mañana del Corpus más solemne del Mundo cristiano.

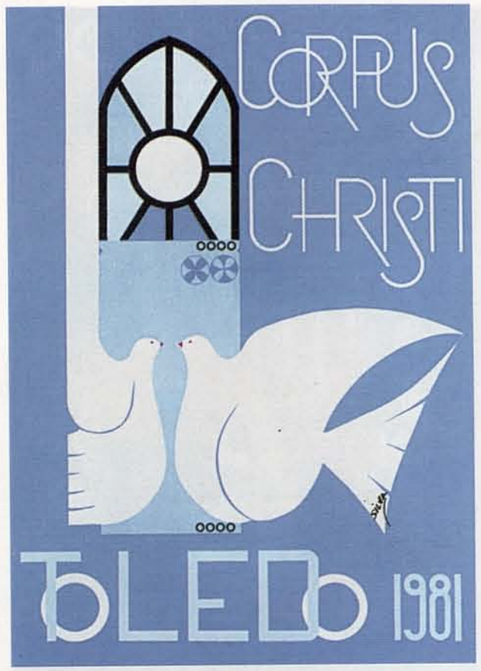
En la Puerta de Bisagra, bajo las Aguilas Imperiales, hay una estatua de Carlos V, Emperador de España y de Alemania, que contempla a todos los que entramos en la Imperial Ciudad y cuando he salido de Toleldo he vuelto a mirar la cara del César, que no quiso nunca abandonar a su amada España".

Ante las sinceras manifestaciones del corresponsal de Colonia, comprendemos lo que significa el periodismo ejemplar dispuesto a proclamar la verdad de la Historia tranquila y serena, triunfando siempre sobre las pasiones y los odios de los hombres.

Clemente Palencia.

•Del Programa de 1964•





Toledo, Joyero y Joya

Toledo es un estuche que almacena
realidades palpables que parecen
fantásticas visiones
cazadas por los ojos,
plasmadas con pinceles,
brabadas con buriles,
bordadas por monjiles manos diestras,
miniaturas y letras que perduran,
pentagramas ignotos de música mozárabe,
perdida para siempre
por ignorar su clave misteriosa.
Mi vivir en Toledo
me tortura
y deleita,
y comprender no alcanzo
si Toledo es joyero,
o Toledo es la joya.
Porque Toledo, visto desde lejos,
es joyero imperial
que se pierde en las olas del pasado;
y visto desde cerca
es resaca potente que seduce
y nos lleva a su alma,
donde vive su historia que son kiles de historias,
donde vibran galernas
que arrastran, siempre nuevas,
las más antiguas artes,
eternamente jóvenes,
renovadas y añejas.
Visitar a Toledo
es visitar el mundo de las artes,
con filones de historia profana y religiosa,
con tomos condensados de santidad y ciencia,
con capítulos de arte
que nos llega a los ojos y a las manos,
y con literatura que culmina
en San Juan de la Cruz y Garcilaso,
y nunca pone fin a sus fronteras.

Manuel Antonio Villegas, S.J.
De su libro de poesías:
"ENCUENTRO CON TOLEDO"

•Del Programa de 1974•

Manifestación Eucarística Popular

Ante el gran Jueves que nos llega, el del Corpus Christi, los toledanos abrimos nuestros corazones y preparamos nuestra alma. Jesús, el Hijo de David, va a recibir la manifestación de toda la ciudad, cuando en la mañana del Jueves mayor del año atraviese sus calles.

Toledo siente cómo se renueva la redención en este jueves y va al encuentro necesario con su Dios. Además, Toledo, en este día es el cobijo del mundo, ya que gentes de todos los lugares de la tierra se encuentran en ella para ser partícipes en el encuentro con el Cuerpo de Cristo.

El Corpus Christi es celebrado todos los años en la Ciudad Imperial, pero cada año que pasa es más la brillantez del mismo. Los toledanos son los organizadores. Todos los ciudadanos, año tras año, van colaborando con entusiasmo, tesón; solo piensan en que el Corpus sea en verdad el Jueves mayor del año.

ANGEL VIVAR GOMEZ
Alcalde de Toledo

•Del Programa de 1975•

Impresión de un Corpus en Toledo

Llegamos a Toledo de tierras charras.

Habíamos oído -tantas veces- ese... ¡El Corpus toledanos!; pero sin conocerlo, no comprendíamos del todo su extenso significado.

Recuerdo que iniciamos nuestra vida en la ciudad un invierno.

Un día, así, de pronto y sin esperarlo, nos encontramos frente a frente -en la Catedral- con la Custodia de Arfe.

Tras aquel cristal que se desgajaba en brillos multicolores, se erguía el embrujo de cresterías y oros, con que el orfebre labró, digno vaso para el Cuerpo Divino. Ante aquella joya inigualable, sentías ahogarte el pecho en fuegos de admiración, y deseamos, con toda el alma, que se acercase la fiesta del Corpus.

Presentíamos... algo único; algo que sólo podía ofrecer Toledo, en culto y vasallaje caballeresco, al Misterio Eucarístico.

Vino la primavera y llegóse en día anhelado.

Todo tenía fiebre esa semana. Una fiebre mística, precipitada y a la vez en quietud; de ansias sacramentales.

Toda la cristiandad española parecía volcarse en esa tradición tan nuestra, tan de nuestros escritores, que supieron cantar a la Eucaristía en los maravillosos autos alegóricos.

Parecían vivir entre nosotros, Calderón, Lope, Tirso y otros como ellos, grandes incendiarios -con sus obras- de los espíritus fervientes.

Semana anterior al Corpus, Colinas toledanas; tablados vivos en los que un gigante autor invisible, creaba personajes de amor.

Y luego, el día... ¡el día!

CORPUS CHRISTI.

Las calles, pudorosas vírgenes, devotas, se cubren de toldos pardigrises, poniendo penumbras en los rincones.

Todo un romper de flores recientes estalla por doquier.

Huele a azahar, a tomillo, a jazmines y romero, bañados en rocío.

En los balcones, se desgranan reventones los claveles -carmín y verde- de los mantones españolísimos.

El sol, arriba, detrás del entoldado se asoma y se retuesta en mil luces brillantes.

Son ya las doce de la mañana.

Las de la Catedral.

Las deja caer su campana gorda, una a una, lenta, pausadamente.

Entonces, toda la ciudad calla para que hable El, asentado en su trono de piedras preciosas y acunado por vaivenes, con que el aire le trae la fragancia de las sierras vecinas.

Sale escoltado.

Y su escolta es única en el mundo. ¡Es la de Toledo!

Ninguna otra puede igualarla.

Con el Señor...

Infanzones de Illescas, Caballeros del Santo Sepulcro...

Los ropajes, verde o blanco inmaculado, hidalguía medieval paseando su abolengo.

Clérigos, estandartes de oro y seda. Carmesí y armiño, las túnicas de los canónigos.

Las bayonetas -filos cortantes al viento- ponen en la mañana recuerdos de gestas gloriosas.

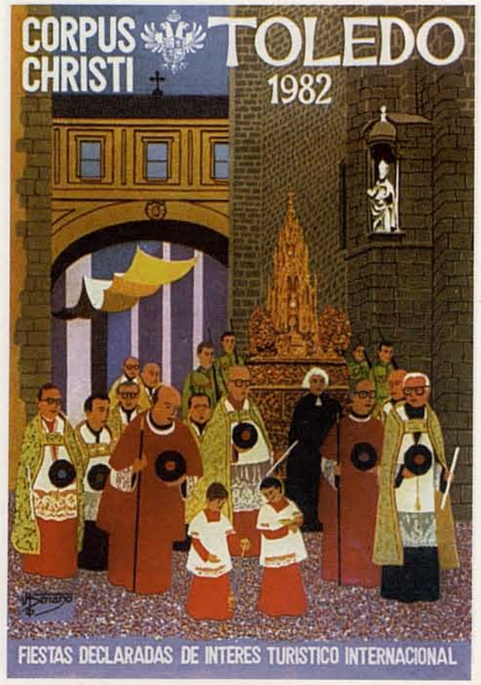
La Capa del Cardenal -¡que es Primado de las Españas!- detrás, relampaguea.

Séquito colorista, abigarrado y salido de la paleta de un Greco que dejó las brumas para pintar con abrazos de luz.

Sí, único en el mundo.

¡De Toledo!

Hay, de incienso, apiñadas nubes.



Los corazones cristianos, se recrecen, al tintineo de las limpias campanillas platinadas.

Por los ojso de los cielos, es Castilla, toda entera la que tiembla.

En el cuenco, oro y sueño de la Custodia, se cimbrean los trigales.

Los rubíes, son amapolas de los campos toledanos.

Esmeraldas son los árboles de la Vega.

Los picachos del Alcázar, atalayan la procesión.

Y la torre catedralicia, está inquieta, porque salió su tesoro y como una madre, vela y se empina con su gótico agujear.

Todo el mundo se arrodilla.

Se apretujan en las calles las gentes.

En los labios brotan blancas azucenas y prendidos, en las volutas que el artista cincelara en los metales, lleva la Custodia amores, cuando en las plazas penetra.

Timbales de flor y azahar. Redobles de sol y estrellas.

¡Que pasó la Eucaristía! ¡Que fué Cristo el que pasaba!

¡Que fué su Cuerpo y su Sangre! ¡Que fué miel de su Colmena!

Y el Colmenero Divino, viene, va, pasea. Toledo, le ofrece regalos, haces delirios son sus piedras doradas.

Y cuando todo termina, quedan como en un éxtasis los sitios por donde la cabalgata de Dios.

Todo parece soñado.

Y reviven -siempre eternas-, las palabras con que el Pastor Poeta, lo cantara al compás de su lira toledana.

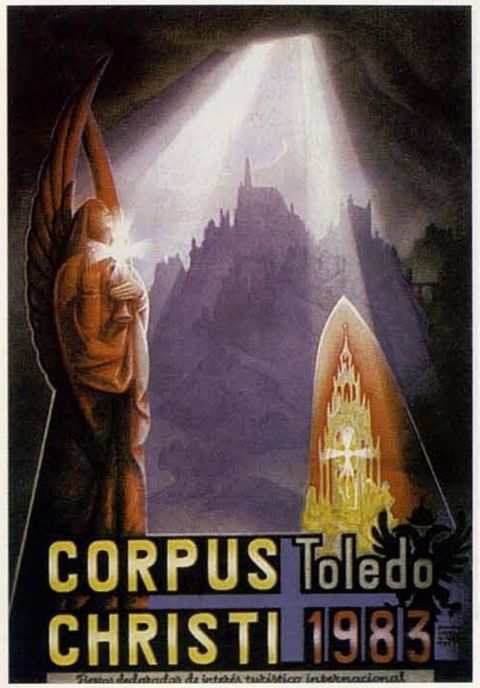
Y el pueblo -mudo- parece corearlas a gritos de silencio.

"¡Aunque viva quen lo viera miles de años...

miles de años se recuerda de la escena!"

PALOMA GARCIA-BERNALT

•Del Programa de 1960•



"Languidece, pero no se extingue, sino que revive y reanima siempre bajo el sutil pálpito de la cultura universal. Señora de si misma, intercambia; ni imita ni se agota y da personalidad auténtica a todo lo que hace en ella, bien sea una estrecha calle, un ilógico rincón o una casa con portada digna de ser pieza de museo".

GUILLERMO TELLEZ

"Toledo es así..."

•Del Programa de 1968•

Curiosidades históricas
Pleito sobre la forma de entoldar la carrera del Corpus

Al intentar reunir en el Archivo del Excelentísimo Ayuntamiento los datos que pudiesen relacionarse con el 1558, año de la muerte del Emperador Carlos V, vino a las manos un documento que decía: "1558. Pleito que hubo entre el Ayuntamiento y los mercaderes de lienzo de la ciudad sobre la forma de entoldar las calles por donde pasaba el Santísimo Sacramento el día del Corpus. Fallado el 22 de octubre de 1560, en la REal Chancillería de Valladolid".

El documento del Archivo toledano es un traslado en papel de la Carta ejecutoria en pergamino que concedió el Rey Prudente, sellada de su real sello y confirmada con las firmas del Presidente y oidores de la Chancillería. Los diez folios del pleito, escrito en legra procesal, recargada de enlaces y abreviaturas, vienen a poner de manifiesto una situación de violencia que estalló entre el Ayuntamiento y el gremio de lienzos, pues muchos vecinos con un vale firmado por el Alcalde sacaban lienzos para poner "cielos" en las calles por donde pasaba el Santísimo, sin devolver luego ni las telas ni su importe.

Para terminar con estos abusos Pedro de Toledo y Gaspar Moreno, en nombre del Gremio de paños y lienzo, presentaron querella escrita ante el REy. Ya Carlos V estaba ajeno a los asuntos del gobierno e indiferente a los acontecimientos del mundo. Felipe II, por su larga estancia en Bruselas y por lo mucho que le ocupó todo lo relacionado con la muerte de su padre, tardó dos años en firmar la ejecutoria ganada por los demantes. La REal Chancillería no condenó al Ayuntamiento toledano ni a su Corregidor. Don Gastón de Peralta, Marqués de Falces, hombre muy influyente en la Corte. Se limitó a prohibir que se obligase al Gremio de lienzos a dar sus paños para entoldar con "cielos" las calles por donde pasaba la procesión.

Lleno de dignidad el Ayuntamiento toledano, se obligó a costear de sus propios todo lo que se refiere a toldos, "cielos" y "angeos", como lo hace la Santa Iglesia Catedral que con los propios de su obra y fábrica "entolda con angeos de su pertenencia los cielos que pone junto a sus muros"...

Fue desde entonces, cuando estas dos poderosas entidades, la Catedral y el Ayuntamiento se comprometieron a adornar la carrera y entoldar con más uniforme criterio el recorrido de la procesión. Se deduce de algunas cláusulas del pleito la anarquía que reinaba en la forma de entoldar estos "cielos" llenos de alegorías, flores, pinturas e interpretaciones fantásticas "que aunque significan devoción, mueven más a risa que a admiración".

Aparte de su exquisito razonamiento, en lenguaje del siglo XVI, es interesante este pleito por el número de palabras totalmente desconocidas hoy y por las normas de gobierno interior que aún surgían de aquellos poderosos cabildos municipales, que entonces comenzaban a decaer.

CLEMENTE PALENCIA

•Del Programa de 1968•

Corpus Christi en Toledo

Hora exacta de Dios en la blancura
del nardo y de la rosa, en la mañana;
se adelgaza en sonidos la campana;
es el aire tapiz y colgadura.

El incienso se mece en la espesura
que perfila la calle toledana,
con gozo de clavel en la ventana
y con palio de toldos por la altura.

La Custodia se acerca sostenida
por nostalgias de nube o de palmera;
oro y luz en sus torres verticales.

Y se postra ante Dios, estremecida,
la piedad y la fe de España entera,
bajo el peso de glorias Imperiales.

CLEMENTE PALENCIA

·Del Programa de 1968·

La Custodia de piedra

Toledo ilumina sus monumentos durante las fiestas del Corpus. Y si el lector se queda siquiera un par de horas por la noche, bien hará en recorrer el itinerario nocturno.

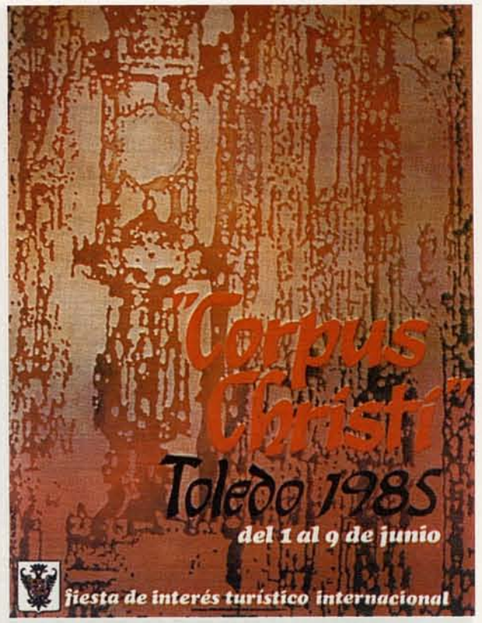
Andar: he aquí el mejor encanto que Toledo esconde. Dejarse llevar por las calles y rincones vagando sin libros debajo del brazo, sin guía ni planos. Con los ojos del espíritu bien abiertos, anchas y extendidas las alas de la imaginación para gozar con ellas, al borde mismo donde termina la historia y comienza la leyenda.

¡Cuánta historia, Señor, y cuánta vida palpitó aquí entre estos enredados callejones! Godos, árabes, judíos y cristianos dejaron las huellas de su raza, de su arte, superpuestas a veces atropelladamente unas sobre otras como si cada pueblo hubiera querido apagar el eco del vecino.

Hasta parece imposible que sus habitantes se entiendan y comuniquen a través de esas callejas que serpentean y se esconden, de esos cobertizos que se conservan tal y como eran hace cinco siglos cuando Toledo era la capital del Imperio Español.

LUIS MORENO NIETO

·Del Programa de 1968·



Toledo es así

Aquí, artistas mundiales como Borgoña, Berruguete, Villalpando y el Greco, se hacen toledanos y dejan sus mejores obras.

Eternamente auténtica, fue siempre fiel a sí misma, recibiendo los impactos del tiempo bajo un aparente no cambiar. Eterno palimpsesto viviente, ha sido borrado varias veces para ser escrito de nuevo, uy lo que queda y lo que se va descubriendo, es sólo insignificante parte de lo que fue.

Languidece, pero no se extingue, sino que revive y reanima siempre bajo el sutil pálpito de la cultura universal. Señora de sí misma, intercambia; ni imita ni se agota y da personalidad auténtica a todo lo que nace en ella, bien sea una estrecha calle, un ilógico rincón o una casa con portada digna de ser pieza de museo. Sus Iglesias, sus ermitas, sus conventos, son todos dignos de visitar. No hay recinto murado que tenga tanta puerta militar, ni tan variadas ni tan completas.

GUILLERMO TÉLLEZ

·Del Programa de 1968·

MUY PRONTO
APARCAR EN EL CENTRO
DE TOLEDO
SERA MAS FACIL

TOLEDO para vivir

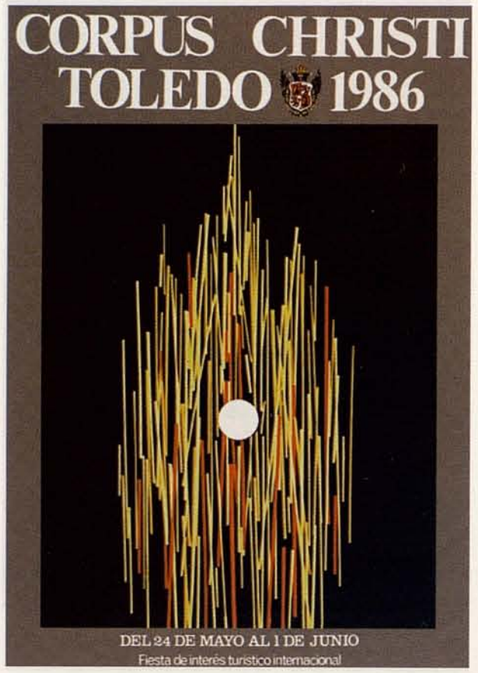
DORNIER, S.A.

La Alhaja descomunal

Tampoco faltaba a la procesión del Corpus, para cuya contemplación tenía escrupulosamente estudiados los puntos de mira que le permitieran gozar en todos sus matices de la hermosura de la gran custodia, que él calificaba de "alhaja descomunal". Sobre todo era importante escoger el lugar propicio para sorprender el juego del sol sobre la insigne joya, al regreso de la procesión. El mejor era el antepecho de hierro entre las calles de Feria y del Hombre de Palo. Y para que al espectáculo no faltase, como siempre, el aspecto reservado, el que sólo los escogidos pueden gozar, acudía también al acto de subir la custodia al lugar del retablo donde pasa la Octava; operación, decía, única para admirar la majestad de la obra maestra de Arfe. Elévanla, en efecto, con grandes maromas desde la bóveda del presbiterio y, en su ascensión por el ámbito de la Iglesia, la luz la hiere a veces uy le arranca resplandores divinos.

GREGORIO MARAÑÓN

•Del Programa de 1968•



El Corpus

¡La procesión de Toledo,
en esa hermosa mañana!
la Catedral, deslumbrante...
La manga policromía
del religioso cortejo;
la solemene salmodía...
¡Cuál toca la gran campana!
El cielo, de azul sin sombra,
y el sol ardiente irisando
las vestes de las levitas,
y alegando
el portentoso escenario,
de idealidad y emoción.
Tapices en los balcones...
Fragantes rosas y flores
sobre la Custodia áurea,
donde va el Amor de amores,
¡a cuyo paso de hinojos
se rinde mi corazón!

ADOLFO SANDOVAL

•Del Programa de 1968•

TOLEDO Y EL CORPUS

Es un día grande.
Vístete de fiesta, Toledo hermosa,
cruce de caminos, solar de Historia.
Tus piedras milenarias,
que han visto pasar sin asombrarse
mil batallas, engaños, ilusiones,
esplendores sin fin y mil miserias,
hoy rebosan de alegría.
Porque, como ayer, hoy las gentes
con la algarabia de distintas lenguas, mentes y razas,
llegan a ver cómo festejos a Dios.
Mística Toledo, paz del espíritu;
grande en tu sencillez y humilde en tu grandeza.
Oasis del saber, encrucijada de culturas,
arrogante, serena, fiel,
única flor...
Toledo hermosa, ¡vístete de fiesta!
Porque el Señor se pasea por tus calles hoy otra vez
y tus piedras silenciosas
brillan como el sol, reflejando al Sol.
¡Porque hoy es el gran día!...

ALICIA MARÍA GARCÍA FERNÁNDEZ

•Del Programa de 1968•

El Ayuntamiento en defensa de la tradición del Corpus Christi

En el año 1512, con motivo de haberse cambiado el itinerario de la procesión del Corpus Christi, se creó un gran malestar entre los vecinos de Toledo, lo que obligó al Ayuntamiento a intervenir, para lo que suplicó a los reyes D™ Juana y D. Fernando ordenasen se volviese en lo sucesivo a seguir el mismo itinerario que tenía la procesión que se celebraba en honor del Santísimo Corpus Christi.

¿Qué motivos tuvo ese año el Cabildo de la Santa Iglesia Catedral para cambiar el itinerario? ¿se ignora? ¿sería el actual? no lo sabemos, lo que sí se deduce del documento que a continuación se transcribe es la importancia que ya tenía la procesión y el interés que en ella mostraba el Ayuntamiento para solicitar a los Reyes que ordenasen guardar las costumbres en favor del pueblo; esperemos que en lo sucesivo se siga esta misma trayectora y se aumente en esplendor, brillantez y religiosidad de esta festividad toledana de exaltación de la Eucaristía. El Rey: Venerables Dean e cabildo de la Santa Yglesia de Toledo. Por parte del Juez de Residencia e Justicia desa Cibdad de Toledo, me fue fecha relazión, que de tiempo ynmemorial aca, la Prozesión que se haze el día de Corpus xprsti, ba por lugares señalados; y este presente año, hizistes que fuese por otra parte, contra la Voluntad de la dicha Cibdad, y en perjuicio de la costumbre antigua que en ello a hauido, e de las personas particulares, que acbsa de la dicha procesión tienen compradas y enzensuadas, casas en las calles por donde suele, por el ynteres que se les sigue. Siendo el lugar por donde solía yr muimas poblado de casas, e ventanas, que no pode donde fue este año. E que assi mismo i en la dicha Cibdad, ay muchas Cofradías, e que entre ellas es, la
Cofradía de la Caridad que diz que es mui antigua, e sin Propios, e que no los puede tener, porque como se los dan, son obligados a los vendí, e distribuir en limosnas, e que la dicha Cofradía (eno otra alguna) puede traer y sacar Cruz, e que nuebamente sea fecho una cofradía, que dizen de la Madre de Dios, e que han procurado de haver lizencia, para sacar e traer Cruz, e que es en perjuizio de la dicha Cofradía de la Charidad, e de los Curas e Beneficiados, e Yglesias Perrochiales, e cosa nueba, y escandalosa; porque como la dicha Cofradía de la Madre de Dios, tiene propios, trayendo Cruz, la de la Caridad dizquese diminuiria. Suplicaronme, mandase probeher, como la Prozesión fuese de aquí adelante, por los lugares, e calles acostumbrados. E que en lo que toca a las dichas Cofradías no se hiciese ynobazion alguna, o como la mi merced fuese. Por ende yo vos ruego y encargo, que veays lo suso dicho, e lo probeays, como en lo uno, y en lo otro, se haga de aquí a delante lo que antiguamente se solia e acostumbraba hazer; por manera, que se guarde la costumbre antigua se solia e no se haga novedad alguna en ello.
Lo qual en servicio os terne, fecha en la Cibdad de Burgos tres días del mes de julio de mil e quinientos e doze años.
Yo el Rey.
Y respaldadas tiene seis rúbricas antiguas. Cédula del Rey Catholico.

Archivo
Santa Caridad de Toledo.

Toledo, 21 de mayo de 1982.

MARIO ARELLANO GARCIA

•Del Programa de 1968•

Dato Histórico de la Custodia

La Custodia de Arfe, la más ostentosa alhaja que pueda contemplarse en la Cristiandad, la más fervorosa y cálida plegaria a la Eucaristía, no es más que el resguardo que alberga a un ostensorio o Custodia de mano, procedente de la testamentaria de la Reina Isabel.

Esta Custodia portátil, enteramente de oro, el primero que llegó de América, esmeradamente cincelada y esmaltada ha constituído siempre un misterio su paternidad; un desconocido aurífice, vecino de Barcelona, de nombre Almerique, es al que se le atribuye la hechura. Sobre una ancha base exagonal, se yergue un pie, embellecido con hornacinas repletas de esculturas esmaltadas y, sobre él, se elevan seis esbeltas columnas exornadas con espigas y racimos simbólicos esmaltados en verde, cobijando al viril. Remata la cúpula donde se engastan multitud de perlas, zafiros y granates, en el famoso "palomar", cilindro calado por multitud de ventanas por las que asoman diminutas palomas esmaltadas. Culmina esta maravilla de diecisiete kilos de oro en un zafiro de grosor extraordinario.

No se sabe cuando adquirió la Reina tal maravilla, ni hace especial mención en su testamento, otorgado en Medina el doce de cotubre de mil quinientos cuatro. El Cardenal Cisneros, su confesor y uno de sus albaceas, a la sazón Arzobispo de Toledo, mandó al canónigo Alvar Pérez de Montemayor, adquirirla en la almoneda de sus bienes, que celebró en Toro el trece de marzo de 1505 su camarero Sancho de Paredes. Entonces se pagó la fabulosa cifra de 1.034.810 maravedís.

En los libros de gastos de la Catedral, con la meticulosidad de la época se puede seguir casi al día el proceso de la construcción de ese estremecimiento de plata, que constituye la portentosa joya, que labrara Enrique de Arfe.

El primer asiento es del año 1515.

"En veynte e tres días del mes de octubre del año 1515, pagó el jurado fernand vazquez, al dicho maestre enrrique, platero, vecino de León, cicuenta mill mrs que uvo de aver para comprar siete marcos de plata, para una muestra que haze de un pilar de la Custodia."

Meses más tarse se solicitaba a Copin de Holanda, el entallador del retablo mayor que presentase un modelo y a Juan de Borgoña un diseño, que muestran a Cisneros en Alcalá de Henares donde residía.

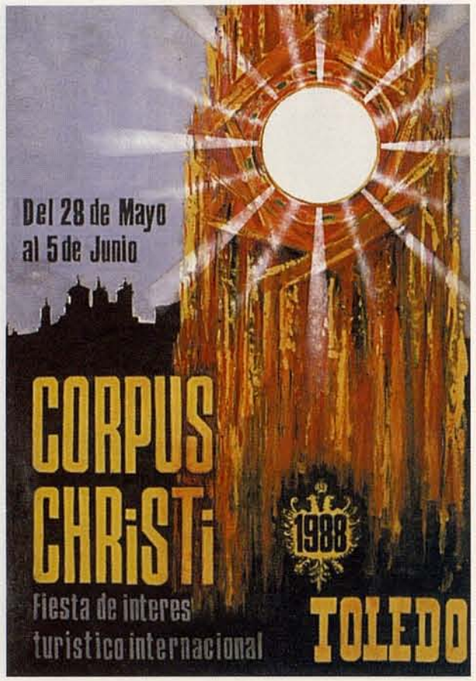
Año tras año, el platero que vino misteriosamente de las frías tierras germánicas, sigue fundiendo estatuillas labrando como una oración los calados doseletes y pilares, y se va elevando como una plegaria el joyel de la Custodia; en la primavera de 1524, después de ocho años y seis meses, la da por terminada. El Cabildo paga por la hechura un cuento y 33.557 mrs., tan contento quedó que le regaló 2.500 mrs. "para que se comprase 30 pares de gallinas de aguinaldo".

La Custodia siempre se sacaba a hombros pues es 1553 el bordador Marcos Covarrubias, termina unos "paños bordados para las andas de la Custodia y la guarnición y bordado de ocho brazos y del asiento de la Custodia".

Finalizando el siglo XVI, en 1594, por los términos del documento debía de estar tan maltratada y deshecha, que se la somete a una completa reparación, "haviendo visto la necesidad que tiene la custodia de plata en que se saca el sanctisimo sacramento de la reparar, fixar y hazer clavacones, limpiar y dorar algunas partes della"...

Al insigne artífice toledano Diego de Valdivieso, bajo la supervisión de Francisco Merino, le lleva a este menester casi cuatro años. El Ostensorio de la Reina hubo que repararle asimismo; debía de estar tan maltrecho y abandonado, que Julián Honrado, el famoso artífice que hizo las ajorcas de oro de la Virgen del Sagrario, al desarmarla lo testimonia "pesó 48 marcos, 5 onzas y ochava y media, de la qual dicho se puede quitar una onza por el polvo y suciedad que se vido que tiene".

Es entonces cuando se añade el plinto que le sirve de base al conjunto con los escudos de Cisneros, Quiroga y el Archiduque Alberto, y se enriquece el viril con la Cruz de brillantes de Alonso García.



Afortunadamente, durante la Guerra de la Independencia, con el resto del Tesoro Catedralicio se trasladó a Sevilla, salvándose de la rapiña napoleónica, regresando en 1814.

No ha mucho, en 1981, expertos del Instituto de Conservación y Restauración, de la Dirección General de Bellas Artes, dirigidos por don Alberto Escalera, sometieron, no solamente a una completa restauración, sino que consolidaron todos sus elementos y la estructura interna y colocaron un nuevo plinto quedando todas las piezas perfectamente sujetas, tan quebrantadas por el paso de los siglos.

Como antaño, como siempre, bajo los viejos y remendados toldos pasearemos hogaño la Custodia por Toledo y volveremos a sentir la misma y renovada admiración en este Corpus, pálpito de la vida de un pueblo, que no renuncia a su fe, ni a sus creencias.

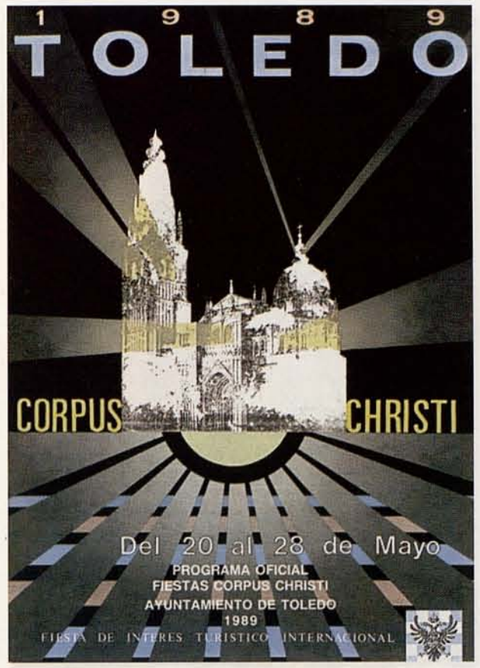
Y lo recordamos con los versos del Pastor Poeta.

...

Fue'n Toledo,
La que es reina de los montes y las rocas;
la de lindos cigarrales que la colman de caricias y promesas;
la gallarda,
la del alma recogía;
fue'n la joya de Castilla tan hidalga como entera;
la que es madre generosa de labriegos, de guerreros y pintores,
la que es novia de poetas,
la que'es vivo relicario de la historia de virtudes de la España
la qu'es maja entre las majas,
¡la que'es g ena entre las g enas!
Fue'n Toledo...
Fue'n sus calles silenciosas retorcias cual las hoces de la siega,
esas calles pecho arriba
que parecen a la senda que vál Cielo
esas calles tan estrechas
q'al que pasa lo acarician con el roce de sus muros
Con el beso de sus hierros
con el alma de sus piedras.

RUFINO MIRANDA CALVO

• Del Programa de 1968 •



Corpus Christi

La festividad del "Corpus Christi" se remonta a la Edad Media, cuando se extendía en Europa la herejía eucarística. En Lieja empiezan los Cultos en 1230. El Papa Urbano IV los hace extensivos a toda la Iglesia en el año 1261 mediante la Bula "Transiturus de hoc mundo".

En España, ya en la alta edad media, se habían tenido manifestaciones eucarísticas. Aparte de la exposición permanente del Stmſ. Sacramento en Lugo desde el s. VI, están los hechos prodigiosos de Santa Duda de Ivorra (1010), las Formas incorruptas de SAnt Cugat del Vallés (1019), y de San Juan de las ABadesas (1251), los Corporales de Daroca (1238) y algunos más.

El Concilio provincial de Tarragona introduce la celebración del Corpus en 1301.

Durante el siglo XIII hay pruebas poco precisas de celebraciones públicas en honor del Sntmoſ Sacramento en Burgos, más claras en Guadalajara (diócesis de Toledo) que hace suponer su existencia también en nuestra Ciudad, si bien, los primeros datos del Corpus Christi en Toledo, que nos den una garantía de su celebración, los tenemos a primeros del S.XV.

Se han hecho bastantes estudios de investigación en este sentido y publicaciones como las de Donovan, Alenda y Mira, Alcocer, R. y otros.

De todos modos, cinco siglos controlados, en los que nuestros ascendientes generación tras generación han venido proyectando a los cuatro vientos su devoción, demos el mismo culto y gritemos con la misma fe que lo hicieran los que levantaron nujestras casas, los que alegraron nuestras calles, cimentaron nuestros monumentos, labraron nuestros campos y, aun en estos momentos, permanecen vivos en la memoria de nuestra Ciudad.

PABLO LÓPEZ OLIVEROS
Archivero del Archivo Catedral Primada

• Del Programa de 1968 •

Canon

COTOSA presentó en Toledo el CANON-ROAD. Con equipamientos Team-Machine de sus líneas de Copiadoras Digitales, Color, Fax e Impresoras.

Este camión despertó gran curiosidad y notable asistencias para ver lo último de Canon.

Cotosa
Ctra. Madrid-Toledo, Km. 63,700
Tels. 35 34 00 - 35 34 20 - 35 30 37
Fax 35 39 96
OLIAS DEL REY (Toledo)

La Metamorfosis de la ciudad en la fiesta del Corpus del siglo XVI

Queremos describir someramente el cambio que se produce en una ciudad durante una fiesta como la del Corpus Christi, es decir de un marcado carácter religioso. Nos referimos a una serie de transformaciones que afectan a la totalidad de las manifestaciones populares y al universo conceptual que subyace a éstas y a la vida entera de la comunidad. Por esta misma razón la globalidad del fenómeno es difícil detectar todos los aspectos del cambio, pues una parte de la alteración no se produce a un nivel consciente, pero del que estamos seguros que es real.

En sociedades con una profunda vivencia de lo sagrado, tal como suponemos era la española del siglo XVI, la llegada de una fiesta religiosa, implicaba la permutación de la idea del tiempo, cotidiano por la idea del timpo cotidiano por la idea del tiempo divino y trascendental. El tiempo asumido por la población deja de ser, durante la fiesta, mensurable en horas y días; sólo se mide por los hechos divinos que tienen lugar en él. Así, en la fiesta del Corpus Christi, la transubstanciación es un "hecho" de la historia divina y que tiene lugar en el transcurso de un tiempo también divino. También se ha dicho que es "atemporal" por querer significar quue se habla de un tiempo que no es el de los hombres.

Una transformación similar, y en el mismo sentido, se opera con respecto a la idea del espacio. La exaltación de un hecho divino tiene algo de rememoración: implícitamente "reproduce" el hecho de la transubstanciación, pero esta "reproducción" tiene lugar también en un espacio distinto del cotidiano, del mundo de los hombres. De esta manera, el lugar en el que se celebra la fiesta adquiere un carácter divino para las mentalidades medieval y moderna.

No podemos saber si todos estos saltos se producían en unaforma traumática o eran un ejercicio perfectamente asumido por quienes lo hacían. Tampoco pretendemos profundizar sobre este tema. Sólo hemos querido sugerir un marco ideológico para comprender menos superficialmente el análisis de la metamorfosis de la ciudad durante las fiestas, que pasamos a hacer ahora.

La transformación que se produce en la ciudad de Toledo en las fiestas de Corpus Christi adquiere un carácter más espectacular en la segunda mitad del siglo XVI. Anteriormente a esta fecha, la procesión, con toda la simbología que conlleva, había introducido en el espacio cotidiano de la ciudad unas reformas de carácter divino, no obstante, el cambio radical donde se puede observar una transformación de valores más profunda, viene dado por la salida del drama sacro a la calle.

La salida de la Catedral del drama sacro encaja con el deseo reformista que se aprecia en este momento, encaminado a "sacralizar" los aspectos más populares de lafiesta, haciendo llegar a una audiencia más numerosa, las enseñanzas religiosas. Esta tendencia implica una manipulación de los conceptos espaciales, ya que la Catedral, que había sido hasta entonces la encargada de guardar en su seno las manifestaciones de carácter litúrgico. Ahora, siguiendo las directrices tridentinas, extiende su radio de acción y para ello se ve forzada a salir al exterior. La calle ahora cumple las funciones de un interior de iglesia, y para ello se transformará completamente por medio de arquitecturas efímeras: entoldamientos, pequeños altares, fuentes y demás estructuras decorativas que crean, entre plazas y calles, una red de pequeños espacios sagrados.

El sentido de este despliegue lo encontramos en la voluntad de borrar u ocultar todo signo que recuerde al mundo cotidiano.

Las plazas quedan cerradas y cubiertas con toldos y adornadas con cuadros religiosos, flores, eiluminadas las velas, formando pequeños templos. La iglesia que sale al exterior y sacraliza a la ciudad. La ciudad mundana y laica aparece oculta por una capa paralitúrgica.

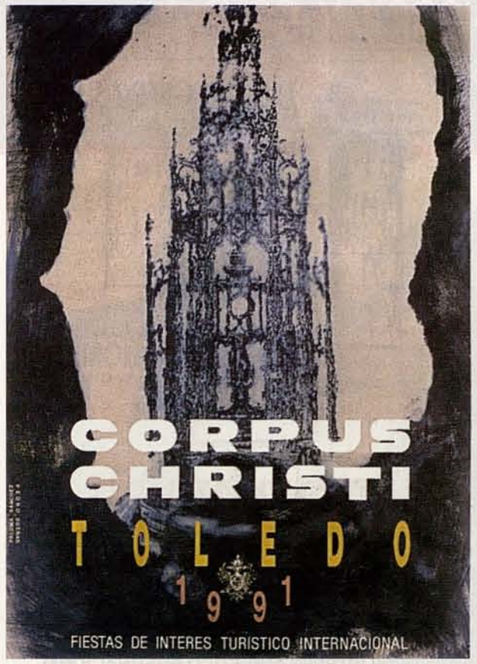
Por otra parte, las escenografías del auto sacramental introducen al espectador en una realidad trascendente; el espectador queda rodeado de toda una serie de referencias que no son las cotidianas. El aspecto de la ciudad queda demudado por obra de las "invenciones". La realidad transformada y el ciudadano como espectador, y a la vez como componente de la transformación, nos sugieren la idea barroca del mundo como teatro.

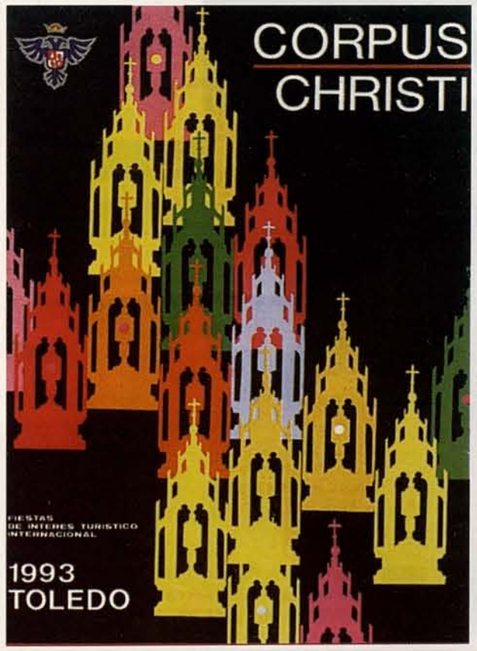
Podemos concluir que el espacio exterior queda metamorfoseado en espacio sagrado, todas las referencias al quehacer ciudadano quedan borradas extendiéndose a la ciudad el carácter de excepcionalidad propio de los templos.

Los planos de la realidad, el intentar acceder a la visión trascendente de la misma, quedan desdibujados, de forma que lo natural y lo sobrenatural se entrecruzan y confuden.

SAGRARIO MARTIN-CARO RODRIGUEZ
Historiadora de Arte

•Del Programa de 1968•





Cartel ganador de 1995

CERAMICA
LA OLIVA
EN LA CONSTRUCCION DAMOS LA CARA

Nuestra experiencia
y la avanzada tecnología de
nuestras instalaciones, garantizan
la máxima calidad en ladrillos
de cara vista, huecos, macizos,
bloques de termoarcilla
y tejas cerámicas.

Ladrillos que dan la Cara

CERAMICA LA OLIVA • Vereda del Prado, s/n • 45290 Pantoja (Toledo) • Tel.: (925) 55 47 00 • Fax: (925) 55 41 26

Grupo Valenciana de Cementos
Garantía de calidad y servicio al cliente

Fábrica Castillejo

En el **Grupo Valenciana de Cementos** trabajamos constantemente para ofrecer la mejor calidad y el mejor servicio, garantizando la regularidad de nuestros productos y adaptándonos a cualquier necesidad técnico-comercial del cliente. **Valenciana de Cementos**, el líder cada día más firme.

Fábrica de cemento	Plantas de hormigón		Fábrica de mortero	Canteras
Castillejo	Bargas	Pantoja	Almonacid	Almonacid
	Huecas	Polígono Toledo		Talavera
	Illescas	San Bernardo		
	Madridejos	Talavera		
	Orgaz	Valmojado		

Llámenos, estamos para servirle.

OFICINA COMERCIAL CEMENTO:
Hernández de Tejada, 1
Tel.: 377 93 28 - Fax: 377 93 46
28027 Madrid

VALENCIANA DE CEMENTOS

OFICINA COMERCIAL HORMIGON, MORTERO Y ARIDOS:
c/ Valdelospozos, s/n - Pol. Industrial
Tel.: 23 18 08/02 68 - Fax: 23 02 69
45007 Toledo

HORMICEMEX
Grupo Valenciana de Cementos